

mundo gráfico

Miércoles 22 de Abril de 1936

DIRECTOR:

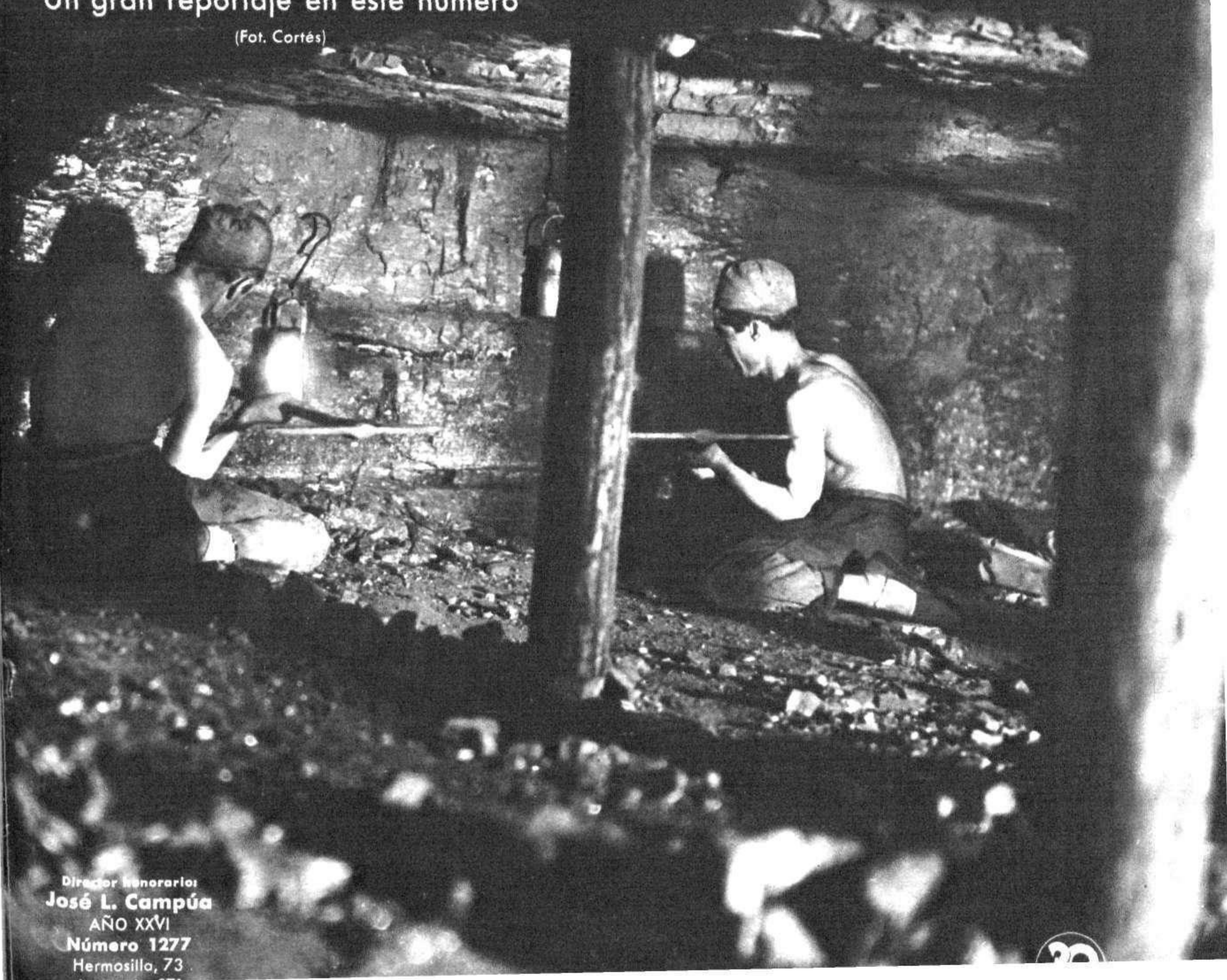
Luis González de Linares

¡En una mina española colecti- zada, los mineros se declaran en huelga frente a su propio Comité!

Trescientos cincuenta hombres permanecen tres días bajo tierra

Un gran reportaje en este número

(Fot. Cortés)



Director honorario:
José L. Campúa
AÑO XXVI
Número 1277
Hermosillo, 73



"Miss Catalunya 1936"

La bella señorita Natalia
Ferrer, de Lérida, elegida
"Miss Catalunya 1936"

**Ni coches,
ni tranvías,
ni Metro...
Y las clásicas
"colas"
para comprar pan**



Huel- ga en Ma- drid



Tres aspectos de la huelga en Madrid. Las «colas» del pan, la calle de Alcalá, sin tranvías ni coches, y, abajo, los guardias custodiando el Mercado de Torrijos, donde las mujeres compran, a toda prisa, lo indispensable para hacer la comida
(Fots. Videal)

La Reina de España Valenciano

Cuando el incendio de los conventos...

EN el atardecer trágico y revolucionario del día 11 de Mayo de 1931, cuando los extremistas valencianos se dispusieron a asaltar el Monasterio de la Zaidía, las religiosas habían ya puesto a buen recaudo la mejor joya de la casa.

Los revolucionarios encontraron abiertas las

He aquí el cuerpo incorrupto de doña Teresa Gil de Vidaure, «la muy amada y querida señora del invicto rey don Jaime «el Conquistador». Setecientos años después de la muerte, el cuerpo de la reina ha viajado por España y hasta ha salido al Extranjero, huyendo de las sacudidas revolucionarias

puertas del convento; atravesaron el *hall*, inundado de frescura y decorado con las imágenes de Santa Lutgarda, Santa Gertrudis, San Benito y San Bernardo; con fragor de combate, por la estrecha ventanilla del «torno», y luego de destrozar éste a golpes de hacha, penetraron en el interior, para lanzarse a través de los corredores y de los claustros con una ansiedad loca. Sabían muy bien lo que buscaban; pero todo fué en vano. ¡Antes de que el recogimiento de la clausura hubiese sido violado, la momia incorrupta de la Santa Reina ya no estaba allí!

La Santa Reina del Monasterio de la Zaidía

—La Santa Reina del Monasterio de la Zaidía—nos dice nuestra bella interlocutora—se

llamaba doña Teresa Gil de Vidaure. Había nacido en el seno de una poderosa familia navarra, y en bien temprana edad contrajo nupcias con un noble caballero llamado don Santos Pérez de Lodosa, que murió dos años después de haberse consumado el matrimonio.

Doña Teresa Gil de Vidaure era ya viuda cuando la conoció el gran rey don Jaime *el Conquistador*. Enamorado de su belleza, prendado de las dotes de honestidad y recato que concurrían en la noble dama, la requirió de amores, dándole palabra de casamiento y celebrando con ella tiernos desposorios.

Del matrimonio del rey con la viuda de Pérez de Lodosa nacieron dos vástigos, que recibieron los nombres de don Jaime de Jérica y don Pedro de Ayerbe. El monarca aragonés, haciendo uso de su proverbial munificencia, donó



oculta en un cortijo

**EL IMPOSIBLE DESCANSO DE LA QUE FUÉ ESPOSA DE DON JAIME
"EL CONQUISTADOR" - SUS ANDANZAS POR ESPAÑA Y POR
EL EXTRANJERO HUYENDO DE INCENDIOS Y REVOLUCIONES**

a su esposa el palacio que había sido residencia de los reyes Lobo y Sayent, el castillo y la villa de Jérica, y, algún tiempo después, la casa de campo, los baños y jardines que habían sido propiedad del magnate moro Zaidí, donde, en 1265, fundó un convento de religiosas del Cister, bajo la invocación de Nuestra Señora de Gracia Dei, y que fué bautizado con el nombre de Monasterio de la Zaidía.

Enferma de lepra

Dice la tradición que doña Teresa Gil de Vidaure se sintió repentinamente enferma de lepra. El amor del rey don Jaime no resistió la dura prueba, el sacrificio que se deducía de tan grave y repugnante enfermedad, y abandonando a la que fué «su muy amada y querida señora», como la denominó en una de sus donaciones, pidió al Papa la disolución de su matrimonio para legitimar sus nuevos amores con su parienta doña Berenguela Alfonso, hija del infante don Alfonso de Molina.

Gobernaba la iglesia romana el pontífice Clemente IV, quien, indignado, se negó a acceder a la soberana pretensión. Don Jaime, entonces, llevó la cuestión por el orden civil ante las autoridades de Valencia, las cuales accedieron a su petición de divorcio, fundándose en la contagiosa enfermedad que aquejaba a la dama.

Cuando la infeliz mujer se hubo convencido de su tremendo fracaso matrimonial, acongojada y llorosa, se refugió en el Monasterio de su fundación, donde, aún en el apogeo de su poder y grandeza, tuvo siempre dispuestos habitación, lecho y ropas.

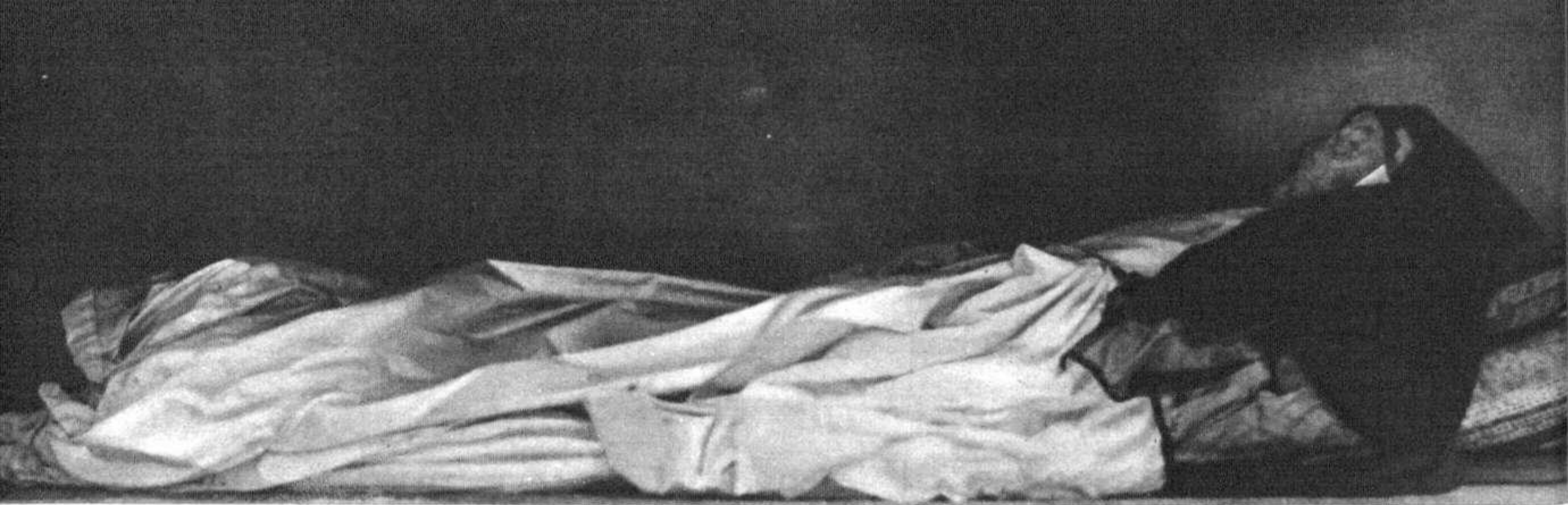
Mejorada de su terrible dolencia; pero no repuesta de su desengaño amoroso, la resignada mujer refugió sus inquietudes en el claustro. Las religiosas que allí había quisieron hacerla abadesa; ella no aceptó más dignidad que la de portera, y cumpliendo con toda resignación sus deberes religiosos, murió en la quietud de la clausura el día 15 de Julio de 1285.

Un hallazgo sensacional

—Doña Teresa Gil de Vidaure, la Santa Reina—nos dice nuestra interlocutora—, recibió sepultura en el presbiterio del templo del convento, donde unos años más tarde fueron inhumados sus hijos don Pedro de Ayerve, don Jaime

Cuando en Valencia fueron incendiados, en 1931, los conventos, unos extremistas penetraron en el de la Zaidía con propósitos de destrucción. Esta vecina pudo rescatar, cuando iba a ser pasto de las llamas, el hermoso lienzo con el que aparece fotografiada. A los pies de la Virgen se halla una religiosa, con la siguiente inscripción: «La Reina, Nuestra Señora, Doña Teresa Gil de Vidaure, fundadora de este Real Monasterio para señoras nobles que quieran ser religiosas cistercienses, que consagró a María Santísima de Gracia, y en el que jamás quiso ser abadesa, pero admitió el empleo de portera, en el que murió santamente el 15 de Julio de 1260»





La reina debió ser una mujer alta, arrogante...

me de Jérica, así como la esposa de éste, doña Elfa Fernández de Azagra.

En 1517, las aguas del Turia, por la violencia de un terrible desbordamiento, inundaron el campo de la Zaidía, hasta el punto de que las monjas se vieron en la necesidad de tener que abandonar el Monasterio. Al reintegrarse a él, pasado el peligro, vieron con estupor que la violencia de las aguas había destrozado el pavimento de la iglesia, dejando al descubierto el cadáver de la reina, que se conservaba incorrupto, resplandeciéndole en el semblante la gran belleza que tuvo en vida.

Asombradas por la magnitud del prodigio, las religiosas, en lugar de hundirlo en el seno de la tierra, de donde había salido, depararon al cuerpo de la fundadora honrosa sepultura en un sepulcro de mármol que se construyó ex profeso, y que fué colocado a la izquierda del altar mayor.

Cien años después, para cumplir el voto hecho por una abadesa en trance de muerte, se descubrió de nuevo el cadáver, y al verlo tan fresco y lozano como el día mismo en que aconteció el óbito, se le vistió con un hábito nuevo y se le encerró en una urna forrada de damas-



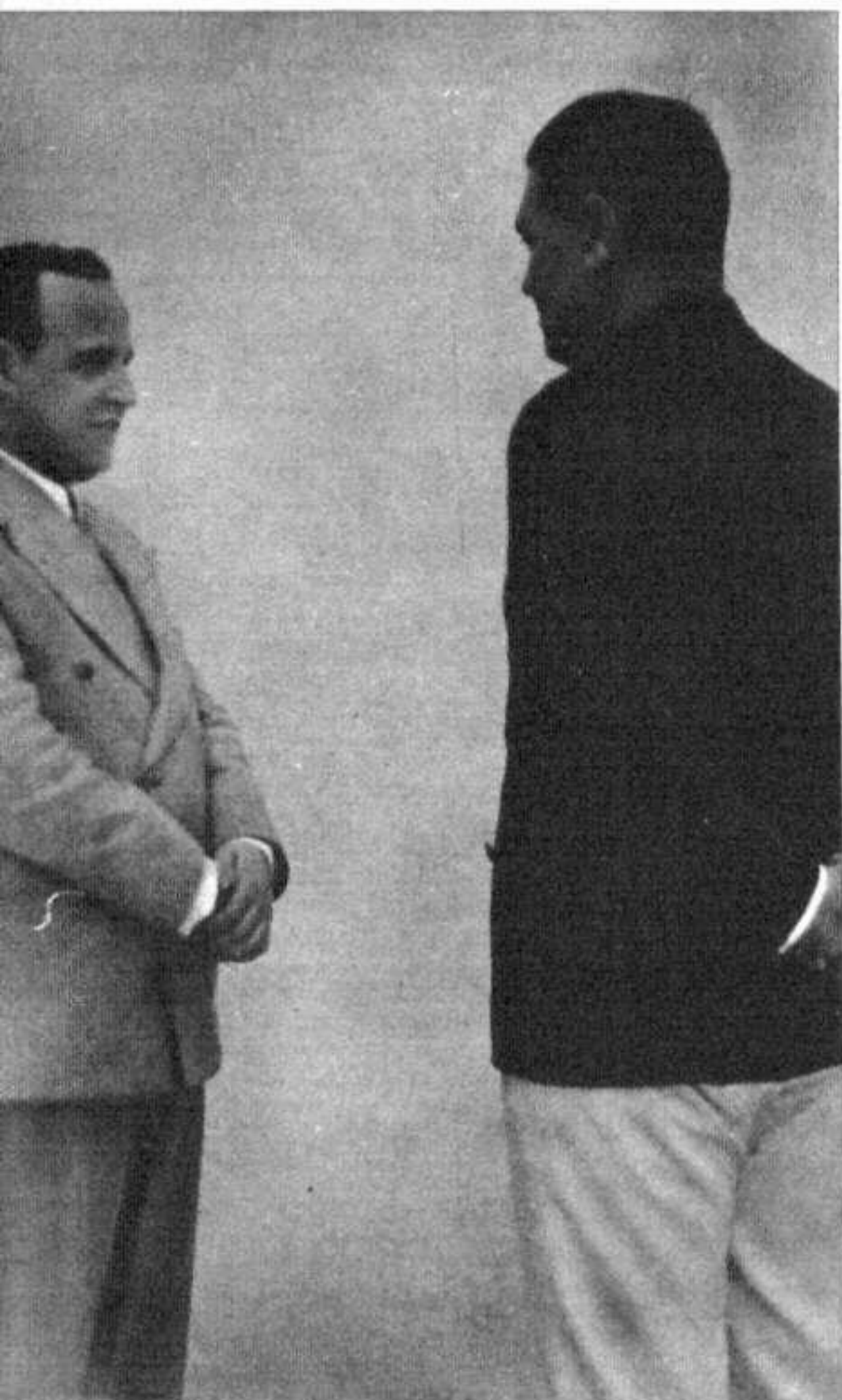
Armas de doña Teresa Gil de Vidaure en la fachada del convento fundado por ella

co carmesí, con galones dorados, la cual fué colocada en el Comulgatorio de la parte del Evangelio, junto al altar mayor, de manera que pudiera ser vista por los fieles a través de las rejas de la clausura.

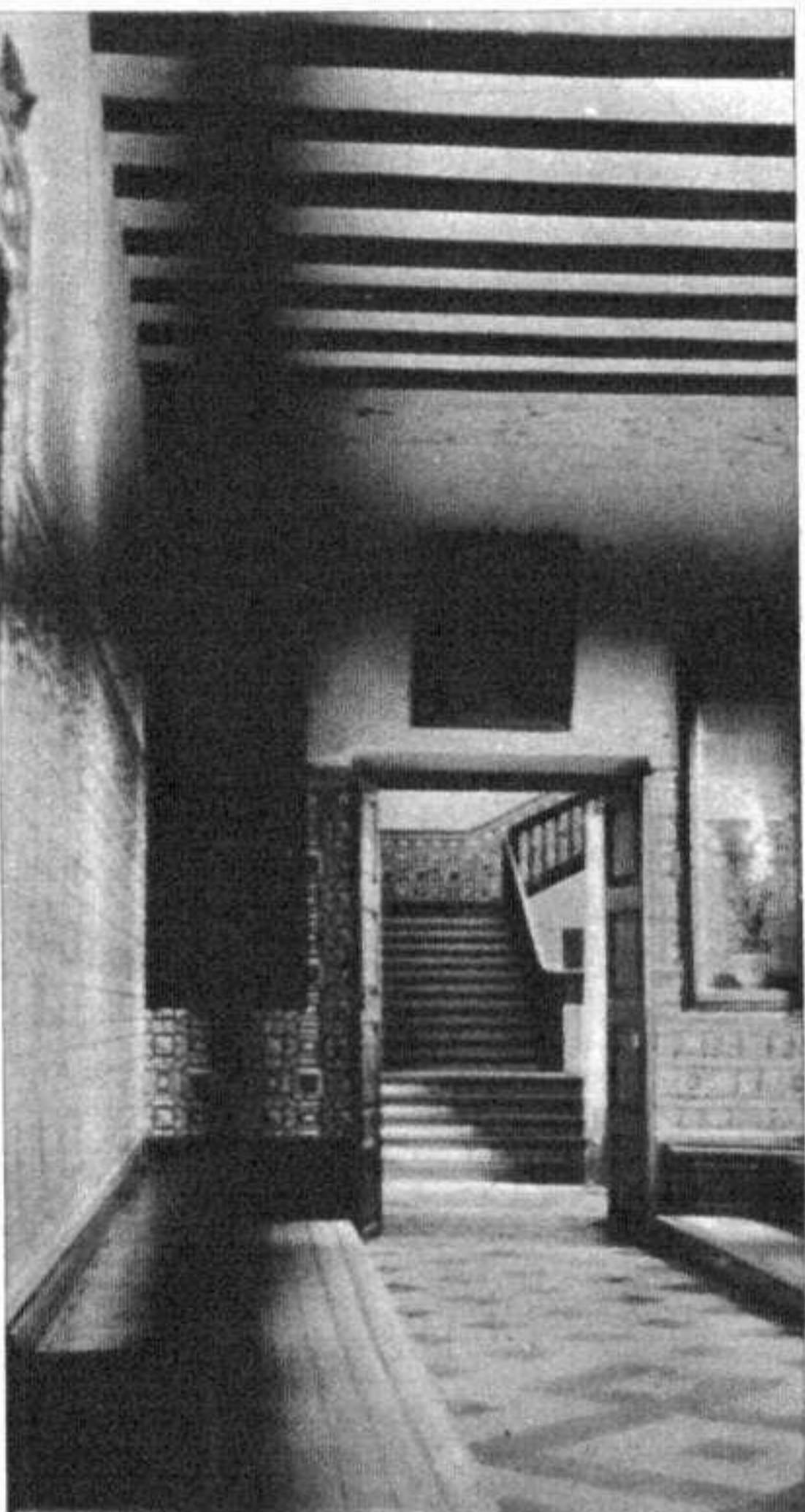
—El cuerpo incorrupto de la Santa Reina —prosigue nuestra comunicante— fué sacado del convento el día 11 de Mayo de 1931. ¿Dónde se lo llevaron? ¿Dónde se halla en la actualidad? ¡Ah! Yo era por aquel entonces una pobre novicia sometida a los rigores de la Regla, y mi misión, al igual que la de mis compañeras de Orden, se redujo, en las trágicas horas que precedieron al asalto del convento de la Zaidía, a seguir, sumisa y obediente, la suerte de mis compañeras de Comunidad.

A perpetua mortificación

Quien así habla es, efectivamente, una ex novicia del Monasterio de la Zaidía. Ingresó en el mismo decidida a ser religiosa, y aun cuando su vocación se sintió de día en día más fortalecida, hubo de renunciar a la vida del claustro al ver que su salud se iba quebrantando con caracteres alarmantes.



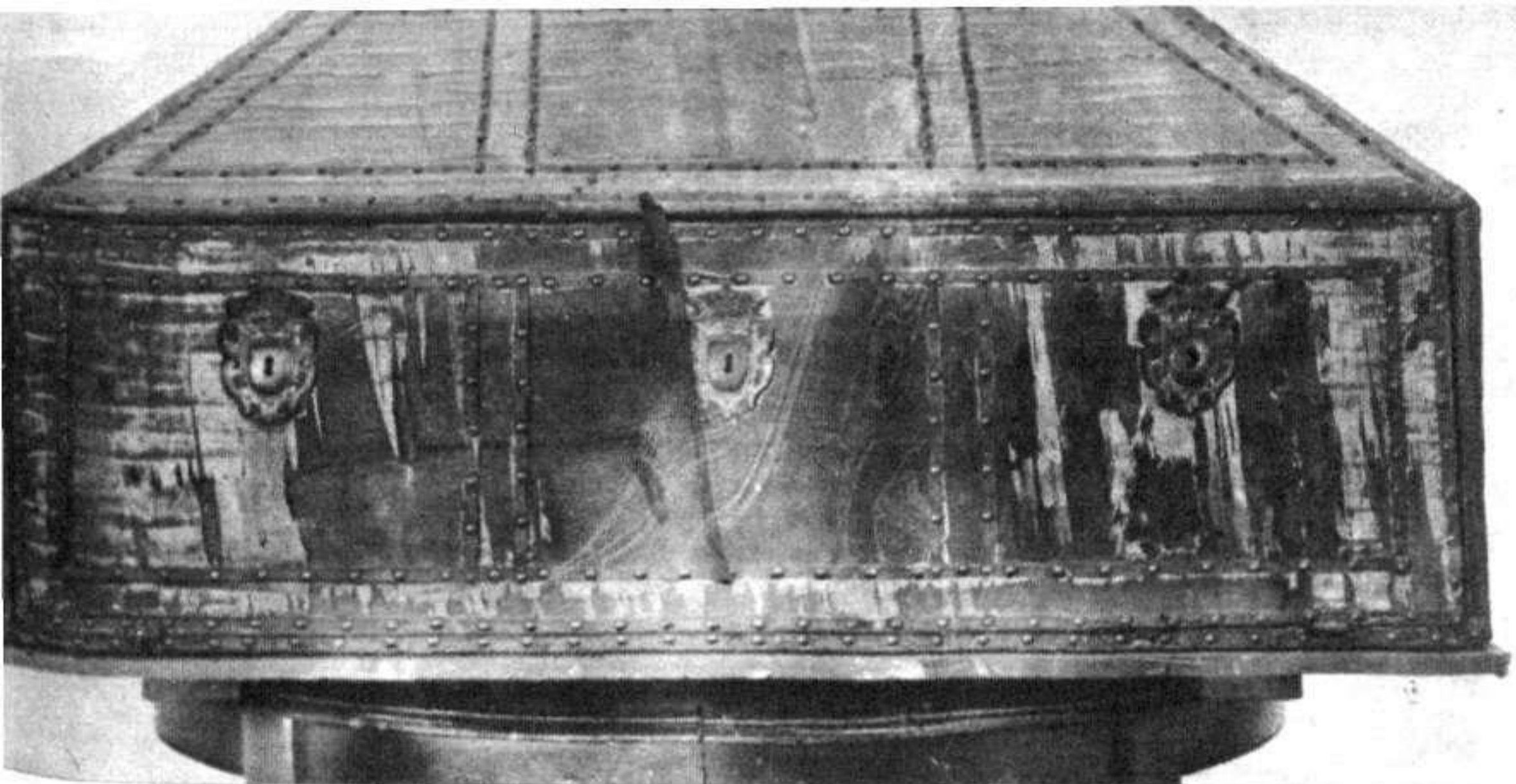
«No ha sido ésta la primera vez que la momia de la Santa Reina ha salido del convento», dice a nuestro colaborador, Rico de Estasén, el depositario de los regios despojos



Sala capitular del convento. Las religiosas viven sometidas a perpetua clausura; no comen carne; llevan el cabello cortado al rape; se disciplinan cada viernes y se levantan a las dos de la mañana



Interior de la iglesia del Monasterio de la Zaidía. El lugar donde se hallaba enterrado el cuerpo de doña Teresa Gil de Vidaure (x). Las religiosas sólo pueden escribir a su familia dos veces al año, y duermen sobre jergones de paja



El arcón donde se guarda el cuerpo de la Santa Reina

La Orden del Císter es la más rigurosa de todas las Ordenes religiosas, y las monjas de la Zaidía viven sometidas a la más terrible e insospechada mortificación. Véase si no:

No pueden escribir a sus familiares más que dos veces al año.

No pueden hablar unas con otras sin permiso y en presencia de la prelada.

Nunca podrán comer carne.

Todos los viernes del año tienen que disciplinarse con unas disciplinas compuestas de cinco canales de hilo bramante, a los que van incrustados otros tantos trozos de plomo.

Llevan el cabello al rape.

Se acuestan a las ocho de la tarde y se levantan en todo tiempo a las dos de la mañana.

Y..., ¿para qué seguir? Nos explicamos perfectamente el que nuestra interlocutora, que es joven y bella, no pudiera continuar en el convento.

II

¿Dónde está la momia de la reina leprosa?

Desde el día en que sostuvimos el anterior diálogo con la bella ex novicia del Monas-

terio de la Zaidía constituyó en nosotros una verdadera obsesión descubrir el paradero de doña Teresa Gil de Vidaure, la desgraciada esposa del rey don Jaime *el Conquistador*.

—El cadáver de la Santa Reina—nos habían dicho—perdura actualmente como el día mismo de su muerte. El hábito es el mismo que le colocaron hace cuatro siglos. Y la urna, también. Abierta la tapa delantera, y dejada caer, se distingue perfectamente, a través del cristal, la figura yacente de la soberana, entreabiertos los ojos, apretujada entre los labios una sonrisa, bella, a pesar del sello de severidad que le impuso la muerte.

Fuimos al convento. A través del «torno», primero, y días después vis a vis, separados únicamente por las rejas de la clausura, celebramos varias conferencias con la reverenda Madre abadesa, una mujer inteligente, culta, poseedora de un don de gentes verdaderamente excepcional, sobre quien pesa la responsabilidad de las vidas puestas bajo su mando.

Le expusimos nuestro deseo de que nos descubriese el paradero de la momia de la Santa Reina, y ella, temerosa, nos envió al Padre capellán.

El capellán del convento de la Zaidía es un bendito de Dios. Nos confirmó la existencia, fuera del convento, del cuerpo incorrupto de

doña Teresa Gil de Vidaure; nos hizo una completa relación de lo acontecido la trágica noche en que asaltaron el monasterio, y ofreció darnos toda clase de facilidades para la realización de nuestro reportaje, siempre que en el palacio arzobispal no pusieran ningún obstáculo a nuestra pretensión.

Y al palacio arzobispal nos fuimos seguidamente. Pero el señor arzobispo se hallaba lejos de Valencia, y como la curiosidad nos acuciasé, volvimos a visitar a la Madre abadesa, volvimos a hablar con el cura, y a continuación, con varios vecinos de la carretera de Barcelona, lugar donde se halla emplazado el convento, uno de los cuales nos reveló el secreto:

—La Santa Reina está depositada en casa de don..., en el pueblo de...

Una vez en posesión de tan precioso dato, todo lo demás fué ya relativamente fácil. Quie-



El monumento de don Jaime «el Conquistador» en Valencia

nes tenían conocimiento del caso se rindieron a la tenacidad de quien esto escribe, que, tras de prometer solemnemente no revelar el nombre del lugar ni el del propietario de la casa donde se guarda, fué autorizado para visitar la momia de la «muy amada y querida señora» del invicto rey don Jaime *el Conquistador*.

Una casa de campo en mitad de la huerta

El pueblo se halla situado cerca de Valencia, entre el mar y las paralelas del ferrocarril. Su huerta maravillosa está salpicada de blancas alquerías, de bellas barracas semejantes a aquella que inspiró a Blasco Ibáñez la más interesante de sus novelas.

La casa de campo donde se guarda el cuerpo incorrupto de la más desgraciada de todas las soberanas aragonesas está próxima a una er-



Retrato de doña Teresa Gil de Vidaure, esposa de don Jaime «el Conquistador»



El Monasterio de la Zaidía, fundado por la Santa Reina doña Teresa Gil de Vidaure, y de donde fué sacado su cuerpo incorrupto el día 11 de Mayo de 1931

mita, a la sombra de una acacia corpulenta, al final de una corta avenida de palmeras.

El dueño de la finca, al conocer el objeto de nuestra visita, no puede reprimir un gesto de extrañeza. Pero reacciona pronto; nos facilita amablemente la entrada, y nos conduce a la parte posterior de la finca, donde, en un local independiente, disimulada por una cubierta de *crochet*, encima de una cómoda, encontramos la urna que guarda en su interior el tesoro que buscamos.

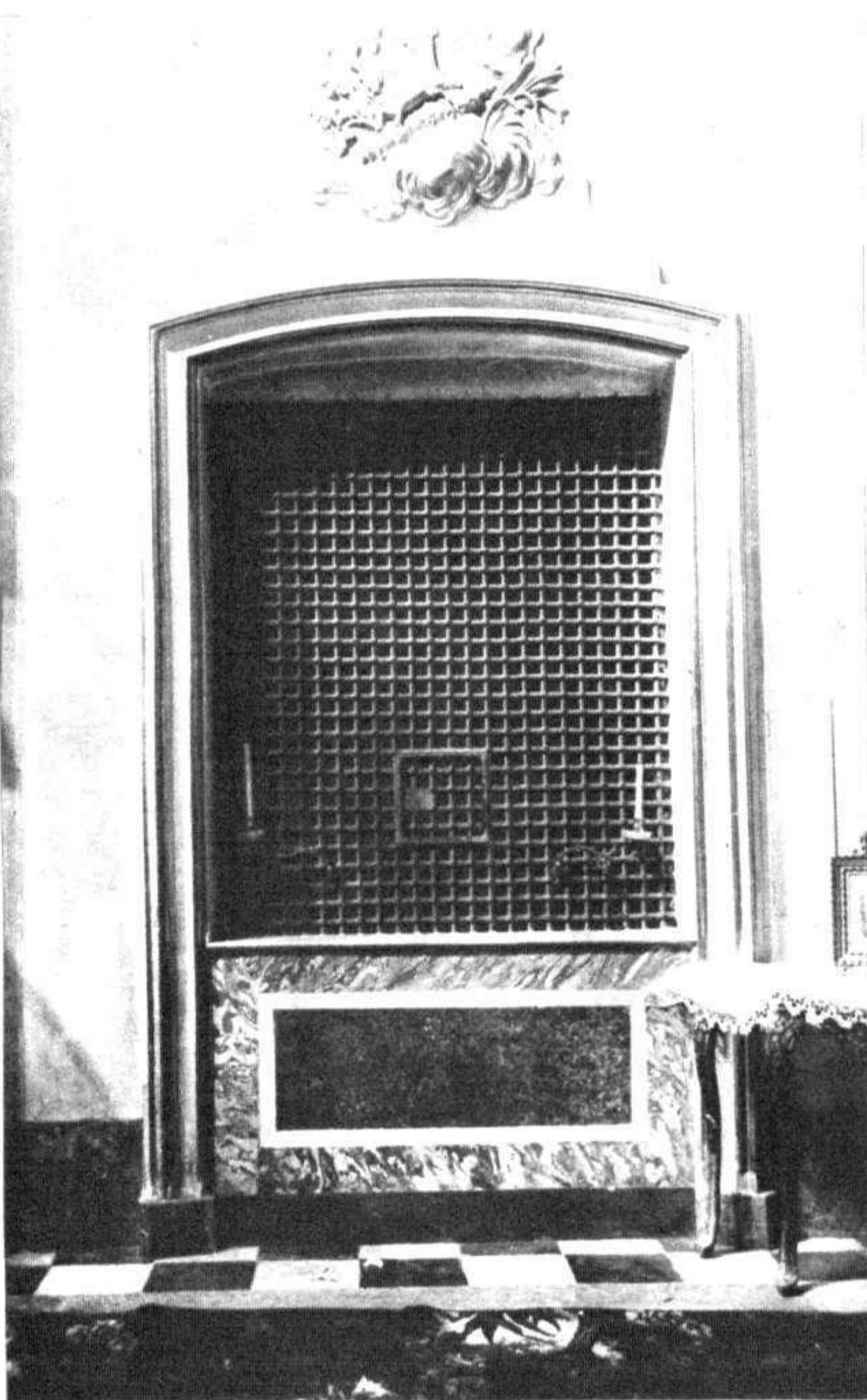
—No ha sido ésta—nos dice nuestro guía—la primera vez que la momia de la Santa Reina ha salido del convento. En ocasiones anteriores, en que por efecto de las sacudidas revolucionarias o de calamidades públicas las monjas de la Zaidía se vieron obligadas a salir del convento y aun de España, lo hicieron llevándose siempre consigo el cuerpo incorrupto de su fundadora.

—¿No le dió a usted miedo la tremenda responsabilidad moral en que habría de incurrir forzosamente al hacerse cargo del funeral depósito?

—Yo lo hice accediendo a los ruegos de la Comunidad, de la que siempre fuimos mi esposa y yo constantes protectores, y a la vista de la gravedad de las horas que precedieron al incendio de los conventos. Tengo la seguridad de que, de no haberla puesto a buen recaudo, la momia de la esposa del fundador del reino de Valencia hubiese sido profanada y destruída.

—Y aquí, en el pueblo, ¿no ha podido nadie sospechar...?

—Nadie—nos dice nuestro interlocutor, sin dejarnos terminar la frase—. La trajimos de noche, en un camión, y ni mis propios criados sospecharon nunca lo que se escondía en el interior de la urna. Usted es el primero que va a romper el velo de este misterio. Yo le ruego que me guarde usted el se-



Reja de la clausura existente en el Presbiterio de la iglesia del Monasterio de la Zaidía, tras la que estuvo depositado durante infinidad de años el cuerpo de la Santa Reina (Fots. Rico de Estasen)

creto. El día menos pensado, con el mismo sigilo con que la sacamos, la reintegraremos al convento, y parecerá entonces que todo ha sido un sueño.

En un arcón forrado de damasco..., la majestad suprema de la muerte

El arcón tiene la apariencia de una de esas arquillas góticas que se guardan en los relicarios de nuestras catedrales. Está forrado de damasco carmesí, y surcado, de derecha a izquierda y de arriba abajo, por innumerables líneas de galón amarillo, sujetas por centenares de clavos dorados. Pero damasco y galón han desaparecido en algunos puntos, dejando al descubierto la madera de la caja, que es, al parecer, de roble.

Abierta la tapa, se distingue con la mayor perfección la figura yacente...

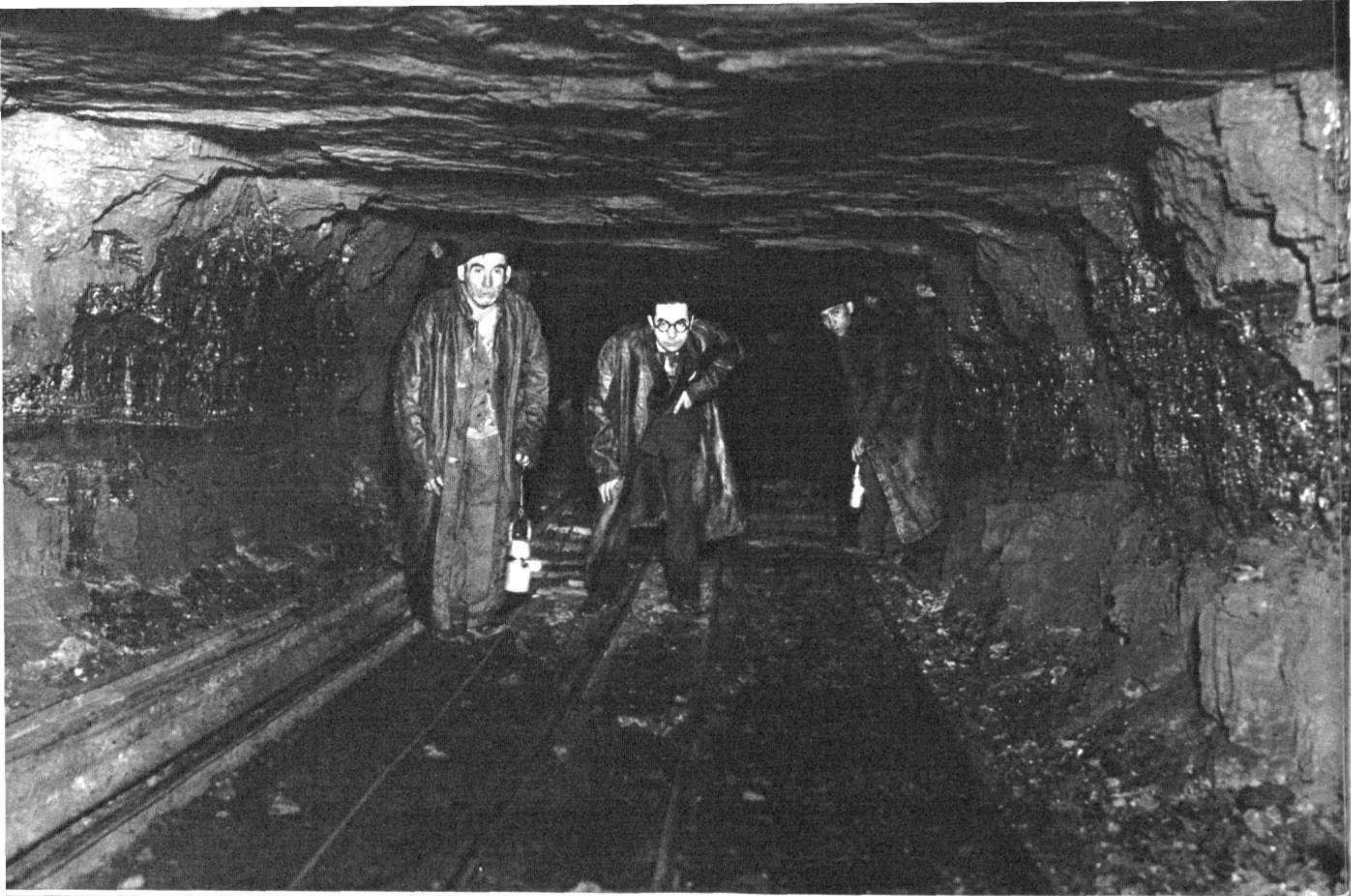
La desventurada mujer que reinó un día en el corazón del más famoso de los monarcas de la dinastía aragonesa, yace en el interior de la urna, ataviada con el hábito de religiosa de la Orden del Cister, en cuyo seno murió. Conserva en perfecto estado los pies y una de las manos, y en una y otros son de admirar los tendones, las venas, las uñas... A juzgar por sus caracteres antropológicos, debió ser una mujer arrogante, alta y, sobre todo, hermosa.

Es un hecho bien probado que doña Teresa Gil de Vidaure murió de lepra. A los setecientos años de acontecer el óbito, su semblante perdura íntegro, sereno, conservando los ojos, la nariz, la boca, el labio inferior, los dientes... Lleva impreso la tragedia, la tristeza, todo el dolor de aquella existencia egregia, mística y galante, ennoblecida ahora por la majestad suprema de la muerte.

JOSÉ RICO DE ESTASEN



Imperio Argentina, la
maravillosa gitanilla de
«Morena clara», cada día
mejor actriz, cada día
mejor dirigida por el gran
director de escena Flo-
rián Rey, cada día más
bella... Tan bella y tan
graciosa, que su recuerdo
nos impedirá, desde aho-
ra, negarle nuestra mano
a cualquier gitanilla que
nos quiera decir la
buenaventura



En las entrañas de una mina, a más de doscientos metros de profundidad

A la luz de las lámparas de carburo, nuestros compañeros Montero Alonso y Cortés recorren las galerías de la mina de Puertollano «La Extranjera», a doscientos treinta y tres metros de profundidad. En la fotografía de abajo se les ve, en un alto de la marcha, conversando con los mineros. «En esta misma mina —dice uno de los obreros— perdí yo a mi padre, en una explosión de grisú...» (Fots. Cortés)



En una de las dos minas colectivizadas que hay en España, los mineros se declaran en huelga frente a su propio Consejo de Administración

Más de trescientos hombres se niegan a salir de los pozos de la mina "La Extranjera", durante tres días



Una bella vista panorámica de «La Extranjera», la mina que sus obreros explotan colectivamente

EN España hay dos minas explotadas colectivamente. Una es la tan conocida de San Vicente, en Asturias. Otra, esta de *La Extranjera*, en Puertollano. De aquella se habla con frecuencia en los periódicos. De *La Extranjera*, en cambio, nunca se lee nada. Sin embargo, hace ya cinco años que está en explotación colectiva. Un hecho reciente en ella ocurrido la hace ser ahora primer plano de la actualidad.

El jefe minero de esta explotación es Rafael Meneses. Un hombre menudo, enjuto, inteligente, que nos cuenta la historia de la mina y nos

acompaña en la visita a las negras galerías. Hay en sus palabras el orgullo y la esperanza de que la mina, en manos de los propios trabajadores, pueda llegar a ser algún día una explotación de magníficos rendimientos.

De Empresa burguesa, a Empresa de los propios trabajadores

La Empresa de esta mina fué, primero, española, y fracasó en la explotación. Más tarde, francesa, con el mismo deficiente resultado. Vol-

vió luego a ser española, sin que consiguiese tampoco hacer marchar la explotación prósperamente.

Fué entonces cuando los propios obreros, de acuerdo con la Empresa de hasta entonces, se hicieron cargo de la mina para explotarla por su cuenta, colectivamente. Se firmó un contrato por quince años, que empezó a regir el 14 de Abril de 1931.



La jaula, tras una ascensión que ha durado varios minutos, llega ya a la boca del pozo. Y nuestro redactor sale de ella, acabada la visita a las galerías de esta mina colectivizada...

A los tres días se hizo la primera extracción de carbón, bajo el nuevo régimen social.

A cambio de ese derecho a la explotación colectiva de la mina, los obreros han de pagar a la Empresa dos pesetas por cada tonelada de carbón sacada en limpio.

Para los primeros gastos—los obreros, naturalmente, no tenían capital, y la mina, además, exigía mejoras de importancia—, el Estado hizo a los nuevos encargados de la explotación un anticipo de noventa mil pesetas, que pronto acabará ya de ser reintegrado.

La Extranjera—es un nombre que se le venía dando tradicionalmente—empezó a funcionar en su nuevo sistema de explotación colectivista. Los mineros eligieron su primer Consejo de Administración.

El primer Consejo obrero de administración

Ese primer Consejo obrero de administración fué nombrado por todos los trabajadores de esta cuenca minera de Puertollano, reunidos en un Congreso para tal fin. Formaban el Consejo ocho obreros: uno, como capataz facultativo, por la Casa del Pueblo; otro, como jefe minero—este Rafael Meneses, que sigue en ese puesto—y otros seis más. El cargo de consejero es gratuito. Y los obreros que forman el Consejo—¿salvo el capataz facultativo y el jefe minero,

que tienen un trabajo inmediato y directo en la explotación—no pertenecen a la mina. La razón es comprensible. ¿Podría—por ejemplo—el jefe minero, en cualquier momento, por cualquier falta, imponer su autoridad a un consejero, subordinado suyo en la mina? Por lo menos, esto podría ser fuente de conflictos y disgustos.

Iniciada la explotación, el nuevo sistema hubo de luchar con lo que es hoy el problema de todas las minas de España: la desproporción entre la producción y el consumo. Los pedidos que llegaban no bastaban para dar salida a todo el carbón extraído. Faltaba, por tanto, trabajo para todos los hombres de la mina.

Esto fué engendrando cierto descontento



—Funciona en régimen colectivo desde Abril de 1931...—dice Rafael Meneses, jefe minero de la explotación, a nuestro compañero...

contra el Consejo de Administración, al que se culpaba de desacierto en la gestión directiva; desacierto que traía, como consecuencia, el que los obreros no trabajasen todo lo que debían trabajar y no lograsen las mejoras a que tenían derecho. Y así se llegó al año último.

Un nuevo Consejo y un gran problema

En ese año último, reunidos, como las veces anteriores, los mineros de la zona en un Congreso, acordaron renovar el Consejo de Administración de la mina. De los ocho anteriores, quedaron sólo en él los dos que tenían cargo técnico. Y los nuevos consejeros fueron, lógicamente, los que más habían combatido al Consejo saliente. Era la oposición que llegaba al Poder.

El nuevo Consejo, al entregarse de lleno a su función directiva, vió que en verdad no se podía hacer más en relación con los obreros de lo que habían hecho los consejeros salientes. La realidad se imponía, con toda su fuerza inexorable. Y pronto unas peticiones de los obreros al Consejo—unas peticiones de los obreros a sí mismos, por tanto—plantearon el primer conflicto. Se decretó la huelga. Una huelga con el más grave signo de estos conflictos en las minas: los obreros se negaban a salir de las galerías de *La Extranjera*, a contenedores de metros de profundidad.



Ascendiendo por los empinados montecillos—tierra y carbón—del exterior de la mina
(Fots. Cortés)



Ante los mineros de Puertollano. Estos hombres, como los del resto de la explotación, sólo trabajan dos días a la semana por falta de pedidos en la mina explotada colectivamente. Si hubiese pedidos para poder trabajar cinco días a la semana se mejorarían los jornales de los mineros, se iría formando un capital y se formarían cooperativas de consumo para los propios trabajadores de «La Extranjera»... (Fot. Cortés)

Los obreros plantean la huelga contra sí mismos

En esta mina colectivizada había obreros pertenecientes a dos organizaciones sindicales: a la U. G. T. y a la C. N. T. Los primeros explotaban colectivamente la mina. Los segundos, no; eran, simplemente, obreros. Es decir, que la U. G. T. era patrono de sí misma y de la C. N. T. Unos obreros, los de la U. G. T., eran, al mismo tiempo, propietarios, con un interés directo en la explotación de la mina. Los de la C. N. T. eran nada más obreros contratados. Estaban allí sin un interés directo, como pudieran estar en cualquier otra mina.

Unidos unos y otros, plantearon la huelga. Solicitaban unas mejoras que no eran importantes; pero que en aquel momento el Consejo, conscientemente, no podía conceder. Dos meses después, cuando se hubiesen intensificado los pedidos, aquellas aspiraciones podrían ser satisfechas sin quebranto para la marcha de la mina. Pero ahora no se podía acceder a ellas.

La huelga siguió adelante. Y si era lógica en los de la C. N. T.—que representan una tercera parte en el total de los obreros—, era paradójica en los de la U. G. T. Porque la realidad es que se planteaban una huelga a sí mismos. Ellos eran, al mismo tiempo, patronos y obreros. Ellos eran los que pedían, creyendo tener razón, y ellos los que negaban, creyendo también tener razón.

Anómala, inexplicable, pero cierta; la huelga siguió su curso, y un día los obreros bajaron a la mina y ya no quisieron subir. El problema adquiría gravedad: el problema creado a la sociedad obrera, era, ni más ni menos, el mismo que se hubiese podido plantear—y que se planteó en otras minas de la zona—a cualquier Empresa burguesa.

Más de trescientos hombres en las entrañas de la mina

¿Falta de sentido sindical? ¿Incomprensión de las teorías socialistas? ¿Ligereza creada por la falta de un trabajo bastante para satisfacer las exigencias de la vida? El hecho de que unos obreros se declaren la huelga a sí mismos podría ser comentado largamente. Pero aquí no se trata de interpretar, de obtener consecuencias, sino simplemente de informar.

Los de la C. N. T. acudieron al recurso extremo de no salir de las entrañas de la mina. Y los de la U. G. T.—unidos a ellos en las pe-

ticiones—se unieron también en la patética decisión. Más de trescientos hombres quedaron allá abajo, en el laberinto dantesco de la mina.

El Consejo obrero de administración luchaba mientras tanto entre su deseo de resolver el problema—plantado, además, tan gravemente—y la evidencia de no poder acceder a lo pedido. Así pasaron tres días. Aquellos hombres continuaban en las galerías de la mina, negándose a salir. No hubo más remedio que resolver el conflicto accediendo a sus peticiones. Pero al hacerlo así, el Consejo sabía que dañaba la buena marcha de la mina. El conflicto quedaba resuelto; pero el Consejo dimitía. En una próxima reunión de los mineros de la zona, se elegirá el nuevo Consejo de esta mina colectivizada.

El descenso a la mina

Hemos ido recorriendo, a lo largo de dos horas, estas galerías en que trescientos cincuenta hombres permanecieron voluntariamente encerrados durante tres días. La mina tiene tres pozos de entrada: San Vicente, San Alfredo, San Juan. Entramos por el primero. La jaula empieza a descender lentamente. Se deja de ver la luz del día. Pronto es completa la obscuridad, y las lámparas de carburo dan una luz extraña y sombría a los rostros. Por la piedra de las paredes va filtrándose el agua. A medida que vamos descendiendo, la filtración es más intensa.

—Vamos ya a mitad de camino—dice Meneses, el jefe minero.

El agua es ya un diluvio torrencial, que golpea nuestras cabezas y nuestros capotes. La jaula aminora su marcha. Llegamos al final del pozo. Hemos tardado cerca de cinco minutos en recorrer los doscientos treinta y tres metros que la mina tiene de profundidad.

A lo largo de las galerías, a más de doscientos metros de profundidad

Recorremos, a la luz escasa de las lámparas de carburo, las galerías. Bajas, angostas, negras, parecen siempre las mismas y son distintas. Hay que ir encorvado, con la cabeza baja para no dar en el techo—«el cielo», en términos mineros—. Hay momentos en que el hábito de andar entre esta sombra espesa, absoluta, hace olvidar la profundidad a que estamos. Pero en otros instantes, el recuerdo de que vamos a más de doscientos metros de profundidad nos sobrecoge. Surge entonces con toda su fuerza patética el trabajo áspero de la

mina, el dolor de sus tragedias frecuentes, que el hombre de la ciudad leerá más tarde casi con indiferencia: «Ayer perecieron sepultados en una mina...»

Esta por la que ahora vamos tiene un kilómetro de largo y medio de ancho. Sus galerías se entrecruzan, y algunas están sostenidas por gruesos troncos de madera (colocar estos troncos es la labor de los entibadores). En los relieves que ofrecen las paredes de una de las galerías nos sentamos, tras un rato de marcha. Se habla de la vida en la mina. Y de la muerte en ella. El terrible fantasma inevitable—el grisú—surge en la conversación.

—Hace unos años—dice un minero—, en esta misma mina yo quedé herido de una explosión de grisú.

—Y mi padre—habla otro trabajador de la mina, José Domínguez Alonso—murió en aquella misma explosión.

La subida a tierra

A esta profundidad hace un calor pegajoso, mayor aún por la necesidad de andar inclinado hacia adelante, como en un ejercicio gimnástico. En algunos momentos, el aire se hace espeso y se respira dificultosamente; diríase que ese aire se llena entonces de invisibles materias pesadas, que impiden su aspiración.

En varias galerías hay vagonetas para el transporte del mineral. Tras un nuevo rato de marcha, llegamos otra vez al sitio en que está la jaula. La lluvia filtrada por la piedra cae en gruesos goterones. Cuando ha entrado ya el último, desde abajo se tira de una cuerda que hace tocar—arriba, en la boca del pozo—a una campana. Es la señal para que la jaula pueda ser subida.

Comienza la ascensión. El agua cae sobre nosotros. A la luz del carburo se ve, a uno de los lados, una escalera abierta en la piedra, para el caso de que algún día esta jaula no pudiese funcionar. (La mina tiene, además, otras dos bocas).

Deja de caer el agua. Va cambiando la temperatura a medida que ascendemos. Pero la sombra es, todavía, completa. Al cabo de unos minutos, la primera débil claridad. Por fin, una bocanada de viento frío, y la luz natural, como en un deslumbramiento para los ojos hechos a aquella espesa obscuridad. Respiramos fuerte y gozosamente, como en el despertar de una pesadilla.

José MONTERO ALONSO

Un drama de la miseria

¿Se puede matar siendo un hombre honrado?



La mujer cuenta su calvario a nuestro colaborador
(Fot. Torrents)

ERAN las once y veinte minutos de la mañana cuando los vecinos de la casa número 47 de la calle de Fivaller sintieron varios disparos.

Las detonaciones fueron oídas también en la calle. La populosa vía barcelonesa se conmovió unos momentos. Pronto se formó un numeroso grupo ante el estrecho portal de entrada a la casa. Llegaron guardias, unos agentes, y al poco rato una ambulancia se llevaba a un hombre.

¿Estará herido? ¿Lo habrán muerto? ¿Quién es? Esto se preguntaban unos a otros los curiosos allí congregados.

Muy pronto quedó aclarado todo. El propietario de aquella finca, don Víctor Serra Campmany, acababa de ser asesinado en su propio despacho.

No vivía allí

El señor Serra no vivía allí. En el piso primero de aquella casa tenía tan sólo el despacho. Tenía su domicilio en la casa-torre de San Juan de Espí, población distante pocos kilómetros de Barcelona, hacia la parte de la montaña. Todos los días, en su automóvil, bajaba a media mañana del pueblo y se dirigía al despacho para trabajar en sus asuntos. Aparte de la gran cantidad de tierras de labranza, tenía de su propiedad varias fincas y solares en Barcelona, todo lo cual se lo administraba personalmente. Comoquiera que en el despacho no tenía persona alguna para ayudarlo, dejaba siempre abierta la puerta del piso. De esta forma, los visitantes podían penetrar libremente hasta la sala que tenía para espera.

La Policía, cuando efectuó el registro en el piso, se incautó de diversos documentos del interfecto. En una habitación inmediata a la del despacho hallaron varias armas largas y municiones para las mismas, dentro de un armario. Algunas de ellas llevaban las cintas de los extinguidos Somatenes de Cataluña.

No se trata de ningún suicidio

En los primeros momentos, alguien dijo que el señor Serra se había suicidado. Al entrar en el piso las autoridades, a la primera inspección pudieron comprobar que no se trataba de ningún suicidio. A don Víctor Serra le habían asesinado. En una de las paredes aparecían varios impactos, y, además, el arma que hubiera podido utilizar el suicida no fue hallada.

Se confiesa autor del asesinato

Pasaron pocas horas sin que se aclarase el misterio que en principio envolvía el asunto. Nadie había visto entrar al supuesto criminal, ni le había visto salir de la casa después de oídos los disparos.

El crimen se cometió poco después de las once de la mañana, y a las cinco de la misma tarde era detenido, en el Bar Garganta, de la calle Corte Real de Gerona, el autor del asesinato.

Dijo llamarse Julián Castillo Serrano, de cuarenta y siete años, natural de Gumande (Jaén), y explicó que se proponía marchar a Francia, para evitar la detención. Se confesó autor de la muerte de Víctor Serra.

—Desesperado por la situación en que han quedado los míos—declaró—, le he dado muerte...

¿Qué motivos le impulsaron a matarle?

Fue trasladado a Barcelona. Julián Castillo, ante el juez, se ratificó en su primera declaración, por lo que se le procesó, ingresándole en la cárcel.

—Nueve años, aproximadamente, llevamos en Barcelona—nos ha contestado Crescencia Fierre, la esposa de Julián Castillo—. Hemos tenido tres hijos: Manuel, Marciana y Julio.

—¿Por qué cree usted que asesinó su esposo al señor Serra?

—Mi marido ha hecho lo que ha hecho por nosotros. Desesperado al vernos en la miseria. Cuando llegamos de Francia traíamos algún dinero, y con él mi esposo compró unos huertos, un carro y un caballo, y nos fuimos a vivir a las barracas de la calle de Borrell, propiedad del señor Serra. Las frutas de la huerta las vendíamos en la puerta de una de aquellas barracas, y con esto íbamos viviendo...

—¿Por qué se marcharon de allí?

—Nos desahució el propietario, y esto ha sido lo que ha impulsado a mi esposo a hacer lo que ha hecho... Esto ocurrió el pasado mes de Noviembre. Antes de que nos echaran los muebles a la calle, un buen señor vecino de aquella calle, en casa del cual ha tenido que quedarse a servir nuestra hija, nos dejó la cantidad necesaria para pagarle los atrasos. No se los quisieron admitir, y llegó el día señalado y nos arrojaron de allí sin que tuviésemos de qué comer. Esto de que teniendo el dinero para salir del paso nos tuviéramos que haber visto en aquella situa-

ción, fué exasperando día por día a mi esposo.

«Lo hemos vendido todo»

—Después tuvimos que ir vendiéndolo todo. Las tierras, el carrito, el caballo... Y hace unos ocho días que para poder comer tuvimos que vender un perro de caza que hacía varios años que lo teníamos con nosotros... Aquel día mi marido no sabía lo que le pasaba y decía que todo nuestro mal venía de cuando nos arrojaron a la calle de donde teníamos una manera de poder ir viviendo.

«Un hijo se marchó al Africa»

—Y sus hijos, ¿no trabajan?

—El más pequeño, en una fábrica de guantes. Pero ya puede suponer que con el pequeño sueldo que lleva a casa no hay para nada. El mayor era soldado de la Aviación. Estaba en el Prat. Coincidió el mismo día que nos lanzaban los muebles a la calle con una de las visitas semanales que nos hacía. De la vergüenza que pasó—vino con unos compañeros suyos—, solicitó el traslado al Africa, y ahora está en Cabo Juby, y no me queda ni el consuelo de tenerle cerca... En cuanto a la chica, ya le he dicho que se ha tenido que poner a servir.

«Pagábamos diez y siete duros de alquiler»

—Las barracas de la calle de Borrell son unas miséras chozas—añade la mujer de Julián Castillo—, y por ellas pagábamos diez y siete duros mensuales de alquiler...

—Si estaban dispuestos a pagarle los atrasos, ¿por qué les desahució?

—Tenemos entendido que quería más dinero, y, según parece, el inquilino que entró después de nosotros paga dos duros más...

El caso es—termina diciendo—que ahora hemos empeorado nuestra situación. Mi pobre marido, en un momento de locura, ha hecho esta barbaridad, y ahora nosotros no sabemos ni por dónde movernos...

He hablado con mi marido unos momentos, y lo que temo es que le haya pasado algo grave. Contesta de una manera como no lo había hecho nunca. No quiero ni pensar que a consecuencia de haber hecho lo que ha hecho se haya trastornado...

J. A.-S.

Un prostático de 72 años, dice que...



(Léase la carta original insertada más abajo)

Entusiastas amantes de los hechos, más que de las palabras, exponemos a continuación uno de los testimonios, elegido al azar, entre los muchos que a diario nos llegan proclamando **JUGO DE PLANTAS BOSTON**, el producto milagroso.

JUGO DE PLANTAS BOSTON es el feliz resultado de la unión perfectamente dosificada, de varias sustancias vegetales, que se caracterizan por actuar con singular energía, sobre las células orgánicas atacadas por la enfermedad.

Los efectos de **JUGO DE PLANTAS BOSTON**, son por esta razón, decisivos, aun en los casos de enfermedades crónicas de pronóstico delicado. Sus efectos son tan inmediatos, que en la inmensa mayoría de los casos a las primeras tomas se nota la desaparición de los dolores y en pocas semanas se recupera totalmente la salud.

En los **Catarros** agudos y crónicos en la vejiga. **Inflamación** de la próstata. **Retención** de la orina y necesidad frecuente anormal de orinar. **Dolor** de riñones y bajo vientre. **Inflamaciones** agudas y crónicas. **Estrecheces** de la uretra. **Blenorragia** aguda o crónica. **Gota** militar. **Arenillas**, mal de piedra y orinas turbias, etc., los resultados son sorprendentes e inesperados.

El folleto que se titula «Un Remedio que Cura» de Boston, contiene las características de la orina, síntomas de estas enfermedades y manera de conseguir una curación completa y definitiva. Se remite gratis y franco de porte a quien lo solicite a Laboratorio Dr. VILADOT (Sección M. 2.ª). Consejo Ciento, 303 - BARCELONA

FRAGMENTO DE LA CARTA ORIGINAL

Hace unos cuatro años vino un día que no pude orinar, me sondaron y me dijeron que era a causa de una próstata, aplicándome diferentes tratamientos, dándome por curado, aunque yo encontraba que al orinar tenía el mismo dolor y dificultades que antes.

A los cuatro días de tomar su bendito específico **JUGO DE PLANTAS BOSTON** encontré una mejora grande. habían desaparecido por completo los dolores y retención de orinar que tenía antes de tomarlo, así como no me resentía casi nada de la Próstata, orinando con más facilidad y en mayor cantidad...

Este fragmento de carta dice así:

«... hace unos cuatro años vino un día que no pude orinar, me sondaron y me dijeron que era a causa de la próstata, aplicándome diferentes tratamientos, dándome por curado, aunque yo encontraba que al orinar tenía el mismo dolor y dificultades que antes

A los cuatro días de tomar su bendito específico **JUGO DE PLANTAS BOSTON** encontré una mejora grande. habían desaparecido por completo los dolores y retención de orinar que tenía antes de tomarlo, así como no me resentía casi nada de la Próstata, orinando con más facilidad y en mayor cantidad...»

Por delicadeza no publicamos nombres y domicilios de los testimonios agradecidos al producto **JUGO DE PLANTAS BOSTON**, pero, no obstante, tenemos las cartas originales en nuestro Archivo de Comprobación de Resultados a disposición de las personas que deseen comprobar la autenticidad de las mismas. Si Vd. no reside en Barcelona, puede enviar a este Laboratorio a persona de su confianza a quien gustosamente se le mostrará la carta original a que hace referencia este testimonio

JUGO DE PLANTAS BOSTON, se vende en todas las buenas Farmacias de España. En Madrid: Gayoso, Arenal, 2. Juan Martín-Durán, S. C. Barcelona: Segalá (Dpto. para España), Rambla Flores, 14. Valencia: Gamir, Rubió, y Górostequi. Zaragoza: Rived y Cholí. S. A. F. Aragonesa. Bilbao: Barandiarán y Cia. Sevilla: Francisco Gil; Vda. F. Gómez. Santander: Pérez del Molino. Oviedo: Ceñal y Zalaña; Droguería Azpiri. Melilla: Farmacia Moderna, etc., etc.

cuarenta y tres melancolias de sobrevivirse

DEL MOÑO ALTO Y TROTÓN A LA MELENA

Una peinadora de las pocas que quedan en Madrid

Se llama Ramona, y tiene un aire popular y manolo, de madrileña de los barrios bajos, porque aun conserva los perfiles de la estampa de ayer: pelo largo, mantón airoso y un respunteo de pájaro al andar en los pies primorosamente calzados. Es, además, peinadora, maestra en el difícil arte del arabesco capilar, con un aire suave y melancólico de anacronismo. Está bordeando ya la cincuentena, y, sin embargo, conserva todavía la agilidad de los veinte años, que le permite escalar sin fatiga cientos y cientos de escalones, y andar al día varios kilómetros desde el extrarradio, donde vive, hasta el barrio de Atocha, donde tiene la mayor parte de su clientela.

Las que aun se peinan—«las que aun se peinan» son las que no se peinan—suelen vivir en casas donde aun no entró ese ejercicio preparatorio de la aviación, que son los ascensores, para tormento de los zapatos impecables de Ramona.

¿Cuántas cabezas madrileñas habrán pasado por las manos de esta peinadora a lo largo de treinta y cinco años de labor sin pausa, ondulando cabelleras rebeldes, fingiendo pelo donde no lo hay, construyendo moños complicados y pomposos, cuando la estética capilar femenina justificaba aquel epígrama que describía:

*... un peinado
de tanta sublimidad
que llegó a hacer vecindad
con las alas de un tejado?*

El ayer para Ramona era un limbo feliz donde cabía todo ese rumbo marchoso, traducido en la complicada labor de las tenacillas, de las cintas de seda, de los moños pacienzudos de pródigo trenzado, de los falsos rizos de crepé... ¡Tiempos de final de siglo, en que ya «el vapor y el buen tono» empezaban a encender luces nostálgicas y lamentosas en las plumas de los escritores castizotes! Pero hoy...

—Hoy—me dice Ramona—, ¿qué quiere usted qué pase con es-



Una damisela de la juventud de Cilla. Al fondo, un gomoso. Los peinados eran entonces complicados. Se usaban altos moños. Las peinadoras eran felices. (Dibujo inédito de Cilla)

ta moda endiablada del pelo corto? Las mujeres no parecen ya mujeres. Van a la peluquería, como los hombres. O se pasan el peine por la cabeza al levantarse, un par de minutos, y ya están listas. ¿Qué tenemos que hacer ahora las peinadoras de tronío si todas las cabezas son iguales? Y luego, esos aparatos eléctricos que hay ahora en las peluquerías han acabado para siempre con nosotras. ¡Ay, aquellos tiempos! ¡Entonces daba gloria!

«Aquellos tiempos» eran los de la juventud de Ramona—los de la primera juventud de Ramona, fresca y garrida en el balcón de su medio siglo—; años que el afán y la prisa de nuestros días, con fórmulas de mecánica y de electricidad, han relegado al desván de los recuerdos nostálgicos. ¡Ay, aquellos años de principio de siglo, con música de organillo, pañuelos chulapos de crespón y una barroca arquitectura de peinados con brillos de bandolina y zaragatona, y un andar marchoso y chulón, envuelto en una nube capitosa de *pachouli*. ¡Ay, aquellas damas encorsetadas, con faldas de campana y capota, y aquellos hombrines de Cilla, con levitín deslucido, que decían tristemente unos versos jocosos de Ramos Carrión o de Vital Aza, burlándose de su hambre de cesantes, mientras jugaban a la ruleta de las crisis! ¿Llegará Sagasta? ¿Caerá Cánovas, por fin? ¡Aquella España pintoresca y gesticulante, dividida siempre en dos bandos! ¡Cánovas y Sagasta, Lagartijo y Frascuelo, Cilla y Mecachis!... ¡Ay, aquellos hombrines del levitín raído y el pantalón abotinado!

Toda la historia del peinado en lo que va de siglo está ahora, hecha carne de evocación, entre las manos de esta buena Ramona, a la que nuestras preguntas hacen volver a sus buenos tiempos.

—¡Entonces sí que había gracia en las cabezas de las mujeres! Cuando yo empecé a trabajar se llevaba mucho un moño colgón, que se llamaba de caracol. Después se usó un moño más alto, con trenza y bucles, para el que se usaba mu-

SANGRISAN

Laxante que educa el intestino.
El mejor depurativo de la sangre.
 DE VENTA EN FARMACIAS

Peinados complicados, enaguas complicadas, miradas lánguidas tras de tupidos velos. ¡Ay, qué tiempos aquéllos!



cho crepé, muchas trenzas y muchas horquillas. Luego, el peinado de boina y de media visera.

—¿Y cosméticos?

—La bandolina y el tragacanto, que hacían las veces de fijador. Y para dar brillo, la pomada de coco y la vaselina.

—¿Qué cobraba usted por peinar?

—Según. Había mucha clientela, y, como es natural, era también mucha la competencia; pero tampoco faltaban las clientes rumbosas. En general, se cobraban de cuatro a seis pesetas mensuales por un peinado diario. Yo ganaba mucho, porque tenía muchas señoras abonadas. Tanto, que dejé el empleo que tenía en la fábrica de cerillas de Jáuregui, donde trabajaba con mis hermanas. Ya ve usted lo que yo trabajaría, que viviendo en el Paseo de las Delicias llegaba peinando hasta la calle de Silva.

—Y ahora, ¿cuánto cobran ustedes?

—Poco más que entonces: de ocho a diez pesetas al mes. Ya no se gana nada. Y eso que yo conservo bastante clientela. Hay una señora a la que llevo peinando treinta y dos años.

Ramona vuelve a la evocación de «aquellos tiempos», de sus buenos tiempos, cuando su cuerpo esbelto de madrileña airosa respunteaba calles de sainete entre un rumor de cascabeles de jacos de simones y mulas de tranvías. Y hasta me cuenta anécdotas, impublicables, de cuando ella recogía las primeras sonrisas naturales, en esos pisos que sólo se abren en las noche, en los que tiene tarifa la caricia y la sonrisa. ¡Aquellos peinados caprichosos, aquellas cataratas de pelo inundando el peinador de seda, mientras la boca despintada canta una copla desgarrada! Ramona andaba por aquellos pisos, tejiendo trenzas, oyendo confidencias, oyendo relatos escabrosos, sin manchar su alegría juvenil y marchosa, de madrileña de los barrios bajos. Pero hoy...

—Hoy—remacha Ramona—ya no somos nadie. Apenas quedarán veinte peinadoras en todo Madrid.



Ramona es una de las últimas peinadoras que quedan en Madrid
 (Fot. Videal)

CARA Y CRUZ DEL HERBOLARIO

La tisana, el hinojo y la cola de gato

A PENAS quedan ya tiendas de herbolario por las calles de Madrid. Para decirlo con exactitud, sólo siete de estos buenos comerciantes que saben el secreto de las plantas y las flores quedan ya, escondidos en las calles extremas de la ciudad, huyendo del bullicio del centro, donde la química triunfante está abriendo establecimientos lujosos, llenos de níqueles y de luz. Esos siete herbolarios han quedado repartidos por Madrid como los únicos supervivientes de una lucha larga y sorda, en la que la farmacia y la droguería han sido las vencedoras. Uno de estos náufragos melancólicos de los buenos tiempos en que las gentes «aun tenían fe en las virtudes de las plantas y de las flores de Dios», es este buen don Cirilo Lasa, que aun conserva su tienda de herbolario en una esquinita perdida de la calle del Fúcar, a la que aun se asoman faroles fin de siglo y tejados con erupciones de buhardillas entre un aletear de banderas elementales de las ropas íntimas colgadas a secar.

Don Cirilo lleva un cuarto de siglo detrás de su mostrador, despachando plantas y flores cordiales, sin que le importen gran cosa los anuncios luminosos de sus modernos competidores, el ruido mecánico de la calle, ni la elegancia actual y brillante de los vestíbulos de las farmacias. Don Cirilo—gafas antiguas, gorra casera y friolera, bata cruda de dril y hablar pausado y docto—sigue tranquilo en lo que no puede llamarse su rebotica, junto a su verde mercadería, «que es donde está la verdadera salud».

Cuando don Cirilo se estableció eran aún los buenos tiempos de los herbolarios. En cada barrio había unos cuantos, con sus trozos de campo encerrados en unas cajas con nombres latinos, dispuestos a devolver la salud a los enfermos, con la gracia primitiva y elemental de la Naturaleza pura. Había tantos, que hasta formaban un gremio.

—Y ya sabe usted—me dice don Cirilo, con unas chispitas brillantes tras las gafas ovaladas—que para formar gremio exige la ley un número elevado de componentes. Después, poco a poco, empezamos a ser menos. Hoy sólo quedamos siete, con una vida lánguida y melancólica de agonizantes. Dentro de muy poco habremos desaparecido todos.

—¿Causas?

—Casi no hace falta preguntarlo. Usted lo sabe bien, porque es de este tiempo: de veinte años a esta parte, la evolución de la Medicina nos ha matado. La gente joven, sobre todo, ha perdido la fe en las plantas. Hoy, con una in-



El herbolario don Cirilo Lasa lleva un cuarto de siglo detrás del mostrador
(Fots. Video)

yección o con uno de esos específicos que sirven para todo, se resuelven los problemas de la terapéutica, por difíciles que sean. Apenas queda ya quien quiera tomar una taza de tisana.

—La venta, claro, será muy escasa.

—Escasísima. Y no sólo por esas causas, sino porque, además, la crisis general se nota también en este comercio.

—¿Cuáles son las plantas de consumo más general?

—La tila, la manzanilla, el hinojo, el tomillo, la mejorana...

—¿Y las más raras?

—Esas sólo las piden los profesionales. El vulgo apenas las conoce: la cola de gato, la cola de gallo, la cola de ratón... No vaya usted a creer que todo el mundo puede ser herbolario. Se necesita un conocimiento profundo de las plantas, saberlas diferenciar, distinguir los alcaloides que contienen, su reacción en el organismo, las incompatibilidades peligrosas que pueden ofrecer entre sí... Yo, además de todo esto, antes de establecerme, estuve en un laboratorio y farmacia más de quince años. Así, claro, no hay medio de equivocarse y sabe uno perfectamente lo que se trae entre manos. Por ejemplo...

El por ejemplo de don Cirilo es una hojita, con una orla finicircular, en la que agonizan unas rosas primorosamente dibujadas, y este título, que es todo un poema: «La Rosa Bella». Marca registrada.

«La Rosa Bella» ampara una serie de fórmulas

complicadas para fabricar, con «plantas de fácil adquisición», una serie de licores de esos que aun hacen paladear gozosos a los tertulianos de las viejas reboticas, entre un codillo sabiamente preparado o un «criminal arrastre de sota»: licor análogo al *chartreux* amarillo, licor análogo al *chartreux* verde, licor análogo al benedictino, licor análogo al coñac añejo, licor análogo al anisete de Burdeos (muy superior al Marie Brizard), licor análogo al ron superior, licor análogo al *curaçao*. En las fórmulas de don Cirilo está la felicidad de los aficionados al reposado saboreo de los buenos licores. Sus fórmulas «sólo contienen alcohol, agua, azúcar y plantas vegetales. El alcohol debe estar exento de todo olor extraño y poseer una graduación de noventa y cinco grados; el azúcar debe ser de buena calidad; el agua, de bondad reconocida, y las plantas, cuidadosamente elegidas.» Después, claro, hará falta una mano experta para la maceración, la destilación y lixiviación. Y hasta este aire tranquilo, esta quietud, este silencio y este olor a campo domesticado que hay en lo que no se puede llamar la rebotica de don Cirilo.

El cual, náufrago de un tiempo en que la fe hacía más milagros que la química, acaba de poner sobre el mostrador una botella con «licor análogo al *chartreux* amarillo», para que yo, hombre de 1936, me convenza de la gloria sabrosa que encierran las plantas y las flores de Dios.

ANTONIO OTERO SECO

Los vagabundos del Mar



Parece un muerto. Pero es simplemente uno de los muchos vagabundos del mar que buscan un refugio en las cuevas de Montjuich

(Fot. Torrents)

II

Un sueño demasiado profundo

LA casa de al lado está construída a la inversa de la «nuestra». Fué la Naturaleza quien la hizo. El hombre dejó a la suya una boca ancha; la cavidad se fué estrechando a medida que crecían sus fuerzas y aumentaba la dureza de la tierra. En la de al lado, la Naturaleza trabajó desde dentro, le hizo un vientre espacioso, cavernario, y le dejó una boca reducida. En invierno tenía sus ventajas; pero este último invierno no la habitó nadie. En ella debe de morar el espíritu de un hombre, y nadie entra allí. Es como un nicho vacío.

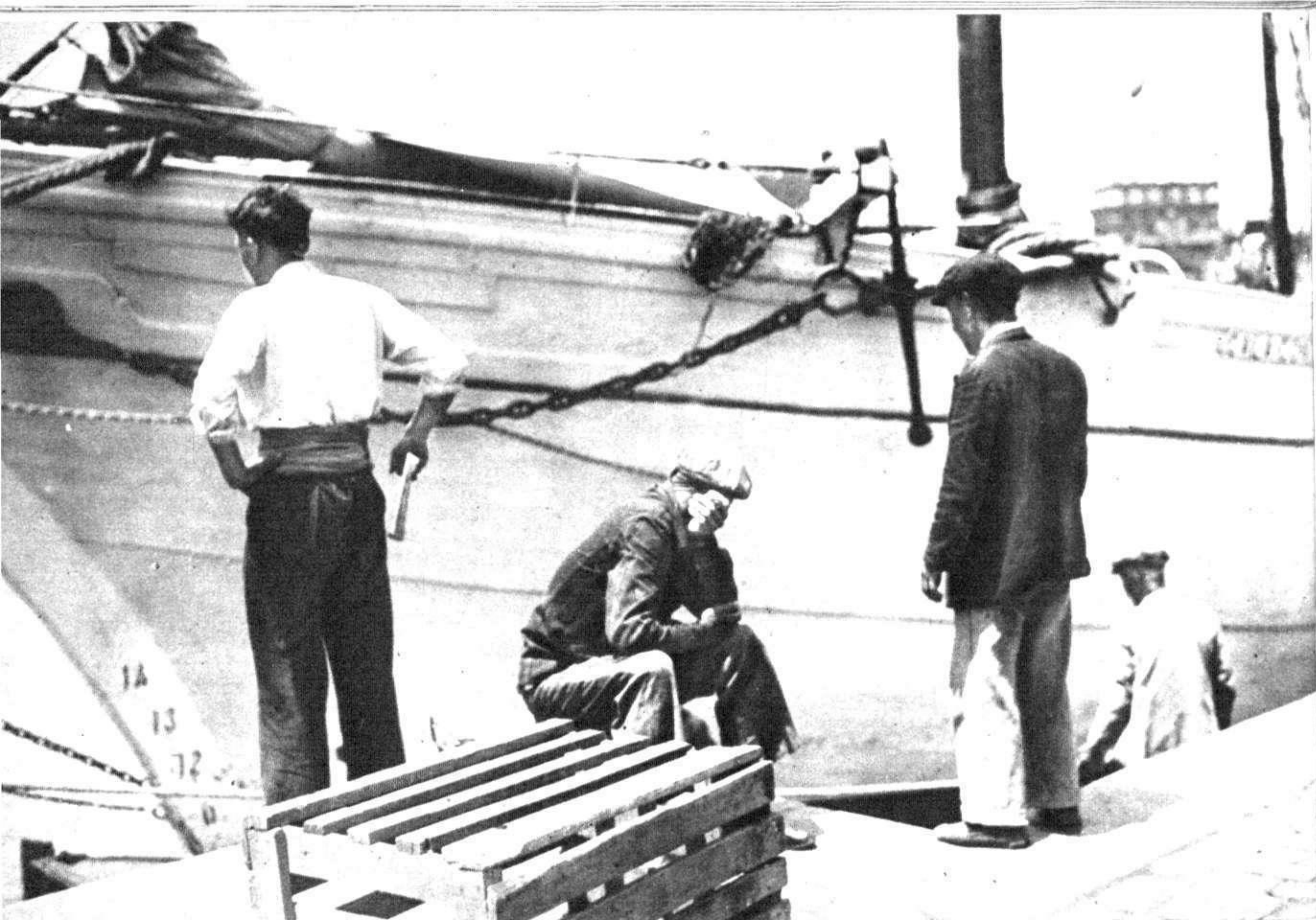
Andrés me señalaba hacia el fondo tenebroso de la cueva; pero no pasa de la entrada. Dentro debe de estar todavía el camastro donde, hace

un año, se acostó a dormir un hombre y no despertó.

Este hombre era el padre del niño que ahora vive con Andrés. Era un marinero quebrantado de salud y de ánimos. Muerta su mujer, abandonó, hace cinco años, un barco de la Tansmediterránea, donde era palero, y vivía con su hijo de lo que podía recoger por el puerto. Era una vida arrastrada. El hombre rastreaba por el muelle, pescando objetos inverosímiles; pedía; saltaba una tapia para coger alguna naranja; echaba mano a tal cual pescadillo en el mercado. Le iba mal. Me dicen que los pescadores le pegaban, y a veces no iba a dormir a la cueva, porque dormía en la cárcel.

Aquella noche fué, sin embargo. Hacía frío, y sus compañeros se habían quedado rezagados en una taberna de la calle Montserrat. El niño estaba también allí, con Andrés y Paco. Unos buscaban la calefacción en los cuerpos de otros, se apretaban en torno a las mesas, y de vez en cuando uno pedía algo. No pensaron en el viejo. Sabían que estaría acurrucado al fondo de su cueva y que cuando ellos llegaran tendría la cama caliente.

Pero estaban fríos la cama y el hombre. En la misma boca del túnel ardían aún, sin llama, los trozos de traviesas viejas con que el hombre calentara la entrada de su cueva. No hacía viento, y el fuego encendido a la boca



Era un marinero quebrantado de salud y de ánimos. Muerta su mujer, abandonó el barco. Ahora vive, con su hijo, de lo que puede recoger en el puerto

de la cueva tornaba el frío. Luego viró el viento. Cuando el viejo se hubo quedado dormido, se apagó la llama y el aire leve sopló hacia dentro los vapores del carbón. El viejo ya no volvió a despertar.

El solitario

La anterior es una historia de invierno. Yo llegué a fines de Febrero, cuando las cuevas estaban aún habitadas, sobre todo si el viento no daba de frente. Después de la muerte del viejo, ya no se hacía fuego a la boca del túnel. Aquella noche volví a la ciudad sin detenerme en más averiguaciones. ¿Qué drama tan deprimente! El hombre vuelve a las cavernas, ¿o es que no ha salido todavía de ellas? ¡Y el hombre de mar, generalmente tan humilde, tan sufrido! El hombre de mar metido en lóbregos agujeros subterráneos, como topo acorralado...

Al día siguiente me topé de nuevo con Andrés, al borde del muelle del carbón, cuando bajaba con una lata de bazofia que le dieron en un barco allí amarrado. El chico iba con él. Los dos se sentaron a comer, contra la pared de un tinglado.

—Hoy iré a ver las otras cuevas—les dije—. ¿Creen que me dejarán entrar?

En ese momento pasó otro marinero sin barco y saludó a sus compañeros, sin detenerse. Andrés me indicó:

—Mira: ése vive también allí. Pero no quiere compañeros.

Era un hombre obscuro, redondo y huraño, como un oso. De noche volví a la falda de Montjuich y me detuve ante su habitación. La entrada tenía una cortina de sacos viejos remendados con trapos, y del interior manaba un olor acre, como si verdaderamente la cueva estuviera habitada por una fiera.

—Es buena persona—dijo Andrés—; pero yo creo que está un poco tocado de la cabeza. No habla con nadie. Y hace unos meses se le quiso meter otro en la cueva, y a poco lo tira por el terraplén. Gracias que llegamos a tiempo...

—Antes—me dice—, *el Asturiano* no era así. Por muchos años trabajó de fogonero en barcos de pasaje españoles, y llegó a tener algún dinero, que fué gastando a medida que se alargaban sus temporadas en tierra. Finalmente, dejó el último barco en Cádiz y pasó en un velero a Torrevieja, desde donde vino en un barco de sal a Barcelona. Su familia, allá en el Norte, le ha olvidado, y él se ha olvidado de ella. No quiere familia; no forma siquiera en la tácita hermandad de marinos parados.

Estábamos ante su cueva, cuando llegó con un saquete al hombro y una gorra mugrienta en la cabeza, y me miró con rencor, como a un intruso o un bicho raro.

—No le hables—me dijo Andrés—. Hoy trae mal semblante.

El solitario levantó la cortina y entró, sin decir palabra. Le dejamos tranquilo.

Como no tienen dinero, son buena gente...

Casi todas las cuevas de la falda del castillo están habitadas por vagabundos, unos, de mar; otros, de tierra. Las diferencias desaparecen con la igualdad de miseria. Los de tierra suelen ser de tránsito, y ya quedan pocos, porque a muchos los han recogido. Antes, estas cuevas eran «propiedad» de gitanos; pero las fueron abandonando por chozas y campamentos que levantaban más abajo, en los rellanos. Quedan, sin embargo, dos o tres, resto de una tribu casi extinguida, que ocupan la más holgada. Y con ellos (dos mujeres y un hombre) habita a veces un supuesto marinero. Me sorprendió ver salir de allí a un hombre blanco, y le seguí los pasos, de noche, hasta una taberna de la plaza de Palacio.

¿Un vagabundo de mar miembro de una tribu errante de tierra? Andrés se encoge de hombros; luego me mira con un poco de desconfianza. Se ve que se arrepiente de haberme llevado hasta allí.



Otra cueva de Montjuich, verdadero nido de águilas que sirve de refugio a los vagabundos

—Como no hay espacio en las demás... En verano se duerme en cualquier parte; pero ahora hace frío, y hay que abrigarse...

La explicación no me convence. El gitano blanco marchó trompicando, la visera tirada al descuido sobre un lado de la cara, con un envoltorio bajo el brazo. En la plaza de Palacio entró en una taberna de marineros; pero no se detuvo. Los que estaban allí ni siquiera dieron muestras de conocerle. Dudé entonces de que perteneciese a la clase, y me intrigó más aún; pero cuando vine a darme cuenta, había desaparecido, y con él, el secreto, por de pronto.

Me senté entonces en la taberna y entablé conversación con un grupo de marineros gallegos que fumaban apretados en torno a una mesa, hablando bajo, de tarde en tarde. Eran los típicos «parados» de mar: renegridos, las caras cruzadas de costurones; unos, demasiado grandes y descarnados; otros, demasiado pequeños y bullidores. Abordé el tema de las cuevas; pero ellos, al saber que era un periodista, me lanzaron una lección sobre el problema social del marinero español: pertenecían al Sindicato rojo, y allí aprendieron a juzgar políticamente su situación. Yo tenía más interés en ver ahora otros aspectos, y empecé por contar una historia un poco fantástica, de unos marineros que convivían con unos gitanos.

—¿Por qué no?—dijo uno—. Vive uno con quien se encuentra.

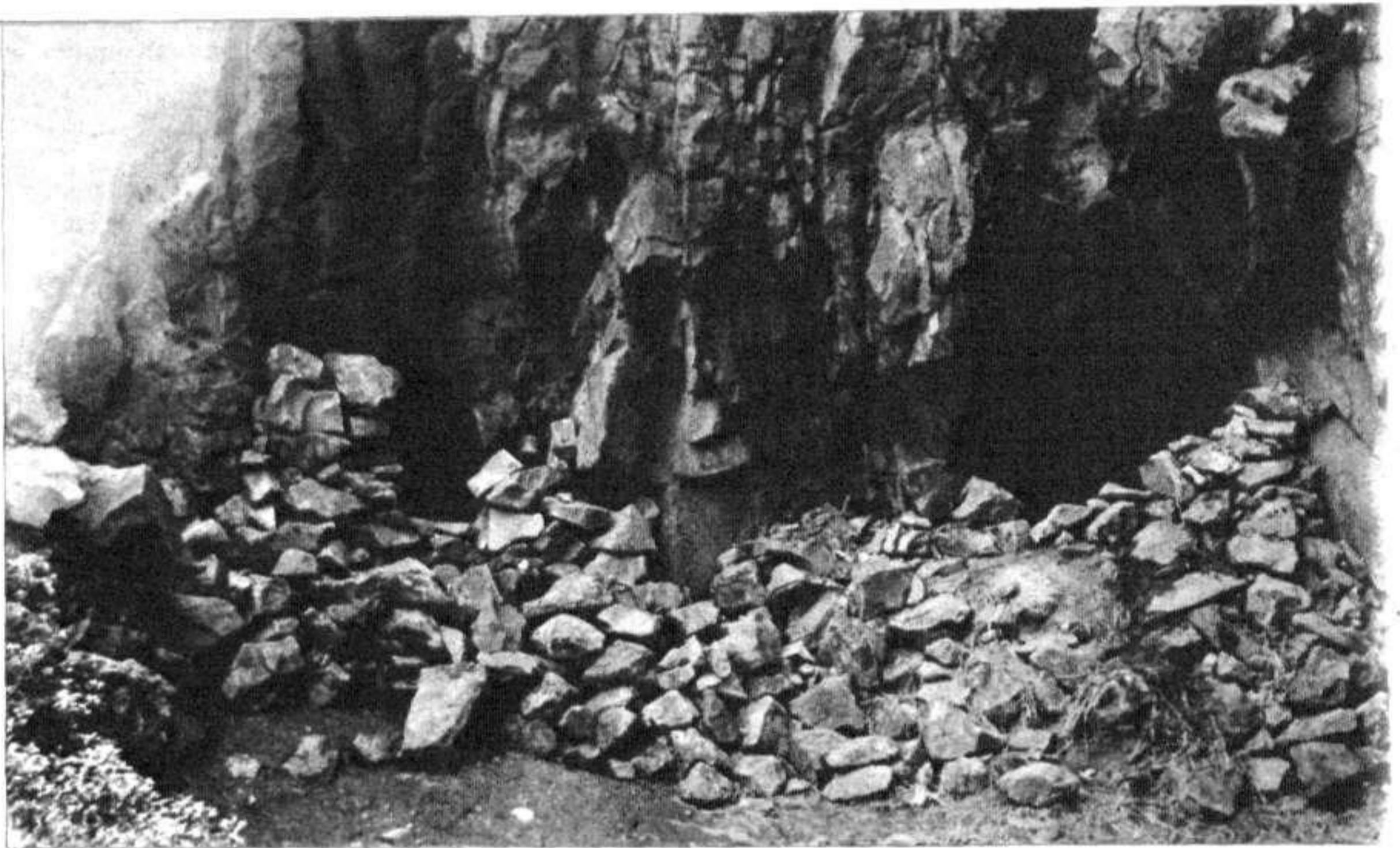
—Sí; pero ¡los gitanos!... ¿Se llevan bien con ellos?

—¿Que si nos llevamos! Los gitanos son la gente mejor del mundo. ¿No ve usted que no tienen dinero?

Para estos infelices, el tener dinero es ya el principio del mal.

El búlgaro

Sí; pero ¿y el otro? Por hoy lo perdimos. En la taberna de Pascual no le conocían. Puede que ni siquiera fuese marinero. En el puerto se encuentra toda clase de gente, que vive de lo que puede, y como puede.



Más cuevas donde duermen los hampones del mar en Montjuich (Fots. Torrents)

Lo que había sido antes no llegué a saberlo. La noche siguiente, rondando por los muelles, volví a tropezar con él. Llevaba el mismo envoltorio—u otro igual—, la misma gorra; pero entonces advertí que usaba zapatos, y que no parecía tan famélico como para vivir en una cueva. En realidad, sólo iba allí de visita.

Era ya la hora en que todos están recogidos, y el hombre marchó en derechura al Barrio Chino. Al entrar por una de sus calles, le adelanté, y más arriba me detuve a hablar con el dueño de unos establecimientos minúsculos que venden artículos higiénicos... y otras cosas. Yo le conocía. Nos habíamos hecho amigos una noche en que él y yo habíamos tenido, sucesivamente y en la misma calle, sendas peleas con un alpargatero de Orán. Cuando el tipo sospechoso se aproximó, yo iba a preguntar a mi amigo si le conocía; pero no fué preciso. El hombre llamó aparte al comerciante y pasó a mos-

trarle algo en la trastienda. Luego salió con aspecto de disgusto.

—¡Mira el «búlgaro» este!—me dijo el comerciante, al salir—. ¡Ahora viene a proponerme los «Lukys» a siete reales! Después que fué a dar el soplo a los carabineros. Y eso que él vive de eso...

Estaba aclarado. Ni era marinero ni vagabundo, aunque se hiciese pasar por las dos cosas. Pero ¿y la visita a los gitanos? Mi amigo el comerciante sonrió:

—Es que las gitanas llevan unas sayas huecas, llenas de aire. Cualquiera sabe lo que pueden guardar bajo esas sayas...

Y pasó a explicarme el misterio de las visitas nocturnas a la cueva de los gitanos. Vale la pena desviarse de los vagabundos del mar para contar este chisme...

LINO NOVAS CALVO

(Continuará.)

EVEREST 8.887 M.

ACONCAGUA 6.975 M.

MONTBLANC 4.813 M.

MULEY HACÉN 3.556 M.

PICOS DE EUROPA 2.678 M.

SIERRA DE GREDOS 2.660 M.

PEÑALARA 2.405 M.

MONCAYO 2.346 M.

MONSERRAT 1.326 M.

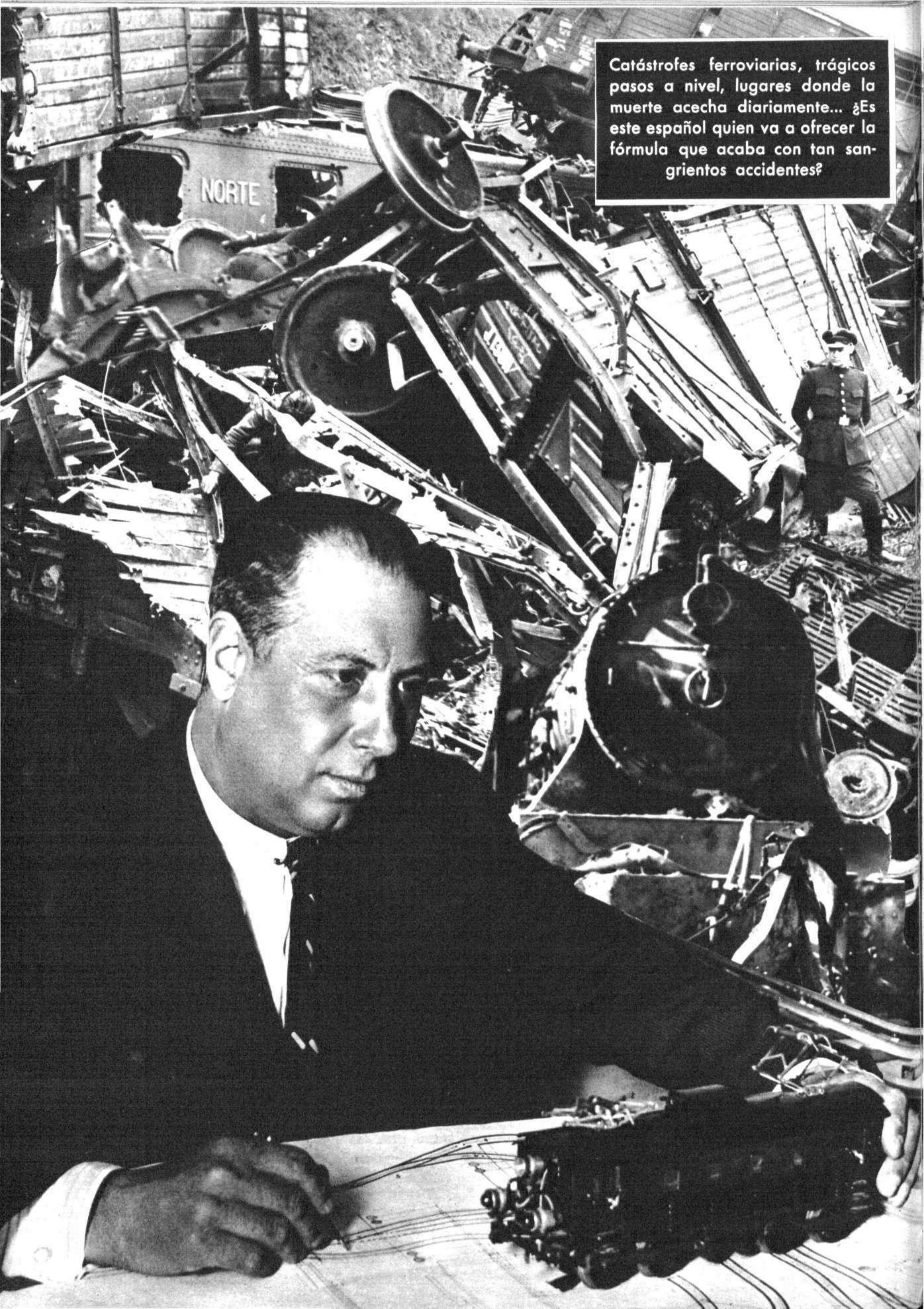
Si pudiera Vd. hacer una columna de plata

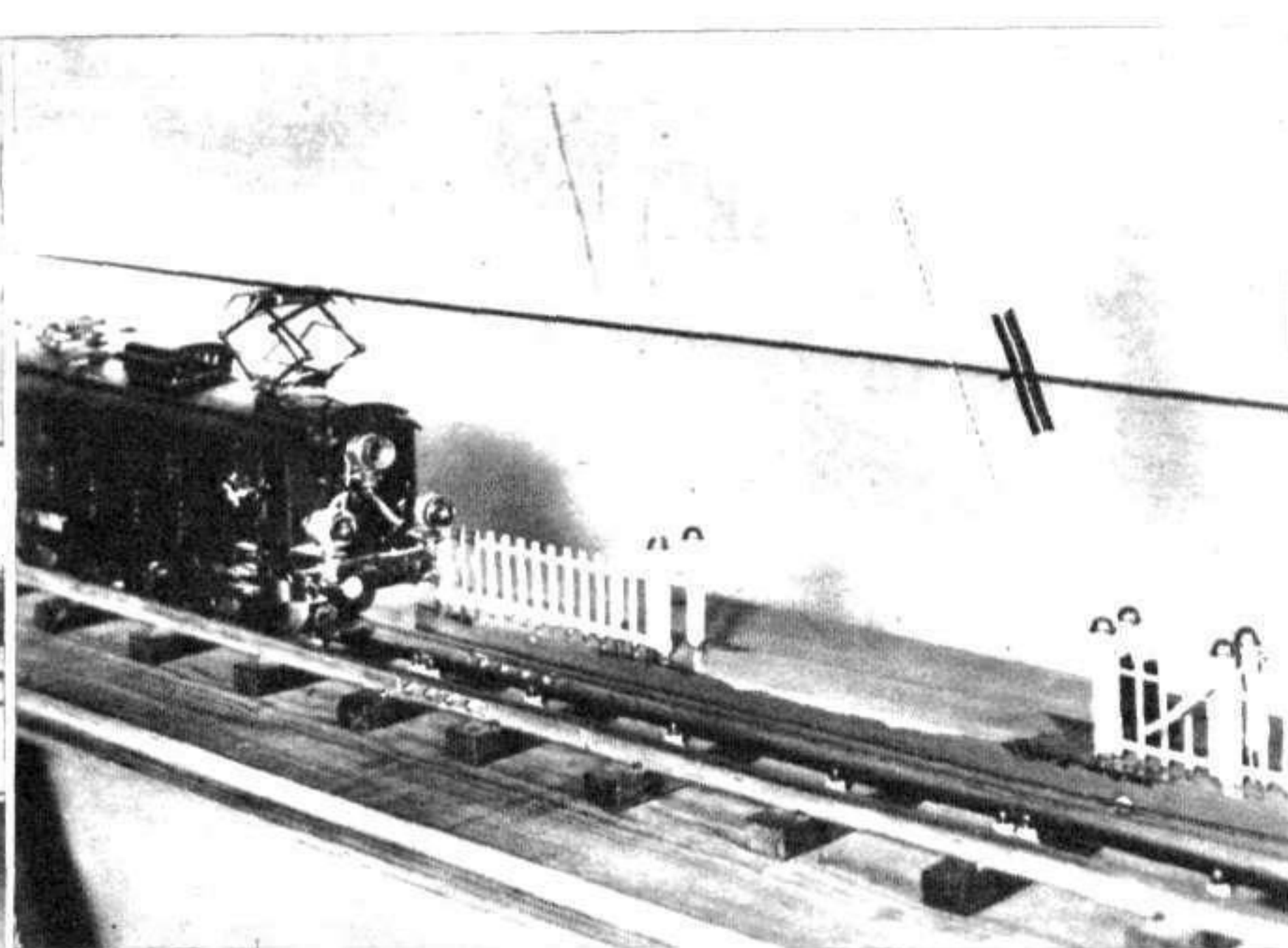
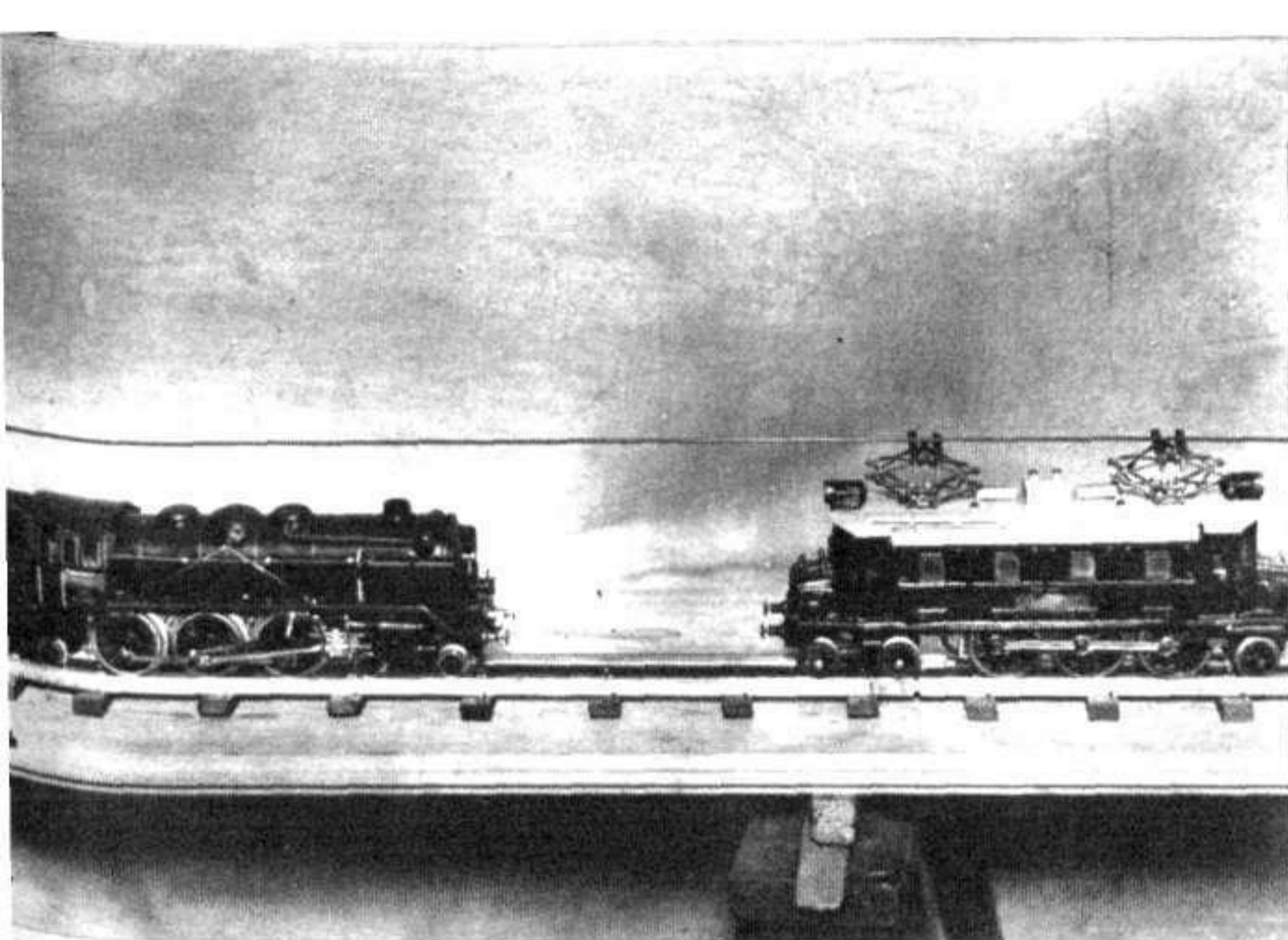
... poniendo una sobre otra las pesetas que constituyen el primer premio de la Lotería de la C. U., alcanzaria casi la cima del Everest.

(Una peseta nueva tiene, en el borde, 1,08 milímetros de espesor. Haga usted el cálculo.)

QUESADA HOYO

Catástrofes ferroviarias, trágicos pasos a nivel, lugares donde la muerte acecha diariamente... ¿Es este español quien va a ofrecer la fórmula que acaba con tan sangrientos accidentes?





Estas dos locomotoras han sido lanzadas la una contra la otra. Ambas se detienen automáticamente antes de producirse el choque

(Fots. Torrents)

Por cualquier razón el paso a nivel ha permanecido abierto. Entonces el tren se detiene automáticamente antes de cruzar la corretera

EL INVENTO DE UN ESPAÑOL

Don Alfredo Huguet ha ideado un procedimiento con el que son prácticamente imposibles los accidentes ferroviarios

Las locomotoras se detienen automáticamente una frente a otra

Las catástrofes ferroviarias!... Son ya algo tan vulgar y corriente, que cuando el lector de periódicos topa con la descripción de alguna de ellas apenas si se digna prestar la misma atención distraída que concedería a las imprescindibles gacetillas o a las soporíferas notas de sociedad. Es más: cuando únicamente este aspecto produce sensación es, por contrapartida, cuando alguna Compañía de ferrocarril anuncia orgullosamente que gracias a su celo, durante el último año, sólo han ocurrido en sus líneas un par de choques y tres o cuatro descarrilamientos.

Los accidentes ferroviarios producen anualmente centenares de víctimas. Un cambio de agujas equivocado; unos frenos que fallan; dos convoyes que se encuentran en la misma vía; unos vagones que se desprenden... Muertos y heridos... Y más muertos y más mutilados... Macabra antología que diariamente registra la Prensa. ¿Es que no es posible evitarlos? ¿En este siglo de descubrimientos pasmosos no es factible idear algo que suprima o aminore tanto daño?

Tras dos años de trabajo...

—Claro que sí—nos dice don Alfredo Huguet Memen—. Con mi invento puedo asegurar que un ochenta por ciento, o más, de esta clase de accidentes son prácticamente imposibles.

El señor Huguet es catalán, de La Garriga. Desde hace algunos años que ha venido especializándose en el estudio de los aparatos de precisión aplicables a las instalaciones ferroviarias. Hará poco más de dos que la lectura de unos experimentos realizados en el Extranjero para evitar los choques de trenes mediante las ondas hertzianas le sugirió la idea de que debía existir un medio más positivo y seguro que el harto empírico de las células fotoeléctricas.

Y decidió hallarlo. Han sido dos años de intenso y agotador trabajo. Los fracasos no le desanimaban. Vefía que iba por el camino. Y por fin, el resultado tan deseado. Un día, las dos locomotoras miniatura que había lanzado una contra otra se detuvieron de súbito. Acababa de surgir el invento que evitará muchos días de luto a la Humanidad.

Hará imposible el choque de dos trenes

Estamos en el laboratorio que el señor Huguet tiene en la calle de Lincoln, en Barcelona. A primera vista, bien parece esto un bazar de juguetes. Una red completa de vías diminutas, con sus correspondientes pasos a nivel, sus desvíos y sus cables de conducción eléctrica. Y sobre ellas, las diversas máquinas y trenes, también en miniatura, que el inventor utiliza para sus demostraciones.

—Mi invento—nos explica—impide completamente los choques entre dos o más trenes; los accidentes en los pasos a nivel; los descarrilamientos por los cambios de vías defectuosos; los choques contra unidades inmóviles, etc., etcétera.

—¿Y en qué consiste?

—Poco le puedo decir sobre esto, pues aun tengo en tramitación su patente en el Extranjero. Esto me impone bastantes reservas. Procuraré, empero, dar una idea: Cada locomotora, aparte de su mecanismo actual, llevará unas instalaciones diseñadas por mí. Estas serán eléctricas. Al llegar dentro de una misma vía a situarse dos convoyes, a una cierta distancia uno de otro—trescientos metros, por ejemplo—, se establecerá entre los mismos una corriente de interferencia, que transformada en dichos aparatos, accionará sobre los frenos de las locomotoras, deteniéndolas.

Esta corriente eléctrica se transmitirá por una especie de tercer riel, que deberá tenderse en el centro de la vía, y para el cual se podrán aprovechar, por ejemplo, los rieles desechados por viejos. La potencia de la misma es ínfima, y, por lo tanto, el gasto que produzca, casi nulo. Normalmente este tercer riel, que estará en contacto con las locomotoras por medio de unas escobillas metálicas, está deselectrizado, ya que la corriente sólo se produce en el caso de la posibilidad de un accidente.

Unos aparatos basados en el mismo principio—continúa explicándonos el señor Huguet—deberán instalarse en los pasos a nivel y en las agujas de cambios de marchas. Al acercarse el convoy, si el paso está abierto o el cambio de la vía colocado irregularmente, el convoy se

detendrá a una distancia prudencial, que puede graduarse según las necesidades. Lo mismo da que la máquina sea a vapor o eléctrica, pues la labor de mi aparato consiste en accionar los frenos, o sea, lo mismo que haría el maquinista si pudiese darse cuenta del peligro que le acecha. Además, antes de hacer esto, el aparato llevará un dispositivo de alarma, que funcionará antes de que el tren se detenga automáticamente. Esto facilitará la labor del maquinista.

Primero lo ofrecerá al Gobierno...

—¿Y es costosa la instalación de su invento?

—Muy poco, en relación con su utilidad. No requiere ninguna sustitución. Su aplicación en una locomotora vendría a costar unas 3.000 pesetas: 125, en los pasos a nivel, y unas 500, en los desvíos. Esta es una de las ventajas más características de mi invención.

—¿Qué piensa hacer con él?

—Ante todo, ofrecerlo al Gobierno español. Después, tratar de la cesión de las patentes en el Extranjero. Las diversas pruebas que he realizado han sido presenciadas por numerosos técnicos. También diversas autoridades de Cataluña se han interesado. Todos han quedado maravillados. «Dentro de unos años—me han dicho—su sistema se aplicará en todo el mundo.»

Y a continuación hemos presenciado diversas pruebas, que especialmente para nosotros ha realizado el señor Huguet con sus trenes, que no se diferencian de los de verdad más que en el tamaño. Hemos quedado asombrados. La simplicidad y la seguridad del sistema son extraordinarias.

Una vez más en la historia de las invenciones será un español el que logre realizar un descubrimiento tras el que andaban de cabeza un ejército de técnicos extranjeros. Ahora lo que precisa es que el Gobierno español le preste la ayuda y el estímulo al que este caso se hace acreedor.

La verdad, sobre este particular está justificada cierta escama: hay tantos precedentes...

El campo español
contesta a una pre-
gunta

¿A quién elegiría usted Presidente de la Repúbli- ca?

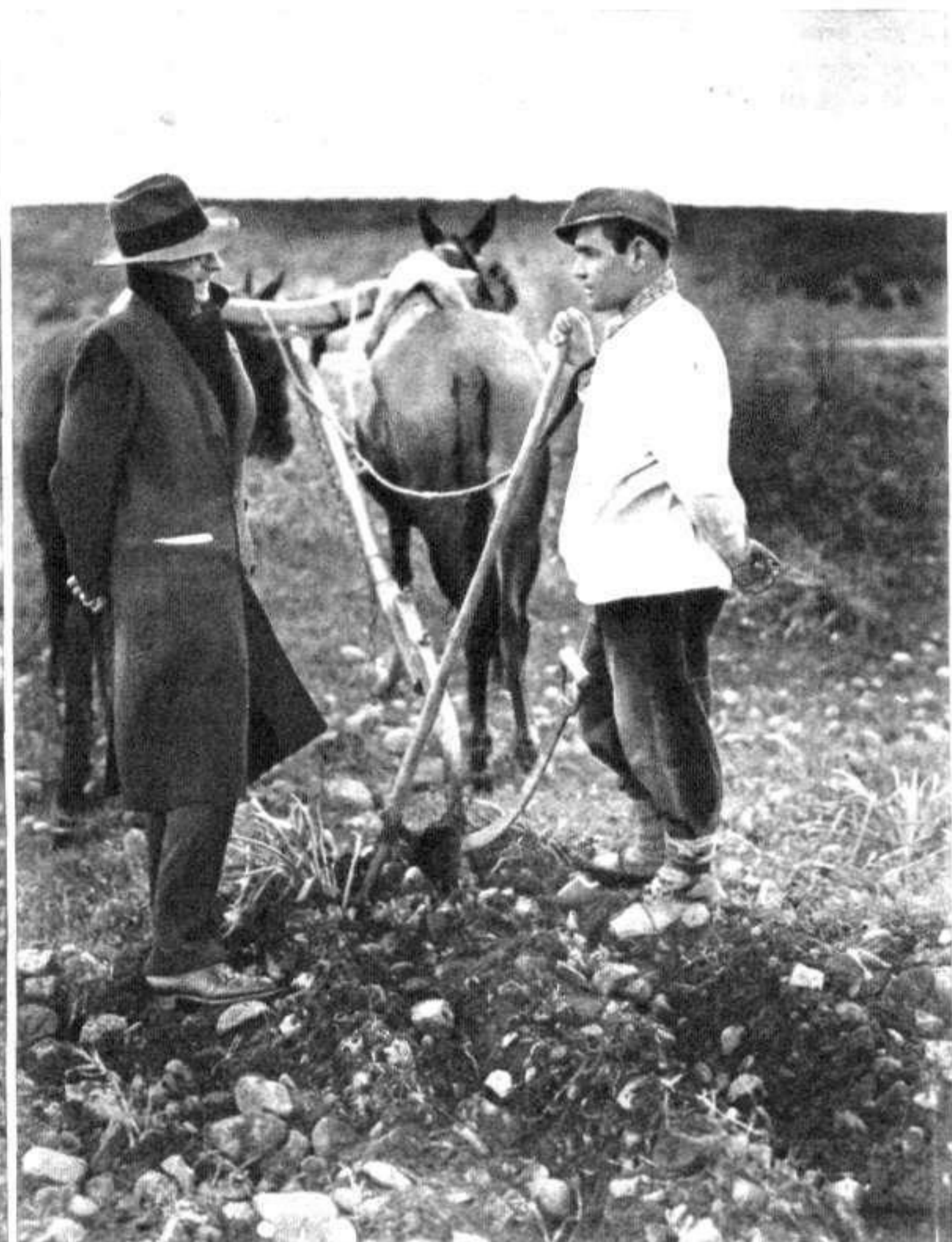
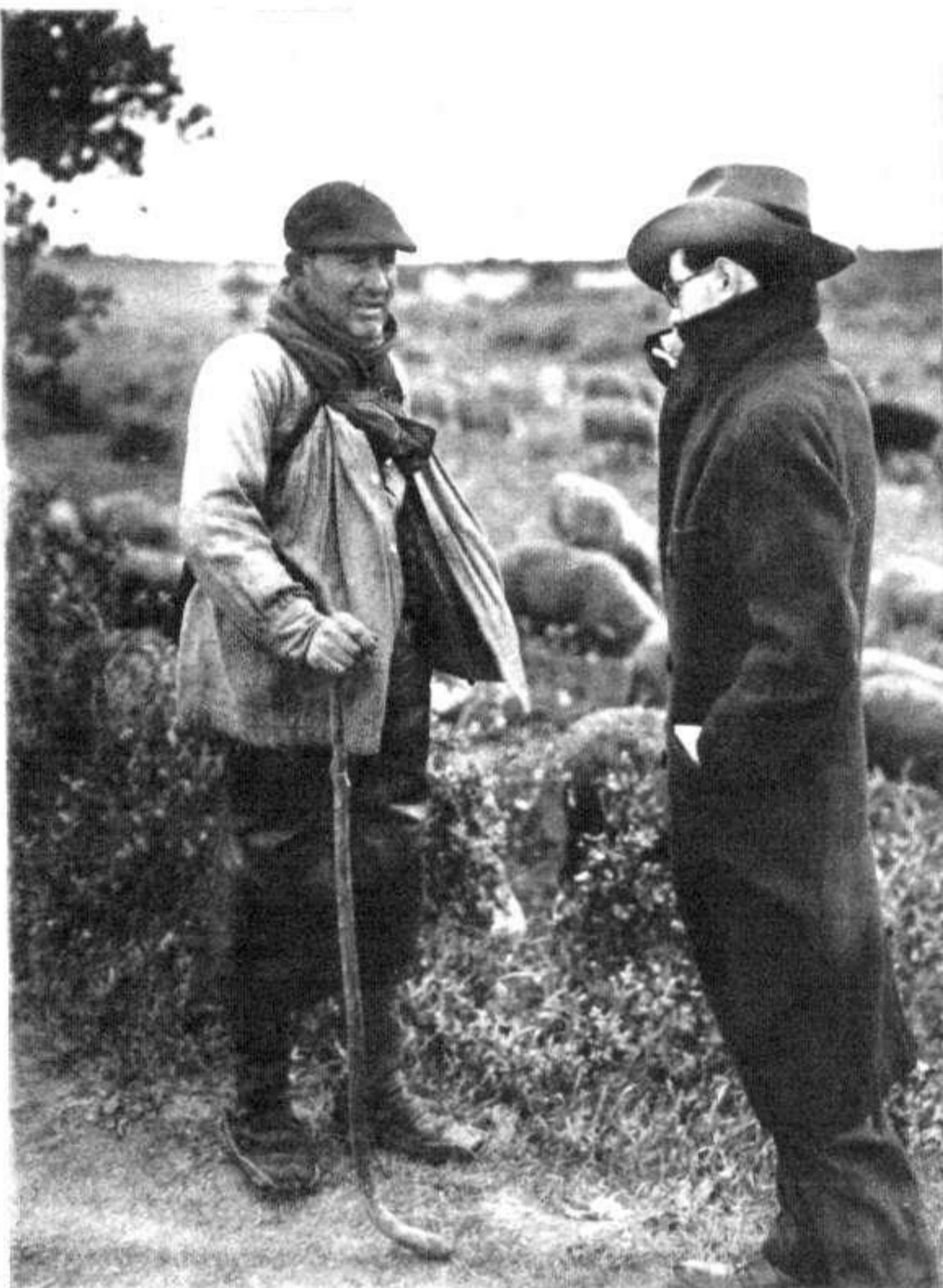


VIMOS en nuestro número anterior cómo el hombre de la ciudad respondía a esta pregunta. ¿Y el hombre del campo? ¿A quién elegiría Presidente de la República este hombre que vive lejos de la ciudad, en la soledad campesina? Hemos ido por los campos de Madrid, de Toledo, de Ciudad Real, y hemos hecho aquella pregunta a unas cuantas gentes encontradas en el camino, al regreso de su labor, o inclinadas sobre la tierra, en el afán de la tarea diaria.

—¿Y yo qué sé?—nos dice este viejo que llega montado en un caballo—. Yo soy de derechas; voté siempre a las derechas. ¿Pero se puede esto decir sin que sea un peligro? A mí me da igual que sea uno que otro, con tal de que lo haga bien y de que nos quite tantas contribuciones, con las que no podemos vivir, y de que acabe con este veneno y este odio que nos está matando a los españoles. ¿Verdad que así no se puede seguir? Pues al que arreglase todo eso elegiría yo.

—Nosotros no sabemos. Eso, allá, en la ciudad. Nos da igual que sea Juan o Pedro. Lo que hace falta es que haya trabajo y que la gente no se pierda como fieras. Si nosotros supiéramos quién podría acabar con todo eso, a ése votaríamos. ¿Pero cómo saber quién será el hombre capaz de hacernos vivir como Dios manda?

—Aquí, metido, como mis compañeros, todo el día en el campo, no sabe uno nada de nada. Se vive sin enterarse de las cosas, casi como fuera del mundo. No llegan periódicos; no está uno al tanto. No sé quién debería ser el Presidente, ni los nombres que andan por ahí. Lo que a nosotros nos interesa es que el trabajo no falte en el campo. Nosotros, en esto, a Dios gracias, no nos podemos quejar. La finca en que trabajamos es de las que mejor están aquí. Nuestra soldada mensual es de cincuenta pesetas, más quince de hatería, para la comida. Con eso ha de vivir la familia. Claro que es muy poco.



—Si yo no sé nada de política—dice este pastor de tierras manchegas—. Aquí, con mi rebaño en el campo siempre, no sé quién manda, ni quién va a mandar, ni quién debe mandar. Que elijan al que lo haga bien. Uno, sin leer los papeles, no sabe lo que pasa por esas tierras. Si me preguntara usted de ovejas, le podría contestar. Pero de eso otro, ¡yo qué sé!

—Bien que siento yo no poder leer ni poder enterarme de las cosas. Pero en el campo no sabemos nada de nada. Yo no sé los nombres que rodarán por ahí para Presidente; pero me gustaría, claro, que fuese uno de los míos, de los obreros. Para ver si había trabajo para todos y si mejoraba nuestra vida, que no es vida, créame usted.

—Yo creo que se debería quedar ese que está hoy interino. Don Diego, sí. Me parece que contentaría a muchos, de los de uno y otro lado. Y vosotras, ¿a quién elegiríais mejor? Las mujeres, incluídas sobre la tierra, recogiendo hierba que sirva de pienso a las vacas, no quieren responder. Una, por fin, habla: —No nos interesa elegir, nosotras el Presidente. ¿Se va él a interesar por que nosotras no tengamos que trabajar de este modo, con frío y con calor, con ganas o rendidas de cansancio? Elijan el que quieran, nosotras seguiremos aquí, escardando. ¿No es así? Pues entonces... Eso que lo digan las señoritas, las de la ciudad, que sabrán más de esas cosas. Nosotras, con poder seguir viviendo, ya tenemos bastante.

El próximo número continuaremos esta encuesta: «La elección presidencial vista por los campesinos de Cataluña»

(Fots. Cortés)



Mas, sobre la primavera

A HORA, señoritas, es cuando deben ustedes prepararse para el verano. Este año, como los pasados, estará de moda el tono moreno y la piel curtida por el aire y el sol. Es muy difícil conseguir todo esto con procedimientos artificiales, aunque los buenos productos de tocador contribuyen eficazmente a ello.

Parece que el verano está aún muy lejos; no quiere una preocuparse de cosas futuras; pero al fin nos encontramos, como los demás años, con el problema de broncearse en menos de una semana para no llegar a la playa con el cuerpo blanco, con esa palidez que da un aspecto endeble, enfermizo y antideportivo.

Ya conocen ustedes por experiencia los peligros de un ennegrecimiento de la piel demasiado rápido. Exige prolongadas exposiciones al sol desde el primer día, con las consiguientes ampollas, quemaduras, jaquecas y otros trastornos, algunos de verdadera gravedad. Además, por este procedimiento brutal jamás conseguirán ustedes un bonito bronceado, uniforme y armonioso. El sol les habrá arrancado a ustedes parches y tiras de piel que habrán vuelto a quemarse más violentamente que el resto del cuerpo. En *maillot*, señorita, parecerán sus piernas, sus espaldas y sus brazos a manchas. Y esto es lo que es preciso evitar.

¿Cómo? El procedimiento no puede ser más sencillo. Basta con empezar desde ahora mismo a exponerse todos los días al sol. Se empieza permaneciendo cinco minutos, o menos, si su piel es delicada, al sol, primero, de espaldas, y después, de frente. Para hacer esto no hace falta ni terraza ni *solarium*. Basta con observar a qué hora penetra el sol en una habitación de su casa, tender una manta sobre el suelo y aprovechar bien esos rayos solares. En esta época son más activos a mediodía; más tarde

contiene adelantar la hora. Pero esto no es un problema. Tomen ustedes el baño de sol cuando puedan. Y vayan ustedes aumentando su duración todo lo que quieran.

Lo fundamental es no llegar a la playa sin tostar y ofrecer a amigas y amigos el espectáculo de un cuerpo lleno de ampollas, de pellejos levantados y de quemaduras. Con ello no ganaría nada nuestra belleza. El período de bronceamiento lo debemos pasar en nuestra casa, donde nadie nos ve, y sólo presentarnos desnudas cuando tengamos la seguridad de estar impecablemente bronceadas.

¿Cómo debemos comportarnos ante un extranjero?

Una lectora me expone su problema, que es el siguiente: Ha sido presentada hace algún tiempo a un joven extranjero, con el que, hasta ahora, no se siente unida más que por lazos de sincera amistad. Este muchacho, que es norteamericano, queda muy sorprendido cuando la muchacha opone dificultades para aceptar ciertas cosas que en Norteamérica son, indudablemente, corrientes; pero que en España no son aún habituales. Por ejemplo, el muchacho invitó a su amiga a realizar solos una excursión en automóvil, que duraría varios días. Ella está segura de que la invitación no encierra más propósito que el de pasar unos días de campo en sincera camaradería. Sin embargo, no se ha decidido a aceptar. Casos como éste se le presentan todos los días, y teme, según nos dice, perder la amistad del muchacho, que ya empieza a mirarla «como un bicho raro», como «una indígena» de un país extrañamente austero, al margen de las costumbres adoptadas en el resto del mundo. ¿Qué debe hacer? ¿Prescindir d-

prejuicios españoles y aceptar de lleno las modas extranjeras? ¿O permanecer en su sitio, a costa de perder una amistad querida?

Yo la aconsejaría no ceder. Lo mismo que a un español no le permitirían imponer sus costumbres en Nueva York, nosotros, en nuestro país, debemos mantener las nuestras. Si les gustan a los extranjeros, que se queden. Y si no, que se vayan. Además, una amistad verdadera no puede ser rota por unos detalles como estos. Si no es sincera, cuanto antes termine, mejor. Sobre todo, que me parece que esta de que usted me habla, lectora, encierra los gérmenes de un futuro idilio. En este caso, cuanto más exótica, cuanto más lejana se muestre usted, más le gustará y más precipitará lo que usted, aunque no lo confiesa, desea.

M. D.

Consejos de belleza de Madame Corina

Baños de parafina para adelgazar

Se funden seis kilogramos de parafina, y se trabaja en un cuarto de litro de aceite de parafina hasta que queda a punto de nieve. Caliente hasta que se pueda resistir, se aplica sobre todo el cuerpo hasta el pecho, echándose en una cama convenientemente preparada para no ensuciar las ropas, para sudar durante una hora. Después se quita la parafina, y con aceite de lo mismo se hace un masaje racional a todo el cuerpo. Se adelgaza fijamente un kilo por cada baño; mas no se deben tomar más de dos o tres a lo sumo por semana. El masaje en este caso bien dado es lo principal, puesto que con este procedimiento se adelgaza; pero, además, se mantiene la piel tersa.



Un bello y original
vestido de primavera
y verano. En el som-
brero, unas flores arti-
ficiales imitando las
de la tela del traje

PÁGINA DE LA MUJER

POR

TERESA DE ESCORIAZA

¿Debe la mujer retirarse al hogar?

DESDE que la mujer, en el mundo entero casi, ha conquistado sus derechos políticosociales, parece que la cuestión de su emancipación hubiera quedado, de una vez para siempre, resuelta. Sin embargo, no es así, como puede verse por el resentimiento, cada vez más creciente por parte de los hombres, contra el papel que en estos momentos desempeña la mujer en el mundo.

Ante semejante estado de cosas, surge esta cuestión transcendental: ¿Qué dirección debería tomar la mujer? ¿Habrá de seguir adelante, o volver atrás?

En un interesante artículo por Dorothy Thompson, la eminente escritora hace un estudio del avance dado por la mujer en los últimos cincuenta años, y añade que el matrimonio, si bien sigue siendo la carrera principal de la mujer, no lo es en el sentido de hace medio siglo. Hoy se considera el matrimonio principal carrera, por aquello de que constituye la cosa más importante en la vida de una mujer; pero no la única cosa, y, desde luego, no la única, con exclusión de todas las demás, como sucedía antaño.

La mujer moderna, en el moderno pequeño hogar, equipado con los adelantos de la mecánica eléctrica; con una familia reducida, limitada, según también las exigencias modernas, no va a volver a los tiempos antiguos, en que se amasaba el pan y se hilaba el lino en el hogar, cuando se obtienen productos mejores y más baratos que los que se pueden confeccionar en nuestras cocinas particulares; cuando por el mismo coste y menos trabajo se pueden conseguir ropas manufacturadas de excelente calidad y perfecta hechura.

Reducir a la mujer—proclama Dorothy Thompson—a la vida doméstica significaría, hoy, reducirla a una existencia mucho más limitada que nunca llevó en la Historia, puesto que el campo de acción del pequeño apartamento moderno es mucho más estrecho que el de la antigua casona.

Pero, ¿sería conveniente que la mujer se retirase del mundo industrial?

A primera vista, el número crecido que hay de mujeres trabajadoras sugiere la idea de que si éstas volvieran al hogar, el problema del paro, que afecta al mundo, quedaría resuelto. Pero no sucedería tal cosa.

Si las mujeres invaden las oficinas es porque así lo desean los hombres. En este campo industrial, las cualidades de orden, paciencia, meticulosidad, organización y otras, que la tradición atribuye a la mujer, son indispensables.

En las fábricas, donde predomina la mujer, esto es, porque se considera su industria propia del sexo femenino. Así, por ejemplo, la de confección de ropa, de cigarros y cigarrillos, de confitería. ¿Quién puede decir que en este caso las mujeres hayan usurpado el puesto a los hombres?



La última moda para la playa y las piscinas. Los trajes de baño son de un tejido que imita la piel de tigre o de leopardo. Total, que volvemos a la Edad de Piedra, cuando el ser humano se vestía de la piel de sus enemigos de la selva

Por el contrario, son los hombres los que invaden las más lucrativas ocupaciones tradicionalmente femeninas, como son la de la sombrerería, la de la decoración de interiores, etc. También las mejores colocaciones de cocineras se hallan ocupadas por hombres en todo el mundo. En fin, que la única ocupación femenina que hasta ahora los hombres han respetado es la de la confección de niños.

En resumen: que las mujeres han entrado en la industria, ya porque sus tradicionales ocupaciones han sido industrializadas, ya porque nuevas industrias, que requieren ciertas condiciones naturales femeninas, han sido creadas. Y se hallan las mujeres en esas industrias porque su subsistencia depende de ellas. Si se considera lo exiguo del jornal que se les paga, no habrá quien crea que nadie que no tenga necesidad trabaje en ellas ocho horas al día por un precio tan mísero.

Los detalles de la moda

Los cascabeles y las campanillas entran a formar parte del adorno de la moda primaveral.

Molyneux ha creado un traje de *soirée* para Marie Bell, que lleva este adorno, y que la actriz luce en una nueva obra de la Comédie Française.

El traje recuerda al de un bufón. El vestido es de organza blanca; la falda, tableada, va cubierta de un fleco de cintas rojas y azules, a las que van cosidos numerosos cascabeles.

Lucien Lelong usa también cascabeles de

plata, en lugar de botones, en un vestido de calle, de lana azul marino.

No queremos pensar en los peligros y en las terribles consecuencias que esta moda puede acarrear. Las elegantes habrán de pensarlo bien antes de ponerse uno de estos vestidos delatores.

Kostia de Var sujeta a las horquillasb orlas de cuentas de colores, lo que constituye uno de los principales adornos del tocado en la moda actual. Pueden colocarse estas borlas, ya en el pelo mismo, ya en las boinas.

Otros de los ornamentos para la cabeza lanzados recientemente por la moda son de flores, de frutas y de rizos hechos de paja, de pluma o de encaje.

Para la *boutonnière* se impone el geranio hecho de *crochet* en seda o lana.

Mainbocher lanza los ramilletes hechos de cuentas de colores, para llevarlos con los vestidos estampados.

Algunas elegantes lucen pulseras de media luna en la parte superior del brazo, cerca del hombro. Hacen éstos muy elegantes cuando se llevan más arriba del guante largo.

Mme. CORINA

UNIVERSIDAD DE BELLEZA

y ESTETICA FEMENINAS

Sagasta, 19

Teléfono 47047

SEÑORA: RECUERDE PERLAS FEMI. VEA ANUNCIO EN ÚLTIMAS PÁGINAS

Monsieur's

S.A.

VALENCIA

MATARO

BAÑOLAS

**¿ES SIEMPRE CARO
LO BARATO?**



Mil veces
hemos oído decir que lo
barato es caro. • Porque general-
mente la baratura es una consecuencia
de la falta de calidad. • En eso se fundan los
que dicen que lo barato es caro, y por eso los
que quieren y saben economizar, suelen huir de
las cosas baratas. • Pero no hay que dejarse ofus-
car por la rutina. • No siempre lo barato es caro. •
Para hacer esta afirmación nos basamos en nues-
tro calcetín POPULAR cuyo precio hace honor a su
nombre, pero cuya calidad y resistencia para el
más rudo trabajo es muy superior a la que
corresponde a su precio. Porque su baratura no
es consecuencia de su clase, sino de nuestro
sistema "vertical" y de la gran cantidad
de calcetines de este tipo que produci-
mos. • Esto, y sólo esto, es lo que nos
permite vender barato un calcetín
que por su clase, debiera
ser caro.

Seda pura . .	5 y 6 plas.	
Kamel	3'50	»
RACIONAL . .	2'50	»
Kedura	2'00	»
Dacos	1'50	»
POPULAR . .	1'25	»

Instantáneas de actualidad



En el Juzgado del distrito del Hospicio se ha celebrado el matrimonio de la más gentil de nuestras compañeras de profesión, Josefina Carabias, con el distinguido abogado don José Rico Godoy. Josefina Carabias, que ha colaborado brillantemente en casi toda la Prensa madrileña, y cuyos magníficos reportajes han aparecido regularmente en las páginas de MUNDO GRAFICO, no abandona su profesión. Seguirá escribiendo y seguirá cosechando triunfos. A los recién casados les deseamos sinceramente todas las felicidades de que son acreedores (Fot. Vide)



En Madrid han contraído matrimonio recientemente la bellísima y distinguida señorita Victoria Winans, sobrina de la Princesa de Kapurthala, y don Luis Antón, de la alta sociedad argentina. He aquí a los nuevos esposos, después de celebrar el enlace



En Madrid se ha celebrado el enlace de la bella y distinguida señorita Adela Soler Jardí con don Juan Antonio de Galainena y Herrero de Tejada. Deseamos toda suerte de venturas a los jóvenes recién casados

(Fots. Cortés)



Don Francisco Romero Valdés, gran compositor, autor del pasodoble «Recuerdo al maestro Villa», recientemente estrenado por la Banda Municipal durante el homenaje a la memoria del ilustre director de la misma

de COLAS Y BARULLO



—¿Ves? Esta es la Alhambra, la famosa Alhambra, palacio de reyes moros. Aquí es donde a los Reyes Católicos los tuvieron sitiados por hambre.

—Pero como contra Alhambra no hay pan duro... Y a este jardín le llaman el Gerolífico.

—No, hombre; el Generalife. ¡Calla! A lo mejor, estos chicos me sirven.



—¡Usted dirá! ... Y muchas gracias por lo del Generalífico.

—Pues nada; yo soy prestidigitador, y si queréis, me podéis ayudar en mis juegos de manos sin hacer ningún esfuerzo. Son efectos para enganar al público.



—¡Venga; corre! Ponte esta peseta en el bolsillo izquierdo, y en cuanto te llame, subes; yo te saco el bolsillo, se cae la peseta y... ¡ya está! Todavía faltan diez minutos para empezar...

—Sal conmigo un momento.



—Respetable auditorio. Yo coloco una peseta adentro del pañueli, la sujeto bien fuertemente y... que suba un espectador para fere la mesma operacione.



—¡Atencion! ¡Una! ¡Atencion! ¡Dues! ¡Atencion! ¡E tres! ¡Pam! ¡Ya está!...

—¡Cuidado con mis dátiles!



—La peseta ha desaparecida. ¿Dónde está? En un bolsillo de un espectador.

—¡Es usted un hacha... colatera!



—Aquel bambino de allí que suba, que es el que tiene la peseta...



—¡Mi madre! ¡Cielos! ¿Y la peseta? ¿Tres perras gordas? Pero, ¿qué es esto?

—¡La vuelta de dos bocadillos que nos hemos zampado en el bar de al lado!

—Vámonos, que no te haga un juego de manos.

Emilio Revuel 76



XII

Rumbo a la India

De París a Marsella

El corazón de Anita Delgado es un temblor ilusionado al leer aquellas palabras. Entre las cartas del prometido llegó, por fin, la que señalaba la partida. Todo allá, en Kapurthala, estaba preparado ya para las bodas. Ella podía embarcar en el primer buque que partiese de Marsella para la India.

La muchacha lee la carta una y otra vez. Su espíritu se siente lleno de la impaciencia de marchar. Anita querría que los días corriesen apresuradamente, que las horas pasasen a saltos, como en una carrera desenfrenada, sin ese ritmo suyo igual e inescapable.

Febrilmente hace sus preparativos para el largo viaje. Esta vez el equipaje es mucho mayor que hace unos meses, cuando vino desde Madrid a París.

Se despidió de la madre y la hermana, que quedan en París. (La hermana está trabajando, por influencias del maharajah, en el Folies Bergère, con un gran sueldo.) Se despidió sin tristeza. Recuerda que en todos sus viajes subió al tren con el mismo ánimo ligero y optimista: aquel primer viaje de Málaga a Madrid; el viaje, después, de Madrid a París.

El tren hasta Marsella. Y en Marsella, el mar. Le brincaba de gozo el corazón. No había visto el mar desde que salió de Málaga. Había en los muelles marseleses una agitada actividad. Gritos, canciones, ruidos de carga y de descarga, lamento agudo y largo de sirenas, voces en idiomas distintos. Sobre uno de aquellos barcos iría ella, camino de la India: camino del amor, de la riqueza y del trono.

Hacia la vida nueva

Embarca en un buque francés. Desde cubierta, antes de zarpar, contempla la ciudad que dejará dentro de poco. En primer término, la vida abigarrada del puerto. Más allá, los mil tejados de Marsella, sus chimeneas y sus torres.

Anita Delgado clava ávidamente su mirada sobre la ciudad que deja. Es la última tierra francesa que verá al emprender el largo viaje. La es-

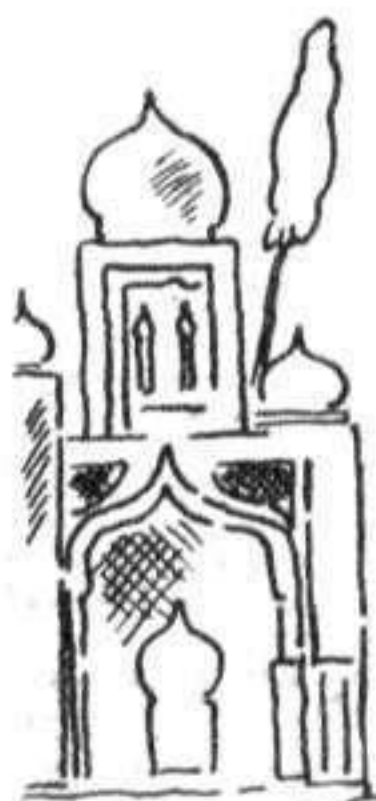


Un interesante retrato de Anita Delgado, vestida con el traje típico de Kapurthala

peran muchas jornadas de mar. La espera un acontecimiento decisivo en su vida, y, sin embargo, su ánimo es ahora, en el gran momento que vive, más resuelto y alegre que nunca.

Hasta hoy todo ha sido propósito, preparativo, preliminar... Es ahora, inmediata la partida, cuando su vida inicia el viraje definitivo, cuando verdaderamente sus días van a ser distintos y nuevos. Pudo hasta hoy volverse atrás, rectificar sus palabras, renunciar a todo lo que maravillosamente la vida le había ofrecido de

pronto. Pero la gran aventura está ya emprendida totalmente, decididamente, y el paso atrás es imposible. Esto lo sabe Anita, y su corazón se lanza, con una fe magnífica, a esa nueva jornada de su vida. De pie en la cubierta, a sus pies el mar y un poco más allá Marsella, la muchacha española siente toda la alegría de partir hacia la nueva existencia, luminosa y lejana.





Se despide de sus familiares sin tristeza, con el mismo ánimo ligero y optimista con que emprendió sus viajes anteriores...

El adiós a la tierra de Francia

El barco se mueve lentamente. Muchos pasajeros suben a la cubierta para dar el adiós a la tierra de Francia. Entre ellos, Anita Delgado: alta, fina y sonriente, ceñido el traje a la espigada figura por la brisa leve del puerto. Va con ella en el viaje una dama de compañía: una de aquellas señoras que en París habían contribuido a su «aprendizaje de princesa».

El barco sale del puerto. Hay esa sensación de que los muelles se mueven, de que son las casas las que se alejan. Los viajeros miran la ciudad que va quedando atrás. Durante un buen rato, el buque va pasando cerca de otras embarcaciones. Después está ya solo, en el mar. Únicamente, al fondo, a un lado, una línea distante y oscura: la costa. Finalmente, la línea se pierde en el horizonte. Ya sólo cielo y mar. Y un gran

silencio, quebrado sólo por el ritmo pausado y tranquilo del buque que avanza.

Se forman sobre cubierta las primeras tertulias. Son muchos días de viaje los que esperan. Durante ese tiempo, el barco será una pequeña ciudad flotante, con sus sueños, sus esperanzas y hasta sus dramas.

El pequeño mundo del barco

Cielo y mar por todo horizonte. De vez en cuando, un puerto. Acostumbrados al gran silencio del mar, los viajeros sienten por unas horas la emoción alegre de los ruidos de tierra: sirenas, canciones, coches, trenes, gritos... Pero enseguida, otra vez, la ancha quietud, infinita, del Mediterráneo.

Viaja con Anita Delgado el público cosmopolita y vario de todo gran buque internacional. Hay millonarios fatigados que buscan en la diversidad de los panoramas distintos el alivio de su gran cansancio de vivir. Hay hombres y mujeres que quieren hacer su viaje de novios bajo lunas exóticas. Turistas que a cada momento sacan sus prismáticos, y comerciantes que hablan del Cairo y de Colombo. Judíos de

inconfundible perfil, militares camino de su destino colonial, diplomáticos hechos a todas las tierras y todos los mares. Todo un haz de vidas diferentes, unidas allí, por unos cuantos días, en una misma ciudad circunstancial.

El secreto de la española

Anita Delgado observa curiosamente este público del barco en que va camino de la India. Muchas veces se pregunta cuáles serán el drama o el gozo de cada uno de esos hombres o cada una de esas mujeres. ¿Amores, dinero, familia? ¿Qué razones serán las que les lleven hacia los puertos lejanos? Quizá aquella mujer sola —una desgana infinita en los ojos verdes— huye del amor perdido. Quizá aquella otra —su boca ríe siempre— marcha al encuentro del amor que la espera...

Impulsada por su curiosidad y su fantasía de mujer —de mujer que en realidad apenas ha dejado de ser niña—, Anita Delgado gusta de imaginar cómo serán, por dentro, esas vidas que van junto a la suya en el buque, rumbo a la India. Y mientras mentalmente, calladamente, traza novelas en torno a cada una de esas vidas, Anita Delgado goza la alegría de que todos los demás ignoren la vida de ella, lo que a ella le lleva en el barco y lo que allá, en el término de la ruta, la espera. Todos en el barco desconocen los motivos del viaje de la española. En los libros del buque hay un nombre y unos datos: los de ella. Pero nada más. ¿Qué saben todos aquellos hombres y todas aquellas mujeres del porqué gozoso de su viaje? Anita Delgado siente la gran alegría secreta de este porqué que los demás desconocen y que a ella le hace feliz...

Una pregunta de Anita Delgado

Los días en el mar son monótonos. Las horas se suceden con inalterable igualdad, idénticas las de hoy a las de ayer, las de mañana a las de hoy. Son quince días de viaje, y el barco apenas ha hecho sino iniciar su larga travesía...

Anita Delgado combate el tedio de las horas leyendo, recordando, charlando con su acompañante. España ha quedado lejos. Son muchos los momentos en que la muchacha recuerda todo lo que ha quedado allá y fué su vida de hasta entonces: Málaga, el Café de la Castaña, la lucha y la necesidad en Madrid, el Central-Kursaal, Enrique Romero de Torres, Leandro Oroz...

Es ella la única española en el barco. Apenas habla con nadie. Está casi siempre con la dama de compañía que va con ella a Kapurthala. En su ánimo prende una curiosidad: la de saber cómo se coge el pescado que se come en el buque.

A diario, en el comedor lujoso del barco, se sirve pescado. Anita lo ve uno y otro día, y no acierta a explicarse cómo se proveen de ello. Es absurdo que lo traigan desde los puertos. Tampoco comprende cómo lo pueden coger desde cubierta. ¿Cómo se proveen de ese pescado en el buque? La infantil pregunta pugna por salir a los labios una y otra vez. Pero Anita Delgado se contiene. Juzga que a lo mejor se van a reír de ella...

Hasta que un día, no pudiendo refrenar por más tiempo su curiosidad, en una conversación con el capitán del barco, le pregunta:

—Dígame, capitán: ¿cómo cogen el pescado que nos ponen luego en la mesa?...

Cómo la española vió satisfecha su curiosidad

El capitán no se ríe. Mira a los ojos cándidos



de la muchacha y ve en ellos, en su diáfana mirada, una expresión absolutamente seria. La pregunta está hecha con una total buena fe. Y el capitán responde, con la misma seriedad:

—Mire usted, señorita: todas las noches, cuando ustedes ya se han retirado a dormir y todo está en silencio, nuestro cocinero sube a cubierta, con una caña de pescar. Y él es el que coge de esa manera lo que al día siguiente comen ustedes...

La expresión de Anita es un poco incrédula. El capitán lo advierte, y añade: —¿Es que no lo cree usted? Podemos hacer la prueba. Suba usted a cubierta esta noche, a las doce, y yo la facilitaré una caña. Así, usted misma podrá pescar y convencerse...

Anita Delgado espera impacientemente ese momento. Le gustaría que por arte de magia fuese ya la media noche. Pero las horas tardan en pasar. El atardecer, la noche ya, la cena... Cuando se acercan las doce, la española sube a cubierta. Allí está, efectivamente, el capitán, esperándola. Tiene, como había prometido, una larga caña en la mano. Se la ofrece.

—Usted misma lo va a comprobar...

Desde cubierta, Anita hunde el cabo de la caña en el mar. Una noche tranquila y azul. Múltiple temblor de estrellas en el cielo y un palpitante silencio en el mar, sólo quebrado por el deshacerse de las aguas al pasar el buque. El ánimo de la muchacha es en esos instantes un ilusionado latir esperando que del mar surja la respuesta viva y tangible a su pregunta.

Siente, de pronto, un peso nuevo en la caña. Late apresuradamente su corazón. El pez ha mordido ya. Tira de la caña, va echándose hacia atrás, y sus ojos miran ansiosamente hacia la fina extremidad que va surgiendo de las aguas. ¡Ya está allí!

Efectivamente, del anzuelo pende un gran pescado. La muchacha está absorta, maravillada. Lo acerca, para contemplarlo mejor. Y por sus ojos pasa una expresión extraña. Aquel pez tiene los signos evidentes de estar ya muerto cuando ella lo había pescado. Si casi parecía estar ya preparado para la cocina...

Mira a los que están cerca de ella. En el rostro del capitán hay una expresión burlona. Ve también surgir súbitamente al cocinero, que con dificultad logra contener su risa.

El capitán explica lo ocurrido: el cocinero, desde una de las ventanas bajas del buque, había colgado aquel pescado—uno de los que en la cocina había—al anzuelo...

La propia Anita Delgado se ríe de la burla. Después, ya en serio, explican a la muchacha cómo se provee el barco del pescado que a los viajeros se sirve en el comedor. Y la española se retira a su camarote, complacida ya, aun a cambio de aquella pequeña burla, de haber satisfecho su infantil curiosidad.



El último retrato de Anita Delgado, princesa de Kapurthala, obtenido recientemente en su residencia actual de Málaga

En el próximo número:

XIII.—En los mares del Asia

LOS POLVOS FLORDAM DE VASCONCEL

son únicos para la belleza, porque no se aglomeran en los poros ni acentúan las arruguitas y pequeños defectos de la piel; bien al contrario, los disimulan, suavizando los contornos del rostro. Favorecen notablemente la fotogenia; por eso son los preferidos en Joinville y en Hollywood.

Los polvos Flordam

tienen un perfume muy femenino y sugestivo, obtenido por materias aromáticas que contribuyen a la lozanía del cutis.

COLORES

BLANCO
CREMA
ROSA PÁLIDO
NATURAL (carne rosada)
ROSA YANQUI
SALMÓN ORO
RAQUEL SALMÓN
MORENO CLARO
MELOCOTÓN (peche)
MORENO (rachel)
MORENO OSCURO

PARA LA NOCHE Y PARA FILMAR

GRIS LUMINOSO
y
MORADO NOCTURNO

Nuestras nuevas cajas de polvos FLORDAM son transparentes, dejando ver el color que contienen.

Precios: 6 y 12 Ptas.
(Timbre aparte)

SEÑORAS: Si desean encontrar unos productos de belleza perfectamente apropiados a su cutis y eficaz para su caso, consulten el folleto Vasconcel. Es la selección de todo lo mejor que se ha hecho hasta hoy en pro de la belleza. Este folleto se remite gratis en todos los comercios de Perfumería de España y en los CONSULTORIOS de BELLEZA VASCONCEL, de MADRID: Av. Conde Peñalver, 7, entlo. BARCELONA: Rda. Universidad, 17, entre-suelo. Ambos Consultorios son atendidos por la señora de Vasconcel y las señoritas Germana, Magdalena y Emelina Vasconcel. Las consultas y demostraciones son gratuitas y sin compromiso de comprar, pudiendo efectuar la compra de los productos aconsejados en los comercios de perfumerías.

La vida del
teatro

Mapy Cortés, la nue- va "ve- dette" de Pavón

Un ac-
tor que
se des-
taca



← Angel Garasa, el joven y excelente actor, una de las más destacadas figuras de Pavón en la actual temporada. Garasa interpreta con el mismo acierto un galán que un caricato. Al joven artista le esperan en su carrera escénica nuevos y grandes triunfos

Mapy Cortés, la nueva «vedette» del Teatro Pavón, llega a Madrid refrendada por el éxito de sus grandes actuaciones en Barcelona, donde la bellísima artista cuenta entre el público con una devoción entusiasta e incondicional. Seguramente el público de Madrid, tan buen catador de valores escénicos, ha de hacer también de Mapy Cortés, en muy poco tiempo, una de sus artistas favoritas



Del partido Athletic de Bilbao-Osasuna, en San Mamés: el momento que precede al primer goal de la tarde a favor del Athletic. El «back» no con-
sigue despejar, y el balón vuelve a la red (Fot. Gil del Espinar)

¡EL ATHLETIC DE BILBAO, CAMPEON DE LIGA DE 1936!

Consolidó su puesto de líder del torneo al vencer, en su campo,
al Osasuna de Pamplona

En cambio, el Athletic de Madrid, al ser derrotado, en el Metropolitano, por el Sevilla, no puede evitar el descenso a la segunda División.—El Celta y el Zaragoza son los vencedores del segundo grupo.

DECIDIDO el Campeonato nacional de Liga de 1936 en su penúltima jornada, y decidido a favor del Athletic de Bilbao, quedaba para la última sesión del torneo, para la celebrada el domingo pasado, otra gran y auténtica final. Era ésta la contienda entre el otro Athletic, el madrileño, y el Sevilla F. C., que después de ese angustioso codo a codo que han mantenido durante casi todo el Campeonato, en los últimos puestos de la clasificación, tenían que decidir ahora, definitivamente, cuál de los dos se quedaba rezagado para descender a la segunda División, en compañía del Osasuna de Pamplona, que era el tercer club en desgracia del año.

Una gran final, decimos, y como tal, ambientada por la expectación del público y el nervosismo de los jugadores. Y este partido, que destacaba como ninguno de la jornada de clausura del torneo, se ha decidido a favor del Sevilla, que derrotó al Athletic por tres tantos a dos.

Las circunstancias nos han obligado, siempre que hemos hablado del Athletic de Madrid, a referirnos a su desgracia. Pues bien: en esta ocasión, para no desmerecer de las anteriores, hay que aludir también, forzosamente, a esa desdicha habitual en este equipo de Madrid. El Athletic tuvo nuevamente «el santo de espaldas». Comenzó realizando un gran juego. Después se desmoralizó bastante. Más tarde



Un despeje de Guillermo, el guardameta del Athletic de Madrid, durante el partido jugado entre este equipo y el Sevilla, el domingo último (Fot. Vide)

**TINTA
SAMAS**



El primer goal que marcó el Sevilla en el partido jugado el domingo en Madrid lo consiguió el interior izquierda Tache

equivocó la táctica de la contienda, y, por último, tuvo la desdicha de que el once sevillano le arrebatase la posibilidad de salvarse del fracaso. A través del partido, el Athletic tuvo varios errores; pero tuvo también momentos brillantes, en los que la suerte, como siempre, no quiso acompañarle. Y como colofón en esta temporada fatal para el club, halló al final del partido, cuando el Sevilla ganaba por tres a dos, un *penalty* a favor, que era el empate—el empate que en esta ocasión representaba el triunfo—; aquí la fatalidad quiso ensañarse con los atléticos, y la falta no pudo convertirse en tanto. De miles de *penaltys*, poquísimos se fallan. Mas quiso la suerte que en esta ocasión le fallase el Athletic, precisamente cuando tanto representaba aquel goal en proyecto. Como decimos, los primeros momentos fueron magníficos por parte de los madrileños, que pronto marcaron el primer goal por obra de Elícegui. Al cabo de los minutos, cuando todo parecía a favor de los locales, reaccionó el Sevilla, y fué Tache el autor del empate a uno. Al finalizar el primer tiempo—quizá después de los minutos reglamentarios, aunque el árbitro opinase lo contrario—vino el segundo goal del Sevilla, después de una jugada embarullada y sosa. Y después del descanso continuó la «catástrofe» para los locales. Otro goal del Sevilla, obra de Tejada. El segundo tanto atlético, marcado por Gabilondo. Y al final, con tres a

dos, ese *penalty* a que nos referimos, que a todos dejó descorazonados.

Triunfó el Sevilla y logró salvarse del descenso.

Y ahí queda este Athletic madrileño, equipo de las desdichas, derrotado y maltrecho, camino de la segunda División.

¡Pobre Athletic de Madrid!...



La «desesperación» de Guillermo y Volcárcel al marcar el Sevilla su primer tanto (Fots. Video)



NO ESTÉ PREOCUPADO

Si es algo que no tiene remedio ¿qué gana con preocuparse? y si lo tiene, ¿por qué se preocupa?

Mucho más le valdrá atender a su salud, tomando diariamente dos cucharadas de CARNE LIQUIDA disueltas en la sopa. Ya verá como le pondrán fuerte y bien en seguida.

CARNE LIQUIDA

del Dr. Valdes García de Montevideo

¡Los bilbaínos, campeones!... Ya dijimos la semana anterior que este triunfo estaba previsto desde el *match* celebrado en Chamartín el día 12 del corriente. Los vascos, que han contenido en esta última jornada con el Osasuna de Pamplona, han ganado nuevamente. Trabajo les ha costado, sin embargo, porque los navarros vendieron cara su derrota. Pero, derrotados al fin, el Athletic de Bilbao se proclama definitivamente campeón de 1936, con todos los honores.

Mientras tanto, el Madrid fué a Sevilla animado de las mejores esperanzas. Pocas eran, pero sí las mejores. A pesar de todo, sólo lograron empatar a uno con el Betis, resultado honorable, pero pobre, sobre todo para un equipo que aspiraba hasta el último instante a ser campeón de Liga.

En la clasificación puntúan, después del Athletic vasco, el Madrid, y a continuación, el Oviedo, Racing, Barcelona, Hércules (el novel equipo alicantino, que con ese sexto lugar obtiene un éxito indiscutible), Betis, Valencia, Español y Sevilla.

Y los últimos, Athletic de Madrid y Osasuna. Los dos descenderán a la segunda División, para que sus lugares en el primer grupo los ocupen el Celta de Vigo y Zaragoza, que son los triunfadores del torneo de la División segunda.

Vigueses y zaragozanos se han ganado a pulso el ascenso y llegan al final de su torneo igualados a puntos. Es muy interesante que ambos equipos hayan ascendido de categoría.

Lo único lamentable es que hayan caído, en cambio, el Athletic madrileño y el Osasuna. Pero, fatalmente, dos equipos tenían que descender.

Es la ley de este duro Campeonato que finalizó el domingo pasado.

Y para que se consuelen los perjudicados, la Copa de España abrirá en breve sus brazos a todos los clubs de estas dos Divisiones ligueras.

Hasta entonces, Athletic y Osasuna.

C. R. M.



Jarabe GIROLAMO PAGLIANO

es el Purgante y Depurativo que no falla nunca.

Exclusivamente vegetal

LA SEMANA TAURINA



"Tauromaquia moderna"

FEDERICO M. Alcázar, el ilustre crítico taurino de *La Voz*, de Madrid, ha dado a la estampa un magnífico libro titulado *Tauromaquia moderna*. Si ya en los tiempos que corremos es empresa aventurada editar una obra literaria de cualquier índole que ella sea, raya en lo quijotesco emplear el tiempo y el dinero en lanzar a la publicidad un libro técnico para un núcleo de lectores especiales. Porque en España se da la rara paradoja de que el público lector está en razón inversa al volumen del público espectador.

Los toros y el teatro, el cinematógrafo y los deportes, son los espectáculos que se distribuyen el público español. En los *stadiums* y los circos taurinos, sobre todo, se congregan continuamente multitudes enormes. Y, sin embargo, esa gran masa nacional de espectadores ni sostiene luego, sino de modo precario y escaso, una Prensa especializada relativa a esos espectáculos, ni mucho menos es capaz de consumir los pocos libros que a ellos se dedican. Entre

Toledo. — Juanito de Lucas, hijo del prestigioso ex banderillero del mismo nombre, hizo su presentación como novillero el domingo, toreando magistralmente con capote y muleta, con los que realizó faenas que le revelaron como una futura figura de la torería
(Fot. Poveda)



Valencia. — Pascual Márquez, en la corrida del domingo, ratificó plenamente el gran triunfo de su presentación. Ved aquí al célebre «Tesoro de la Isla» toreando magistralmente por naturales al toro del que le fueron concedidas las orejas



el público espectador y el público lector hay una diferencia casi astronómica.

Por eso, aunque la de toros sea nuestra fiesta «nacional», resulta empresa audaz escribir y poner a la venta un libro sobre asuntos taurinos. Está realizada, sin embargo, por quien como Federico M. Alcázar posee para ello la máxima autoridad profesional y la más brillante aptitud literaria. Sólo así se explica, como caso excepcional, el éxito de crítica y de venta que está obteniendo la *Tauromaquia moderna*.

Los libros taurinos, hasta ahora, sólo han sido de una de estas tres especies: o volúmenes de apología, biografías aduladoras que sólo interesaban, como una *véclame*, al homenajeado, que con frecuencia él mismo costea, o tratados didácticos, pesado y monótono conjunto de reglas sobre el arte de torear que únicamente al profesional interesaban, o visiones coloristas, estampas líricas al margen de la fiesta, tópicos

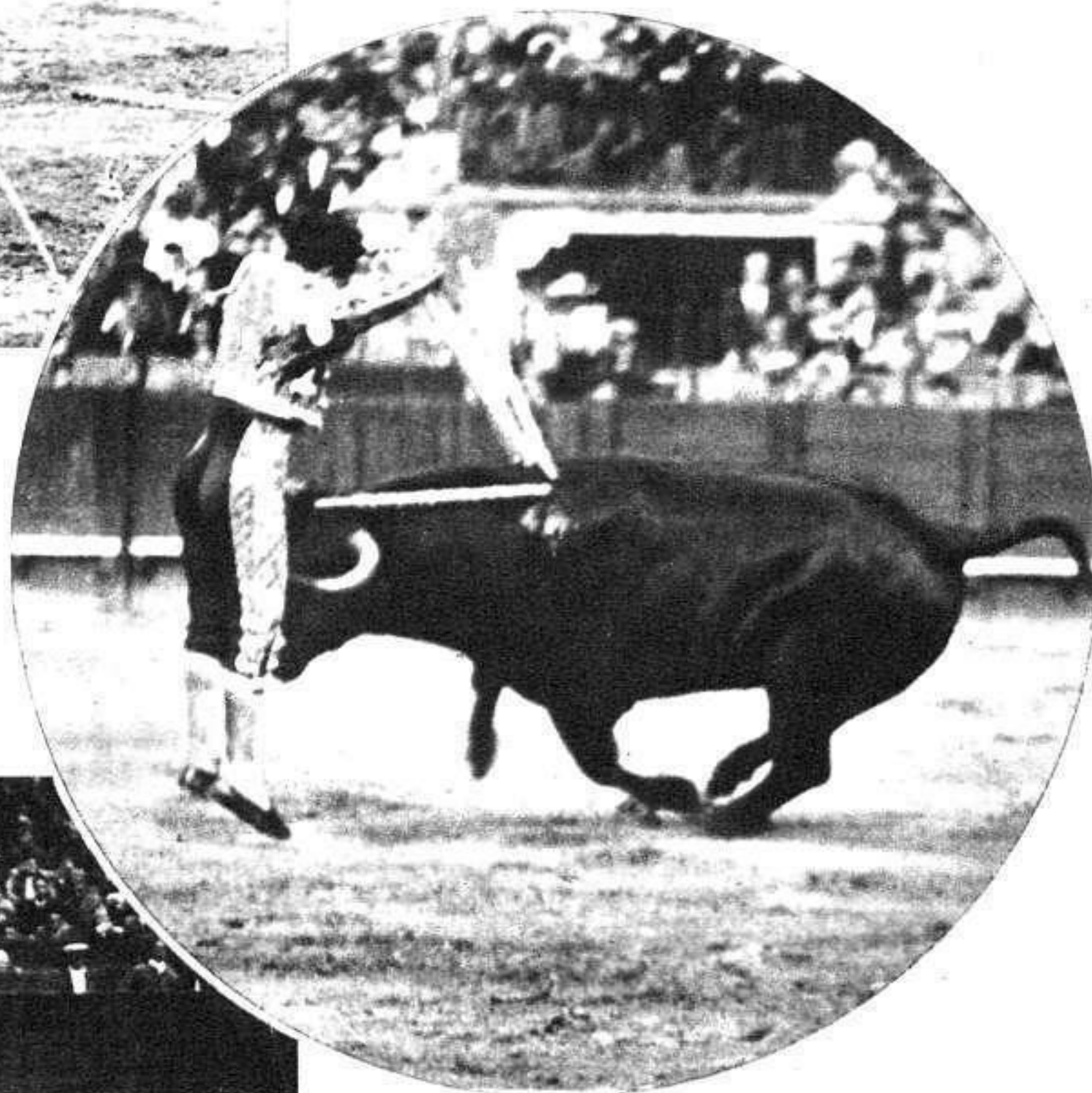
Barcelona. — El gran lidiador mejicano Luis Castro, «el Soldado», durante la magnífica faena de muleta que realizó en la corrida del domingo con el toro del que se le concedieron las orejas y el rabo
(Fot. Moteo)



Sevilla.—Un magnífico mu-
letazo de Domingo Ortega
durante su gran faena en
la primera corrida
(Fot. Serrano)

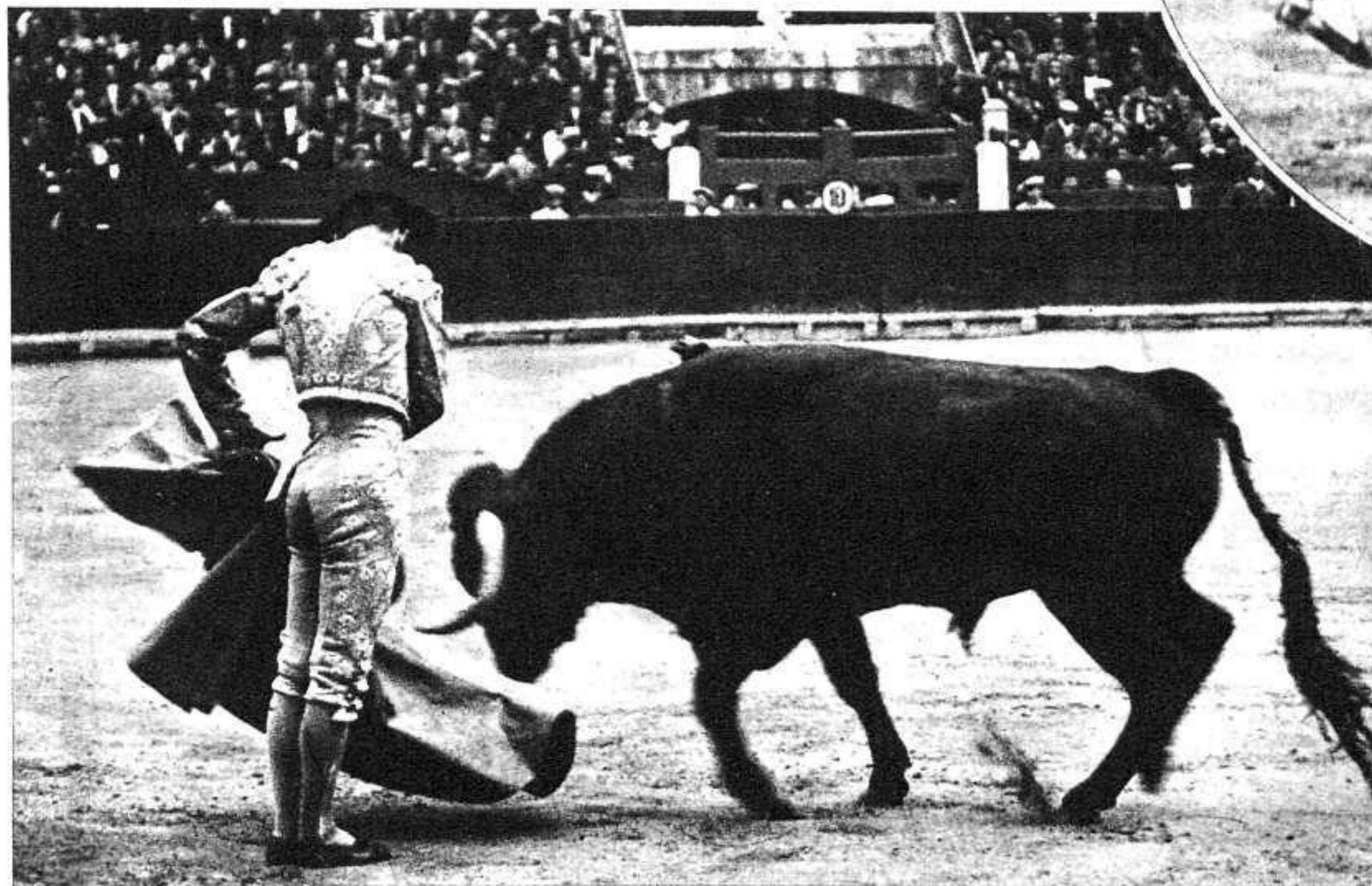
Sevilla.—Un gran par de
Manolo «Bienvenida», en el
toro de su brillante triunfo en
la primera corrida de feria
(Fot. Serrano)

de literatura pintoresca, sin valor documental para el aficionado. La originalidad, el mérito señero de *Tauromaquia moderna* es ser todo eso, y a la par. Un libro técnico, un enjundioso tratado de doctrina taurómaca, una crítica exacta de los valores taurinos actuales, una historia, un anec-



que al especializarse en los temas taurinos da a éstos el rango, la dignidad artística, la transcendencia que sólo puede adquirir el tema de arte en la pluma de un escritor de raza. Vale la pena de apurar el concepto. La originalidad —en frase de Unamuno— consiste en repetir a tiempo. Y hay que repetir, porque es el momento de ello, que Federico M. Alcázar, crítico taurino, no tiene nada que ver ni con los reporteros que reseñan una corrida de toros, como lo harían con los episodios de un crimen pasional, ni con los más o menos discretos agentes de publicidad que hacen literatura—mala literatura—alrededor de la fiesta taurina.

Tauromaquia moderna señala un hito en la ya copiosa literatura taurina de todos los tiem-



Valencia.—Una magnífica media verónica de
«Cerrajillas», en la novillada del domingo

(Fot. Vidal)

dotario y además una obra literaria de magníficas calidades.

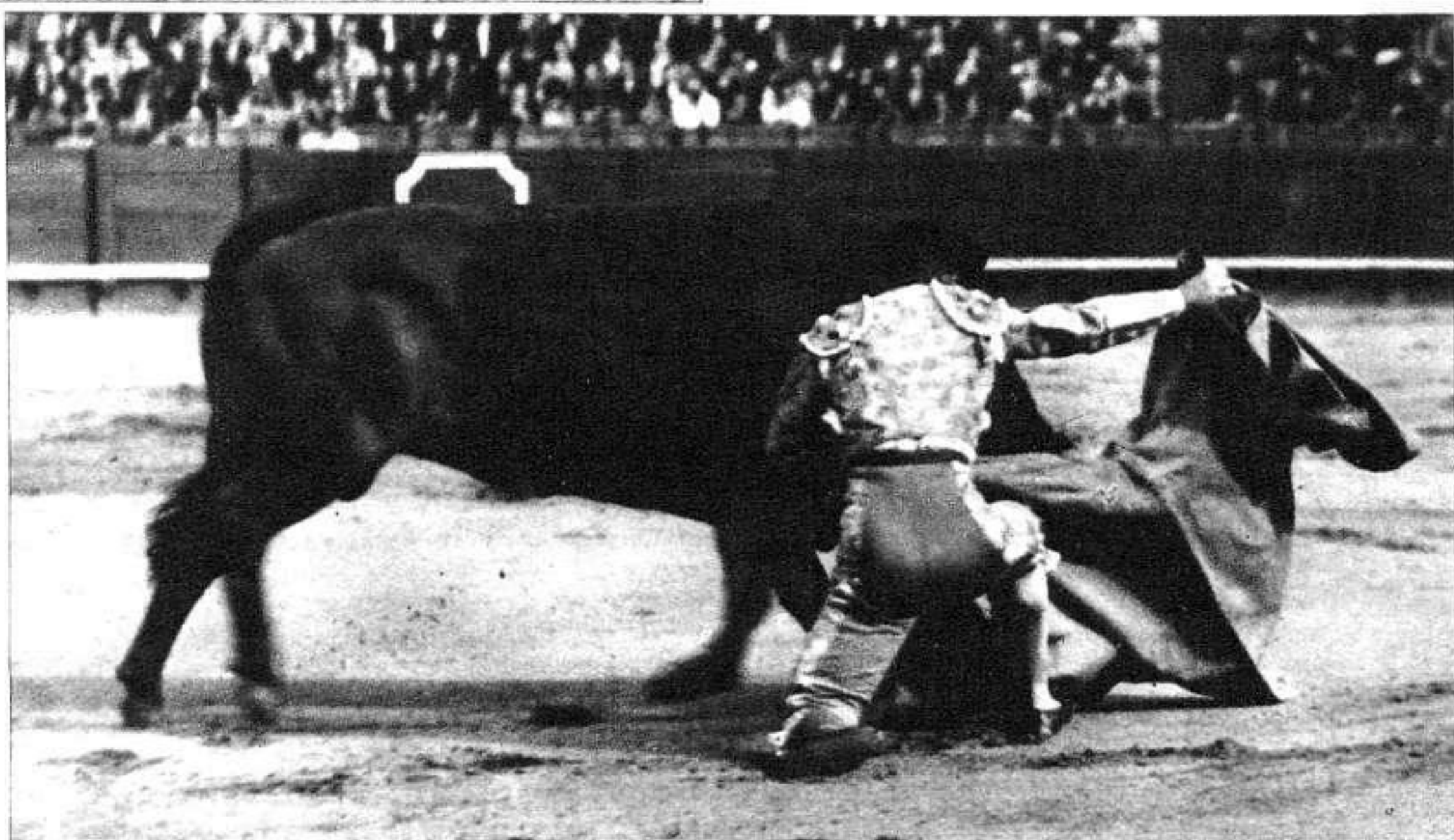
Generalmente el aficionado a toros, y aun el crítico taurino, no pasa de ser o un discuti-
dor respaldado por la experiencia o un vulgar pe-
riodista, que cuenta lo que ve como un vulgar
reportero de sucesos.

La personalidad, el prestigio tan justa y rá-
pidamente adquirido por Federico M. Alcázar,
radica en que él es, ante todo y sobre todo, un
hombre culto, un espíritu artista y sagaz, un
auténtico gran escritor que..., además, escri-
be de toros.

Hay que insistir en esto: Federico M. Alcá-
zar triunfa como crítico de toros, e igual hu-
biera triunfado escribiendo novelas o artículos
políticos, o crítica literaria, porque es un lite-
rato, un escritor de cultura y de sensibilidad,
un temperamento de verdadero artista. Es de-
cir, que es una auténtica personalidad literaria

pos. Un gran libro pleno de conocimientos, y
lo que es mejor, de sugerencias; un análisis pro-
fundo de las suertes básicas del toreo y una
guía para el aficionado, una norma para el pro-
fesional y una bella e interesante obra literaria
para todo el público lector. Es, en fin, la obra
de un escritor, de un espíritu inquieto, culto
y artista, que escribe hoy de toros, con la misma
profundidad razonada, la misma originalidad e
idéntico garbo literario con que ayer—discípulo
dilecto de Ortega y Gasset—escribía un en-
sayo admirable sobre *El origen de la filosofía
racionalista en el siglo XVIII...*

JUAN FERRAGUT



Sevilla.—Marcial Lalanda veroniqueando de rodillas en la primera corrida de feria

(Fot. Serrano)

LOS CONFLICTOS SENTIMENTALES ANTE LA LEY

El matrimonio, el vino y la pérdida de memoria

UN consejo, señorita: Si su novio bebe y, a pesar de este defecto, está usted decidida a casarse con él, haga, por lo menos, la siguiente prueba:

Invite a su novio a solas. Muéstrole, cuando se halle más descuidado, media docena de botellas de los vinos que prefiera. Déjele que se emborrache bien. Anímelo a ello, si es preciso. Usted, señorita, no beba nada. Y cuando su galán esté completamente ebrio, obsérvele detenidamente. Si tiene el vino triste, si empieza a acordarse de sus muertos, a llorar, a declararla que es muy desgraciado y que nadie le quiere, es que se trata de un borrachuzo inofensivo. Si se pone muy enamorado, mejor; así ya sabe usted lo que tiene que hacer con él cuando, después del matrimonio, le note demasiado indiferente. Pero si agarra una tranca y le pega a usted una paliza, entonces no se case con él. El que tiene el vino de pegar, lo tiene así para toda la vida. No se case y huya al Extranjero si es preciso. Piense en que hay flamencos que se emborrachan dos veces al día y que dos palizas diarias no las aguanta la naturaleza más robusta.

Razonando así, doña L. R. no hubiera contraído matrimonio hace veinte años con don R. T., un buen muchacho amable y dicharachero entonces, sin más vicio que una afición desmedida a los chatos de manzanilla. La entonces señorita L. R. no tuvo la precaución de enterarse de cómo se producía su novio en estado de embriaguez. Y, naturalmente, ignoró hasta después de la boda que era de los que pegaban. ¡De los que pegaban fuerte!

Tan fuerte, que en el año 1923 fué condena-

do en un juicio de faltas por haber apaleado bárbaramente a su esposa. Después de esta ha-

PERLAS FEMI: INIMITABLES. VEA ANUNCIO EN ÚLTIMAS PAGINAS.

zaña declaró que pensaba enmendarse. Pero su arrepentimiento bien pronto quedó ahogado en otras nuevas y magníficas borracheras.

Tanto y tanto bebió nuestro personaje, que llegó a olvidarse de muchas cosas. Un buen día, al entrar en su casa, se encontró con dos muchachas maravillosamente guapas, a las que, ni corto ni perezoso, comenzó a hacer el amor. Las muchachas, sorprendidísimas, exclamaron:

—¡Papá, papá, que somos tus hijas!

El hombre se fué al cuarto de baño, metió la cabeza debajo del grifo y volvió a salir al pa-

sillo. Allí estaban, muy asustadas, sus dos hijas.

—Perdonadme, hijas mías—las dijo—. Es que había bebido un poco y no os había reconocido.

Pero la cosa no quedó ahí. Sus amnesias se fueron haciendo cada vez más frecuentes. Las muchachas dijeron a la madre que no querían seguir viviendo en la casa. Y quedó planteado el divorcio.

Durante la vista de la causa, el marido declaró que su mujer y sus hijas exageraban. Reconocía que le gustaba un poco el vinillo de Arganda; pero que la cosa no pasaba de ahí. Lo que ocurría es que su mujer se dedicaba a exhibir a sus hijas por bailes y *cabarets* elegantes, donde llamaban extraordinariamente la atención por su singular belleza, y después, las realidades, las cosas prosaicas del hogar, les parecían insoportables. En cuanto a las palizas, se trataba de una manera peculiar de sus celos, su cariño o sus pasiones. ¡Ah! Y lo de la equivocación con sus hijas, pues no tiene importancia. Cuando se ha tomado un vermut de más, una equivocación la tiene cualquiera. Lo importante es darse cuenta a tiempo, como ocurrió...

Todos estos bellos razonamientos no le han servido de gran cosa. La prueba testifical ha sido enteramente favorable a la esposa. El divorcio ha sido acordado. Y el pobre marido ya no sabe qué hacer cuando regresa por la noche a casa, bien lleno de vino, y busca inútilmente por todos los rincones a alguien a quien pegarle una cariñosa paliza. Total: un desgraciado más en este valle de lágrimas.

FRANCISCO DIAZ-ALVAREZ

Cuando se sienta el estómago pesado... tome una cucharada de

CITRATO DE MAGNESIA EFERVESCENTE

BISHOP

en un vaso de agua, y en seguida se encontrará despejado y con nuevos bríos para el resto del día.

Agentes: J. URIACH y C^a, S. A. - Bruch, 49 - Barcelona

Para mejor conocimiento y buena orientación por parte del público con respecto a las cápsulas metálicas que precintan los frascos de

SERVETINAL Gummá

damos a continuación las características de las dos clases de cápsulas que circulan en el mercado:



Fig. n.º 1



Fig. n.º 2



Fig. n.º 3

CARACTERISTICAS DE LA CAPSULA FIG. N.º 1

Esta cápsula es plateada por los lados y granate en su parte superior, con una inscripción en relieve formada por el mismo metal de la cápsula, que dice «SERVETINAL GUMMA»; la palabra **SERVETINAL**, de forma circular, y la palabra **GUMMA**, recta, debajo de la que dice **SERVETINAL**. Véase figura número 1.

CARACTERISTICAS DE LA CAPSULA FIG. N.º 2

Esta cápsula es totalmente plateada, o sea del mismo color natural del estaño; en su parte plana superior, o cabeza, ostenta una inscripción en relieve formada con tinta de color encarnada, que dice «SERVETINAL GUMMA», y debajo de esta inscripción, la firma del autor. Véase figura número 2.

INSTRUCCIONES PARA ABRIR EL FRASCO DE LA CAPSULA FIG. N.º 2

En su parte lateral, adaptada al cuello de la botella, se ha practicado un corte con dos puntas; tírese por cualquiera de ellas, y entonces queda la cápsula convertida automáticamente en un tapón de rosca. Véase figuras números 3 y 4.



Fig. n.º 4

Por consiguiente, todo frasco que no lleve las cápsulas cuyas características y grabados insertamos, según figuras n.º 1 y 2, para mayor conocimiento del público, debe ser rechazado, pues en este caso se trataría de una falsificación. Asimismo rechace el **SERVETINAL** vendido a granel, pues también es falso.

Del ambiente y de la vida

UNANIMIDAD

(FANTASÍA HUMORISTICA)

Por ANTONIO ZOZAYA

Las contiendas entre los seres humanos desconsuelan y abaten—he oído decir a una señora pacífica y sensata—. ¡Cuánto mejor sería—ha seguido—que en el mundo no existiesen diferencias de pareceres, que todo el mundo discerniese lo mismo, y que en pensamientos y acciones reinase entre todos los mortales completa y absoluta unanimidad.»

Enseguida he echado a volar la fantasía. ¿Quién no la ha dejado tender sus alas alguna vez para soñar con un mundo perfecto? Y he comenzado a pensar lo que sería un mundo en que todos los hombres pensasen lo mismo, en que se hallasen en todas las materias absolutamente de acuerdo y en que, por consiguiente, no hubiese discordias, ni guerras, ni crímenes, ni siquiera meros enconos. Un mundo unívoco, idéntico a sí mismo, disciplinado, unánime como los cisnes de Rubén; en que no existiese la negación, sino el asentimiento, como en esos muñecos de madera, de cuello articulado, que mueven la cabeza de arriba abajo para contestar a todo: «¡Sí, señor!»

A semejanza del Doctor Ox de Julio Verne, quien mediante la aspiración de un gas vivificador y estimulante, consiguió trocar a una población perezosa en activa, sería prodigioso que un poderoso demiurgo, un mago inspirado o un descubridor de los secretos del alma humana y de sus resortes, consiguiese aunar todas las voluntades e identificar todos los sentimientos. La transformación de las sociedades dejaría muy atrás a la de la novelesca ciudad nitro-oxigenada. Se acabó la fabricación de armas y de municiones. Nada de Policía ni de Tribunales de Justicia. Todos en paz y en gracia de Dios, y del mago. Parece que se habría llegado al sublime goce de la más perfecta felicidad.

Lo malo sería que, pensando todo el mundo lo mismo, todos los hombres querrían consagrar sus actividades a la misma especialidad. No habría más que una sola profesión y un solo oficio. Los demás desaparecerían como por arte mágico. Y caso de que ello no sucediese, los dedicados a los que juzgasen desagradables, los ejercerían sin gusto y sin vocación, es decir, muy mal. Figurémonos lo que ocurriría si todos quisiesen ser poetas, casi como ahora, o, según también va ocurriendo, todas las mujeres se dedicasen a mecanógrafas o vicetiples. ¿Qué sería de todo lo demás? Llegadas las horas de descanso y asueto, a todo el mundo se le ocurriría ir al mismo sitio y a idéntica hora. Habría que cerrar las tiendas, fábricas y lugares de recreación que no fuesen los preferidos por unanimidad. Ahora, unos individuos van al teatro; otros, a pasear, y muchos, de visita o adonde les place. Entonces, todos querrían pasear en un mismo día y momento, o ir al teatro diputado unánimemente el mejor. Todo lo demás sobraría. Sería menester un local capaz de contener dos millones de espectadores, un café con doscientas

mil mesas y un parque de uno o dos millones de hectáreas. El resto de la población quedaría desierto. Cuando unos, es decir, todos, no tuviesen ganas de trabajar, como ocurre algunos años, según decía el ingenioso Viérgol, la población resoplaría en un solo y formidable ronquido, y el mismo planeta se pararía sobre su eje, para arrebujaarse en el edredón de las nubes y echar una siestecita reparadora.

¡Oh contrariedad trágica! Todas las mujeres se preñarían del mismo varón, y todos los varones, de la misma belleza. Codiciarían todos la misma cosa; y llegada la hora del condumio, se les antojaría devorar iguales manjares, que serían insuficientes para tantos hambrientos. Cuando se llamase a consulta a varios doctores a la cabecera de un enfermo, todos dirían lo mismo exactamente, y el doliente no tendría más remedio que morir definitivamente por unanimidad.

Cuando una persona se distrajese, a todas les sucedería lo mismo, y las calles parecerían caricaturas de Sileno o de Blass. Las señoras llevarían todas, por ejemplo, una cacerola en la cabeza, a guisa de sombrero, o saldrían en camión, porque a todas les entraría la misma manía. Y los hombres llevarían en el brazo los calzoncillos, y se sentarían al sol con paraguas, a rascarse las narices; porque hasta en las distracciones serían unánimes. ¡Desgraciado día aquel en que una cocinera confundiese la sal con un purgante! ¡Malaventurado el otro en que

un distraído, es decir, todos, arrojasen un fósforo encendido sobre algún objeto inflamable!

Se dirá que opinar lo mismo no es hacer constantemente lo mismo; pero el hacer no es sino consecuencia del pensar. Y aun cuando así no fuese, es evidente que si todo el mundo pensase en residir en una misma población, no habría dinero suficiente para su presupuesto de ensanche, y que si todos los mortales pensasen que lo mejor para ellos era la vida conventual y se refugiasen en un solo gigantesco claustro, se acabaría el mundo, aunque bien pudiera ocurrir también que aumentase el censo de población por la misericordia divina.

Pero, en fin, no vayamos tan lejos. Supongamos que los hombres no se hallasen conformes sino en materias religiosas, políticas y sociales. Hallarse de acuerdo en determinadas soluciones no quiere decir que sean acertadas. Para ello sería menester que fuesen los hombres omniscientes, y hasta ahí podía llegar la condescendencia del Creador de cielos y tierra. Errar es humano, según el proverbio latino, y piensen ustedes en lo que sería un error cometido por todos los mortales a un tiempo, si todos opinasen como Torquemada, o como Tomás Moro o Campanella. Lo probable sería que inmediatamente se les ocurriese, *nemine discrepante*, arrojar bajo las ruedas del Metropolitano, y habría que socavar estaciones de varios kilómetros, o precipitarse por un viaducto construido expresamente desde Madrid a Ciempozuelos, o pegarse un tiro en la sien, gastando en un minuto todos los proyectiles de Eibar. Eso sí: como todos serían buenos o malos, irían derechos a pasar la laguna Estigia, para lo cual Caronte habría encargado a los astilleros una escuadra de varios millares de trasatlánticos.

Una sociedad en que todo el mundo se hallase de acuerdo sería como un piano que no tuviese sino una sola nota, o una huerfa que no produjese más que pepinos. Los hombres se mirarían unos a otros, y se dirían: «Ya sé lo que piensas. Estoy al cabo de la calle.» Con lo cual, el lenguaje sería innecesario, como lo es en las ovejas, que siempre están de acuerdo, o en los parásitos de los animales, conformes perdurablemente en picar. Caso de progresar, se haría en una sola cosa: en aquella cuyo estudio fuese del agrado de todos. En la gobernación del Estado, todos serían jefes o todos cabezas de rebaño. Lo más probable sería lo primero, y no habría dinero suficiente para sufragar la lista civil.

Después de pensar todo esto, he quedado desencantado. Me parece mejor que cada cual piense como quiera, con tal que sea tolerante. La vida es movimiento y desequilibrio. Y es posible que al equilibrarse las ideas, lo hiciesen también las energías naturales, y que en el Universo se volviera a un caos algo más terrible que el que temen los aristócratas sin dinero y las pensionistas de setenta y cinco pesetas al mes.



¿Les gusta a ustedes Dolores del Río así?
Los lectores cuyas esposas no se hallan presentes—: ¡Sí! ¡Sí!
Ven ustedes... A esto se llama unanimidad.



PHOSCAO

EL MAS EXQUISITO DE LOS DESAYUNOS Y MAS
PODEROSO DE LOS RECONSTITUYENTES

Depósito: FORTUNY, S. A.

Hospital, 32. BARCELONA

SULFHYDRAL
CHARLES CHANTEAUD
Preservación y Tratamiento

GRIPPE - ANGINA
BRONQUITIS

SEDLITZ
CHARLES CHANTEAUD
El Mejor
LAXANTE-PURGANTE
DEPURATIVO
Contra el Estreñimiento, la Jaquica,
los vicios de la Sangre.

Se vende en las principales farmacias

“NOGAT” Producto especial MATA-RATAS



El mata-ratas «NOGAT» constituye el producto más cómodo, rápido y eficaz para matar toda clase de ratas y ratones. Se vende a 50 céntimos paquete y a 10 pesetas la caja de 25 paquetes, en las principales farmacias y droguerías. Dirigiéndose al Laboratorio, se envía por correo la cantidad que se desea, mandando antes, por Giro Postal o sellos de correo, el importe, más 50 céntimos para gastos de franqueo. Producto del Laboratorio Sokatarg. Calle del Ter, 16, Barcelona.

EL DOLOR

NO HACE EITRAGO ALGUNO A LO QUE POR LABIA PRECAUCIÓN TIENEN EN CASA UN FRASCO DE **CEREBRINO MANDRI**

USOS
Una cucharadita con agua UNA, DOS o TRES veces, vence todo dolor. El reumatismo febril cura tomándolo TRES o CUATRO veces, repartidas durante el día. En el dolor crónico, tomado en ayunas, OCHO o DIEZ días en cada mes.

Solicite prospecto al **LABORATORIO MANDRI**
Provenza, 203
BARCELONA

ESPECIALIDAD NACIONAL

LA FAMOSA ESCOFINA - LOSADA

Destruye, por encanto y sin dolor, callos, ojos de gallo y uñas gordas. Desde 0,50 a 2 pesetas. En droguerías y ortopédicos. Por mayor y menor:

VALVERDE, 11, entlo. Madrid. Vda. Losada. Tel. 13.244

Conservas **TREVIJANO**

UNA NOTICIA SENSACIONAL

El Triunfo De La BELLEZA Sobre La Inteligencia y La Fortuna



El caso célebre de la señorita Berta SADOR

El anuncio del diario decía: “Falta secretaria particular inteligente.” Se presentaron unas 50 a concurso y sin examinar sus aptitudes fué elegida la señorita Sador como secretaria particular del financiero Roberto HALLEN, quien confesó que la hermosura de su Secretaria le había captado su voluntad, eclipsando a las demás aspirantes. Y se da el caso más célebre aún, de que hoy se ha hecho público el próximo enlace del Sr. Hallen con la Srta. Sador, su Secretaria, cuya belleza le ha

prendido en las redes amorosas y formales del matrimonio. Interwiuada la Srta. Sador, ha declarado que debe su hermosura al uso constante de los Productos de Gran Belleza “RISLER” que empleó por primera vez 2 días antes de presentarse como aspirante a secretaria y que seguirá usándolos toda su vida para conservar su belleza y la ilusión de su esposo. Estos célebres Productos “RISLER” (Cremas, Polvos, Coloretes) se venden también en todas las Perfumerías de España. Son los más eficaces productos de belleza para conseguir una hermosura deslumbrante, y son, a pesar de su calidad, los más económicos.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Sin lavajes, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos de las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias, en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, cuatro o cinco CACHETS COLLAZO por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pidan folletos gratis a Farmacia Collazo. Hortaleza, 2. Madrid. Precio: 17 pesetas.

LO MAS EFICAZ,
CÓMODO, RÁPIDO,
RESERVADO
Y ECONÓMICO

La REGLA SUSPENDIDA POR CUALQUIER CAUSA, VUELVE SIN PELIGRO CON

PILDORAS FOREDAL ★

LA FORMULA MAS MODERNA • RECHAZAR IMITACIONES

FRASCO 10 PESETAS VENTA EN FARMACIAS • REEMBOLSO 10'75 PTS. • LABORATORIOS FOREDAL. GIJON (ASTURIAS)

ESTREÑIMIENTO - OBESIDAD

Tómese al cenar

UN solo GRAIN de VALS

laxativo adelgazante vegetal

Regulariza las funciones digestivas e intestinales

CINEGRAMAS

LA MEJOR
REVISTA DEDICADA AL CINE

50
cts.

ALDIRA

Conocido y empleado por todos los médicos en Francia y Estados Unidos.
Caja, 10,35. Venta en todas las Farmacias.
Laboratorios LIDAT, PARIS - BARCELONA.
280, Consejo de Ciento, Barcelona.

SILUETA ELEGANTE

El único producto que garantiza una disminución de 7 a 10 kilos de grasa en algunas semanas, sin régimen, mejorando la salud.



SANGRE PURA, RICA Y NUEVA

se consigue gracias a las acreditadas PÍLDORAS DEPURATIVAS DEL Dr. SOLVRÉ

Medicamento especial para combatir de una manera cómoda, rápida y eficaz el eczema, herpes, úlceras varicosas (llagas a las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa u origen, humores, vicios o infecciones de la sangre. Se ha dado al Depurativo del Dr. Solvré la forma de Píldoras, porque los Roobs, Jarabes, Elixires y todos los depurativos líquidos están compuestos de Alcohol, vinos fuertes y jarabes concentrados que disminuyen la acción depurativa,

irritan el estómago, fatigan los riñones y debilitan todo el organismo. Así las Píldoras depurativas del Dr. Solvré, resultan el Depurativo Ideal, cómodas y agradables de tomar, digestivas y reconstituyentes generales; regeneran, enriquecen y renuevan la sangre, aumentando con ello todas las energías del organismo; fomentan la salud y resuelven rápidamente todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuraciones, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no restando en el organismo huellas del pasado.

Exteriormente puede aplicarse la Pomada del Dr. Solvré, que calma al momento la inflamación y abrevia el tratamiento de las manifestaciones molestas de la piel. Venta a 6'60 ptas. el frasco de Píldoras depurativas del Dr. Solvré y a 3 ptas. el tubo de Pomada, en las principales farmacias de España, Portugal y América.

NOTA.—Dirigiéndose y enviando 0'25 ptas. en sellos de correo para el franqueo a Oficinas Laboratorio Sókatarg, calle del Ter, 16, Barcelona, recibirán gratis un librito explicativo sobre el origen, desarrollo y tratamiento de estas enfermedades.

Obsequio a las lectoras de "MUNDO GRÁFICO"



Todas las lectoras pueden recibir gratuitamente a correo seguido UN EJEMPLAR DE PROPAGANDA de la Revista Española de Modas y del Hogar titulada «LA MUJER Y LA MODA». Cada número contiene un mínimo de 48 páginas. Magníficas cubiertas y doble página central en color. De 40 a 50 modelos. 8 páginas dibujos de labores. Música, Novelas, Cuentos, Secretos tocador. Correo de la Intimidad. Puericultura. Consultorio de Modas, Belleza, Labores, Sana literatura. Concursos con valiosos regalos, etc. Una vez al mes, un plano con tres patrones tamaño natural. Sección de labores: empezadas a precios reducidos. Solicite un número de muestra y le quedará demostrado cuanto indicamos. «LA MUJER Y LA MODA» aparece el 1.º y 15 de cada mes. Suscripción, 15 pesetas al año. 8 pesetas semestre. Si desea recibir un número de muestra, sírvase llenar el adjunto cupón, acompañando 60 céntimos.

«LA MUJER Y LA MODA»: Rosellón, 262: BARCELONA

Doña _____ núm. _____
calle _____
Población _____
Provincia _____
acompañar para gastos de correo 60 céntimos, para que sea remitido un ejemplar de «LA MUJER Y LA MODA».

¿QUIERE SER AVIADOR?

Le enviamos este AVIÓN desmontable, de 60 centímetros, maravilla mecánica, que vuela libremente por hélice (cuerda), para prácticas de vuelo 200 m. También un folleto para construirse rápidamente un PLANEADOR tamaño natural. Y datos extensos para conseguir porvenir ingresando Aviación (piloto o mecánico). Todo enviándonos pesetas 10,50 giro postal o contra reembolso de pesetas 12, indicándonos estación férrea. INSTITUTO AEROTÉCNICO MADRID. Apartado 3.070. Aclaraciones gratuitas.



LEA USTED LOS DOMINGOS
CINEGRAMAS
LA MEJOR REVISTA DE CINE



NAVAJAS-AFEITAR

MARCA

DOS

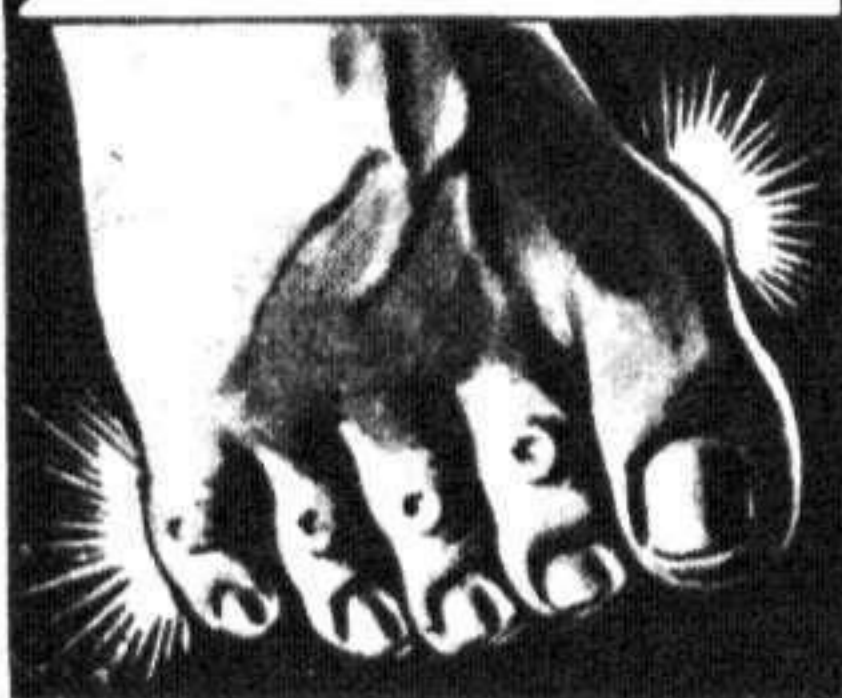


LLAVES

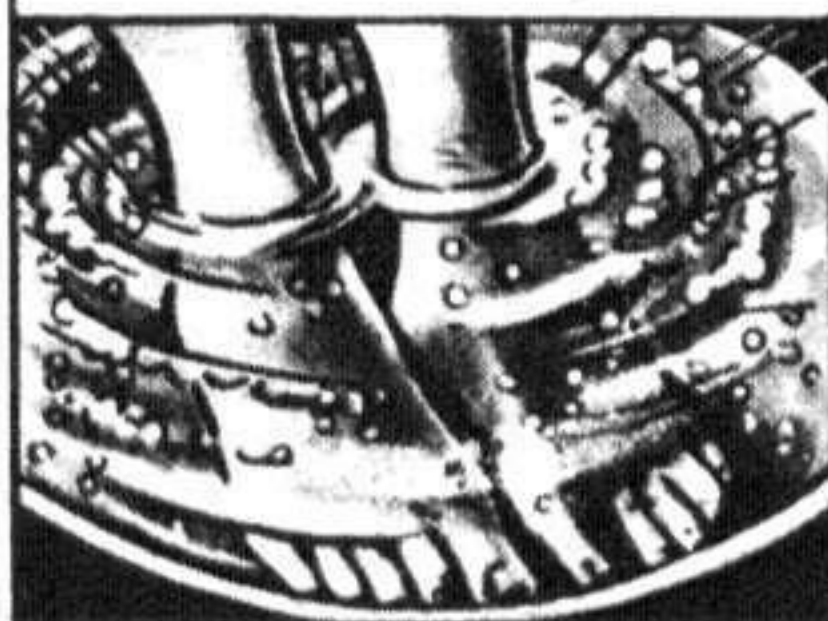
DE CORTE SUAVE
NO IRRITAN EL CUTIS

FRIEDR. HERDER AS
SOLINGEN - ALEMANIA

1 ¿Sus CALLOS le duelen?



2 Sumerja los pies en este milagroso baño oxigenado



3 Extirpelos con los dedos



Dolores Desaparecidos ¡En 3 minutos!

Los grabados 1, 2 y 3 dan una explicación clara. Compre hoy mismo un paquete de Saltratos Rodell, y por la noche prepárese un baño de pies caliente, echando suficiente cantidad de dichas sales en el agua, hasta que ésta adquiera un aspecto lechoso. En cuanto sumerja los pies en este baño, el oxígeno naciente que despen-

den los Saltratos Rodell penetrará por los tejidos doloridos y delicados, haciendo desaparecer en el acto toda inflamación y sensibilidad. En 3 minutos se consigue un alivio absoluto. Se garantiza el éxito. Los Saltratos Rodell se venden a un precio módico en todas las farmacias, droguerías, centros de específicos y perfumerías.



Todas las enfermedades más comunes de los ojos (debilidad, lagrimeo, sensación de arenillas, ojos encarnados, legañosos o purulentos, visión dolorosa o confusa, enrojecimientos, etc.), **siempre se alivian o curan** con el IRIDAL. Colirio científico inofensivo. Pida el opúsculo gratuito *Vulgarización Científica* a Ind. Titán, c. Valencia, 189, Barcelona. IRIDAL se halla en Farmacias a 6,10 pesetas frasco. Por correo certificado, 6,60.

BORRACHOS

CURACION SEGURA DEL VICIO
NO SE ENTERAN NI PERJUDICA
MANDAMOS INFORMACION RESERVADA GRATIS
CLINICA BASTE. - PLAZA REPUBLICA, 2. - BARCELONA

LA REGLA

SUSPENDIDA POR CUALQUIER MOTIVO
volverá rápidamente y sin peligro alguno con

Perlas FEMI

UNICO PROCEDIMIENTO DE ACCION SEGURA PARA EL FIN QUE HA SIDO CREADO

Inutil perder tiempo con imitaciones que aprovechan
la fama de este célebre producto. Exija el nombre FEMI

Es el medio al cual recurre actualmente el mundo femenino, cuando ciertos estados propios de su sexo lo reclaman. Las legítimas Perlas Femi se venden al precio único de **Ptas. 14.40** en toda España. Caso de no hallarlas en su localidad, se mandan discretamente por correo certificado enviando **Ptas. 14.50** al **LABORATORIO Dr. VILADOT**, Consejo de Ciento, 303, Sección Femi, **Barcelona**.



*Si sus
cabellos
se caen*



use la

Silvikrine

Alimento natural del cabello

Empiece a usarla hoy

Tenga un frasco en su cuarto de aseo

“El Exceso de Afeites es Malo Para el Cutis”

-Dice un Especialista

Lo Que Hay Que Hacer

Por sorprendente que pueda parecer, la Ciencia ha demostrado que el ponerse afeites constantemente durante varios años deja marcado en el rostro el estigma de la edad. Esto es perjudicialísimo para la belleza natural de una tez juvenil. Pero cuando se vuelve a dar, sencillamente, a la piel un elemento vital y rejuvenecedor, denominado Biocel, recupera rápidamente claridad, frescor y belleza.

Este precioso Biocel se ha extraído de animales sumamente jóvenes, con arreglo al procedimiento especial del Profesor Dr. Stejskal, de la Universidad de Viena, y está ahora contenido en la Crema Tokalón, Color Rosa, la famosa crema parisiense. Aplicada por la noche, al acostarse, nutre y rejuvenece los tejidos; aprieta también los músculos relajados de la cara, durante el sueño. Por la ma-



ñana aplíquese Crema Tokalón, Color Blanco (sin grasa). Blanquea el cutis, es tónica y astringente. Así, pues, la «piel llena de afeites», por fea que sea y por muy ajada que esté, se engalana con una nueva y sorprendente belleza. Se garantiza el éxito; si no, se devuelve el dinero.



MARAVILLOSO Y PRODIGIOSO INVENTO

en 8 días desaparecerán las canas usando ACEITE VEGETAL MEXICANO

(PERFUMADO) Único premiado en varias Exposiciones. Se usa con las manos como cualquier brillantina. No mancha, evita la caspa y la caída de los cabellos. Es inofensivo. De venta en todas las Perfumerías.

Fabricante: **JOSÉ BELTRAMI**, Avenida del 14 de Abril, 566. - **BARCELONA**

BLENORRAGIA

Un producto nuevo **DAGONAR 2**, de efectos asombrosos.

No es una fórmula compuesta de productos conocidos, es un nuevo anti séptico urinario antigonocócico desconocido hasta hoy día. 1.400 veces más potente que el fenol, previene con toda seguridad y cura en menos de ocho días sin lavajes ni inyecciones.

Venta en todas las Farmacias. Caja: 7,50 Pida folleto.

L. I. D. A. T. - 280, Consejo de Ciento. **Barcelona**.

8 DIAS



Quiere Ganar a la LOTERIA?

LA ASTROLOGIA le ofrece la RIQUEZA. Indique la fecha de su nacimiento y recibirá GRATIS «EL SECRETO DE LA FORTUNA», que le indicará los números de su suerte para GANAR A LA LOTERIA y otros JUEGOS y triunfar en AMORES, NEGOCIOS y demás empresas de la vida. Miles de agradecimientos prueban mis palabras. Remita 0,50 céntimos en sellos de correo de su país, a

Pfr. **PAKCHANG TONG**, Gral. Mitre 2241,

ROSARIO (S. Fe)
Rep. Argentina

CANA



INVENTO MARAVILLOSO

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire. No mancha ni la piel ni la ropa. Se aplica con la mano como una loción cualquiera. La caspa desaparece rápidamente. Evita la caída del cabello. Único producto.

De venta en todo el mundo

Registrada en la Dirección General de Sanidad

**LABORATORIO
CASPE 32
BARCELONA**

ANUNCIO: V. PEREZ.



¿Quiere V. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

Dirigirse a D. Joaquín Lloris, Sucesor del Profesor Albert. Pi y Margall, 36, Valencia (España)

PRENSA GRAFICA

(S. A.)

HERMOSILLA, 73
Apartado 571 MADRID

TARIFAS DE SUSCRIPCIONES:

CRÓNICA

Aparece todos los domingos

Madrid, Provincias
y Posesiones Españolas:

Un año 15,—
Seis meses 8,—
Tres * 4,—

Francia y Alemania:

Un año 23,—
Seis meses 12,—
Tres * 6,—

América, Filipinas y Portugal:

Un año 16,—
Seis meses 9,—
Tres * 4,50

Para los demás Países:

Un año 30,—
Seis meses 16,—
Tres * 8,—

MUNDO GRAFICO

Aparece todos los miércoles

Madrid, Provincias
y Posesiones Españolas:

Un año 15,—
Seis meses 8,—
Tres * 4,—

Francia y Alemania:

Un año 23,—
Seis meses 12,—
Tres * 6,—

América, Filipinas y Portugal:

Un año 16,—
Seis meses 9,—
Tres * 4,50

Para los demás Países:

Un año 30,—
Seis meses 16,—
Tres * 8,—

CINEGRAMAS

Aparece todos los domingos

Madrid, Provincias
y Posesiones Españolas:

Un año 25,—
Seis meses 13,—

América, Filipinas y Portugal:

Un año 28,—
Seis meses 15,—

Francia y Alemania:

Un año 33,—
Seis meses 17,—

Para los demás países:

Un año 40,—
Seis meses 21,—

NOTA.—No tendrán derecho a recibir los números extraordinarios que se editen nada más que los suscriptores por un año, como mínimun.



Aprenda RADIO

TELEVISION Y PELICULAS SONORAS

Obtenga la preparación necesaria para ocupar magnífica posición en esta gran industria. Siga mi Famoso Sistema de enseñanza por correspondencia, UNICO experimentado en la práctica durante 28 años que tiene de establecida esta Escuela. Es muy fácil de aprender.

Le enseño a ganar dinero desde un principio y le doy este Equipo de Herramientas — SIN COSTO EXTRA — para que haga los trabajos que le producirán dinero inmediatamente. Unase al grupo de mis alumnos prósperos que ganan — 300 pesetas a la semana y más.

Se sorprenderá de los rápidos resultados que tendrá practicando con el Ultra-moderno Receptor de 8 bulbos, de corriente alterna, que le REGALO para sus prácticas y experimentos.

EQUIPOS DE HERRAMIENTA Y
RECEPTOR TIPO "1933"

GRATIS

Pida Informes a la

ESCUELA NACIONAL DE RADIO

LOS ANGELES, CALIF., E. U. A.

ENVIE ESTE CUPON HOY MISMO

SR. J. A. ROSENKRANZ, Presidente
4006 S. Figueroa St. Dept. 4U-95
Los Angeles, Calif., E. U. A.

Sírvase enviarme, sin ninguna obligación de mi parte, su Libro Ilustrado GRATIS, con datos para ganar dinero en el Radio.

Nombre.....
Dirección.....
Población.....Prov..... U



BLENORRAGIA

(PURGACIONES)

en todas sus manifestaciones URETRITIS, PROSTATITIS, ORQUITIS, CISTITIS, GOTA MILITAR, etc. en el hombre y VULVITIS, VAGINITIS, METRITIS, CISTITIS, ANEXITIS, FLUJOS, etc. en la mujer por crónicas y rebeljes que sean se combaten de una manera cómoda, rápida y eficaz con los

CACHETS DEL Dr. SOIVRE

que depuran la sangre y los humores, comunican a la orina sus maravillosas propiedades antisépticas y microbicidas; sus admirables resultados se experimentan a las primeras tomas, la mejoría prosigue hasta al completo y perfecto restablecimiento de todo el aparato genito-urinario, curándose el paciente por sí solo sin inyecciones, lavados, aplicaciones de sondas, bujías, etc., tan peligroso siempre por las complicaciones a que exponen y nadie se entera de su enfermedad.

Basta tomar una caja para convencerse de ello. Exigir siempre los legítimos CACHETS DEL Dr. SOIVRE y no admitir sustituciones interesadas de escasos o nulos resultados. Venta a 6,60 ptas. caja en las principales farmacias

Agentes. -- New-York: Drug Importing C., 179, Adams Street

Brooklyn. -- S. José Costa Rica: I. Carreras, Bazar Paris,

Avenida Central. -- S. Juan Puerto Rico: J. Combas Peyork,

Tetuán, 75. -- Cuba: J. Carlos Guasch, Apartado 2293, Habana

TODAS LAS SEÑORAS deben saber que
La Regla Suspendida
reaparece sin peligro alguno con las célebres

Píldoras Fortan

5 pesetas bote en farmacias o por correo a

LABORATORIOS KLAM--REUS

10 PALABRAS:
PESETAS 4,15

SECCION DE ANUNCIOS TELEGRAFICOS

CADA PALABRA MAS:
40 CÉNTIMOS

AVICULTORES: Alimentad vuestras aves con huesos molidos. Sorprendentes resultados. Molinos especiales suministra Matths, Gruber, Bilbao. Catálogos gratis.

APRENDA usted desde su casa Contabilidad, Cálculo, Ortografía, Caligrafía, Taquigrafía, Mecanografía, Correspondencia, Organización, Publicidad, etc., por los acreditados métodos por correspondencia de la Academia Cots, Rosellón, 148, Barcelona. Pídanos folleto explicativo gratuito.

AVICULTORES. Torre Casoliba, Alella (Barcelona). Propietario: Gran Gerard, Caballero del Mérito Agrícola. Todas las gallinas y todos los conejos de razas, huevos y polluelos; pedir catálogo.

ABUNDANCIA de amor, salud y riqueza por medio de la radiación cósmica. Pida informes: Utilidad, Apartado 159, Vigo (España).

CARRERAS por correspondencia. Electricidad, Agricultura, Construcción, Comer-

cio, Topografía, Contabilidad, Química, Mecánica, Automovilismo y Carpintería. Pedir catálogo gratis a Popular Instituto Politécnico, Apartado 105, Sevilla.

EXPEDICIÓN de caza Mar Ártico, desease joven con 5.000 ptas., caza lucrativa, duración un año. Detalles, 9940 Vergara, 11, Barcelona.

EL diario «La Publicidad»—el primer rotativo de Granada y el de más circulación—es indispensable para la propaganda en Andalucía, donde circulan miles de ejemplares.

LOTERIA. Tened suerte jugando según los cálculos del Profesor Demosthene. Apartado 430, Valencia. (Incluir sello).

MUJER! ¿Tu felicidad? Interésate Conos Eugénicos Azcón. Mayor, 49, Gandia.

NECESITAMOS representantes venta máquinas fotográficas 5 pesetas. «Haguruma». Artá (Mallorca).

GOMAS higiénicas, catálogo gratis. Sirvo provincias Casa Neverrip, Tetuán, 42, Madrid.

OBRA nueva. Diccionario del amor. Diez pesetas a reembolso. Viladomat, 138, Barcelona.

POR un real extirpará radicalmente callos, durezas, verrugas, etc., usando el patentado Ungüento Morrith. Puebla, 11, La Central de Específicos.

POSTALES moda, brillo, marca «PD», 1.500 modelos última novedad. Pídanse catálogo Dúmmatzen, Barcelona, Tetuán, 4.

PARA HACERSE AMAR locamente. Dominar a los hombres, conquistar a las mujeres. Mandad sello de 0,30 y recibiréis «La Llave del amor». Librería S. Pon, Buenavista, 11, Barcelona.

PELUQUEROS! Para combatir la calvicie rebeide usad Calvitonic. Solicitense mues-

tras gratuitas a Laboratorios Wagner. Cerveira, España.

SOLICITA madrina, fines matrimoniales, soldado José Moreno Sánchez. Central Telefónica Militar, Ceuta.

SELLOS raros todos países, precios, ocasión, ofrece Guillermo Pecker, Viena, VI. Webgasse, 11, Austria.

Si le interesa el mercado de Asturias, anúnciese en «Región», diario moderno y de gran circulación. Apartado 42, Oviedo.

SOLICITAN madrina de vuelo los soldados de aviación Antonio Sánchez, José Menacho. Cuatro Vientos. Escuela de Mecánicos.

TAQUIGRAFIA, por Martín Ertala. Redactada forma que hace innecesario profesor. Quinta edición, 0,50. Provincias, 7 pesetas. Librería Moya. Carretas, 37, Madrid.

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES

EL SENTIDO DE LOS MITOS



EL NUEVO RICO DA LA VUELTA AL MUNDO—Esa debe de ser la divinidad que hablaba con las manos.

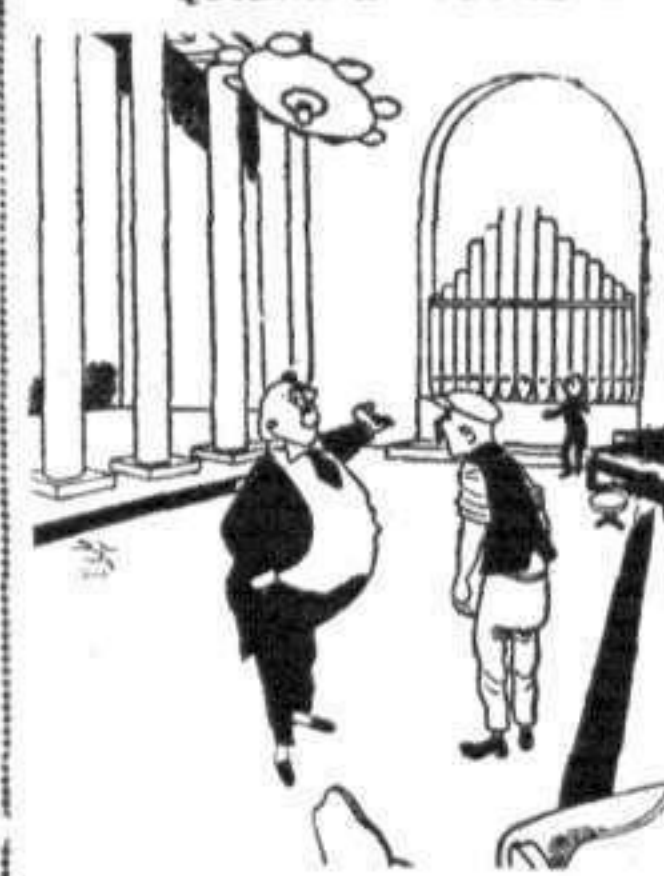
(De «Nebelspalter», Rorschach).



Pepe me dice siempre que lo que, ante todo, le ha atraído —y me hace aún tan diferente de las demás mujeres— es la belleza natural de mi tez. «¡Tantas jóvenes—dice—tienen la nariz brillante o llevan espesos «paquetes» de polvos!» Desde luego, yo uso polvos de arroz; pero producen un efecto perfectamente natural, porque están «aerificados». Los polvos de arroz «aerificados» son diez veces más finos y más ligeros que todos los que se podían obtener anteriormente. Sólo los polvos que flotan en el aire están recogidos para este uso. Es el nuevo procedimiento con arreglo al cual se preparan los Polvos Tokalón, los famo-

sos polvos parisenses. Es por esto que los Polvos Tokalón se extienden tan suavemente y con tanta regularidad, cubriendo el cutis con un finísimo velo de belleza, casi invisible. Así resulta una belleza que parece perfectamente natural, tan diferente, en efecto, que produce de los polvos toscos y pasados de moda, que no dan más que una apariencia de «afeite». El nuevo y sensacional descubrimiento de los Polvos «aerificados» cambiará por completo las ideas de usted acerca de los Polvos de arroz. Pruébelos hoy mismo.

EL NUEVO RICO QUIERE LA IGUALDAD



—¿Cómo? Yo me he gastado cien mil francos para instalar en mi casa un órgano y va Ud. a hacer economías en los tubos? ¡Póngamelos todos iguales!

(De «Marco Aurelio», Roma).

VISADO POR LA CENSURA

Mundo Avicola
Revista mensual ilustrada
Año, 10 ptas.
Gallinas, palomas y conejos
NÚMEROS DE NUESTRA GRATIS
ARENYS DE MAR (Barcelona)

MOLINOS
Un molino para cada trabajo.
Más de 300 molinos para escoger.
Pida catálogo a la fábrica de molinos
Victor GRUBER y CIA. LDA.
APARTADO 450 • BILBAO

Perros de todas las razas
guardianes, de defensa, de lujo, de caza
Exportación a todas las partes del mundo. Album artístico ilustrado, con indicación de precios y descripción de las razas, a pesetas 3,50 (en sellos de correo).
ARTURO SEYFARTH
BAD KÖSTRITZ 61. (THÜR). ALEMANIA
Fundado en 1864.

LA TISIS SE CURA
La Sra. Fábregas, que se curó la tuberculosis de las de cinco años, promete revelar el remedio a quien lo solicite.
Sra. Fábregas, Casa Castell, Paloma, 18, 1.º-1.ª, Barcelona
Lea usted los domingos
CRONICA
30 céntimos el ejemplar

SENOS
Desarrollados, Reconstituidos, Hermosados, Fortificados con las **Píldoras Orientales** el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin perjudicar la salud. Aprobado por las notabilidades médicas.
J. RATIE, farm., PARIS.
El frasco con folleto ptas 9. — Depósito general para España: **RAMÓN SALA**, c. París, 174, Barcelona.
Venta en Madrid: Gayoso, Arenal 2. En Barcelona: Segala, Ferrer. — Y todas principales farmacias.

¡Sólo por 6,90 pesetas no tendrá que calcular más!

LAS CALCULADORAS «EVER-RIGHT» (patent.) LO HARÁN POR USTED. ¡No haga más números! Todas las operaciones solucionadas con estas tablas calculadoras, cuyo fácil manejo puede efectuarlo un niño. Cada juego completo de calculadoras va acompañado del gran libro «EL CONTADOR UNIVERSAL» (CUENTAS AJUSTADAS), con el cual se resuelven en el acto todas las operaciones, sin números ni cálculo alguno. Enviamos el juego completo de calculadoras y el libro, a reembolso, al precio de REGALO Y PROPAGANDA de 6,90 PTAS. (todo comprendido, incluso gastos de envío.) Pedirlos a UCE, Pelayo, 1, Barcelona.

EDICIONES Elegantes y modernas

NÚMEROS EXTRAORDINARIOS DE PERIÓDICOS. REVISTAS. TARJETAS POSTALES. CATÁLOGOS. FOLLETOS. ETC.

Con los procedimientos gráficos modernos (los que mejor responden a las nuevas tendencias del arte), usted aumentará el encanto y la belleza de sus publicaciones, así como también la eficacia de todos sus impresos de propaganda. Tratándose de grandes tiradas, no inferiores a 10.000 ejemplares, en nuestros talleres le haremos toda clase de impresos artísticos, modernos y de refinado buen gusto, tanto en huecogrado como en tipografía: negro o en colores.

CONSULTE



por carta

o por teléfono

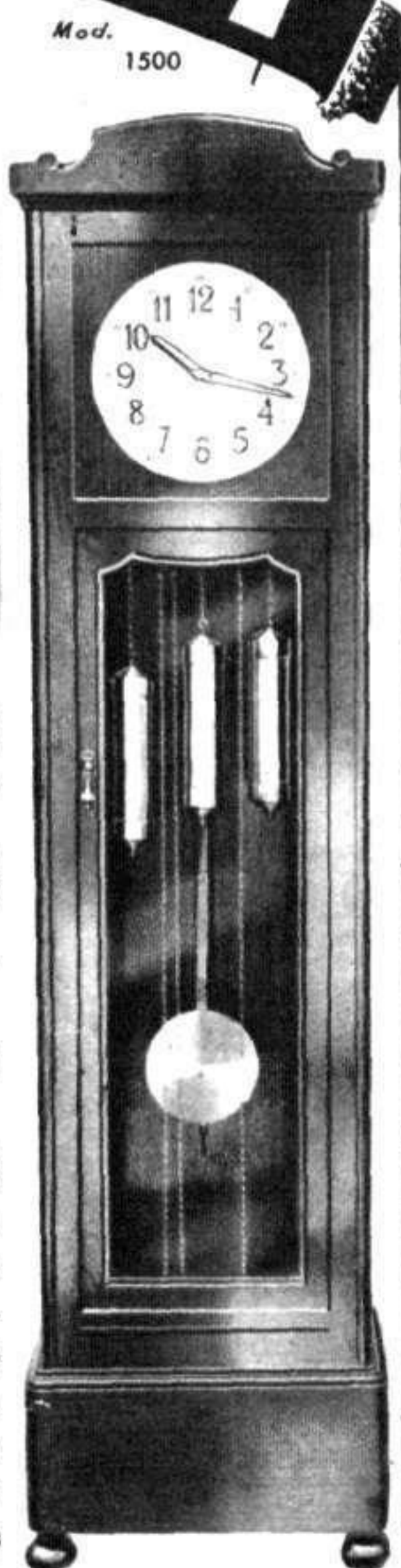
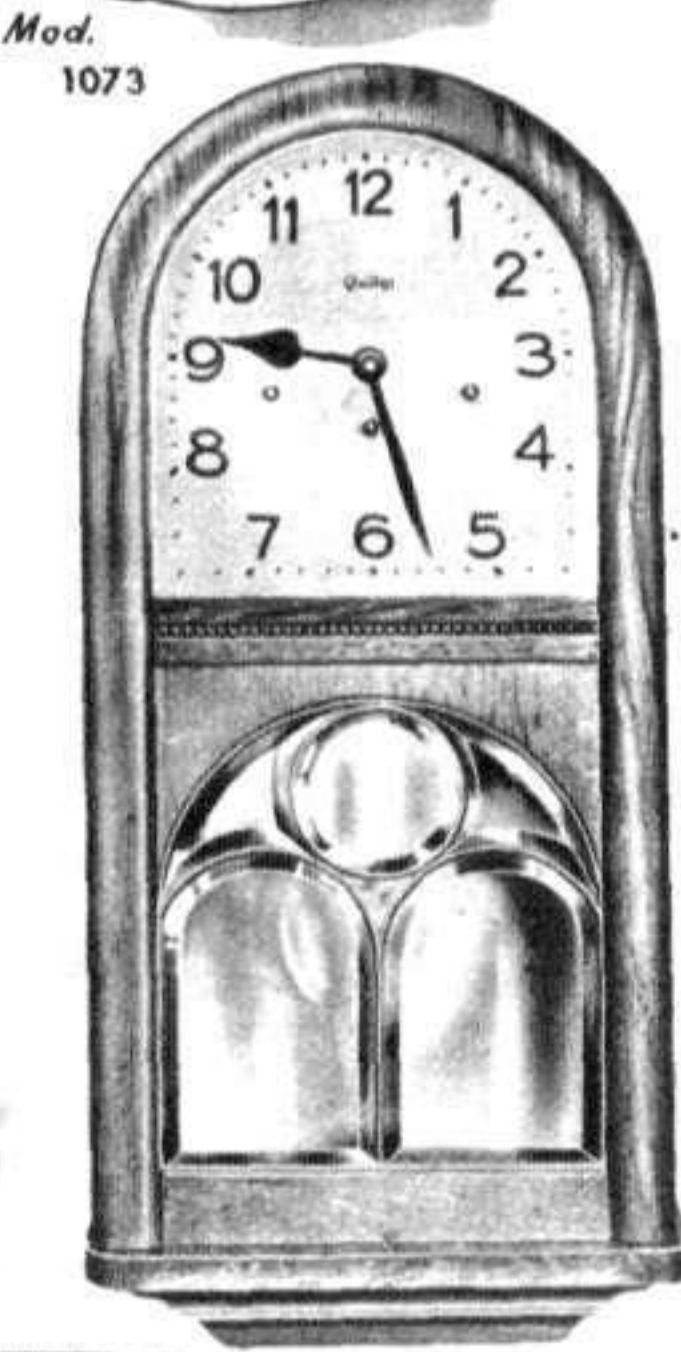
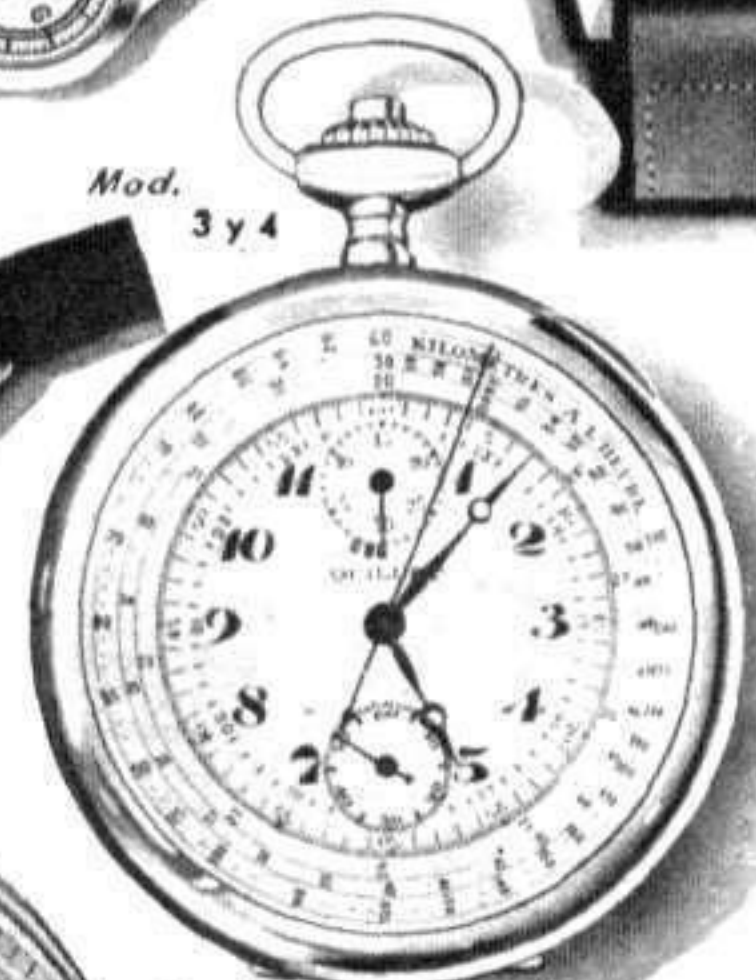
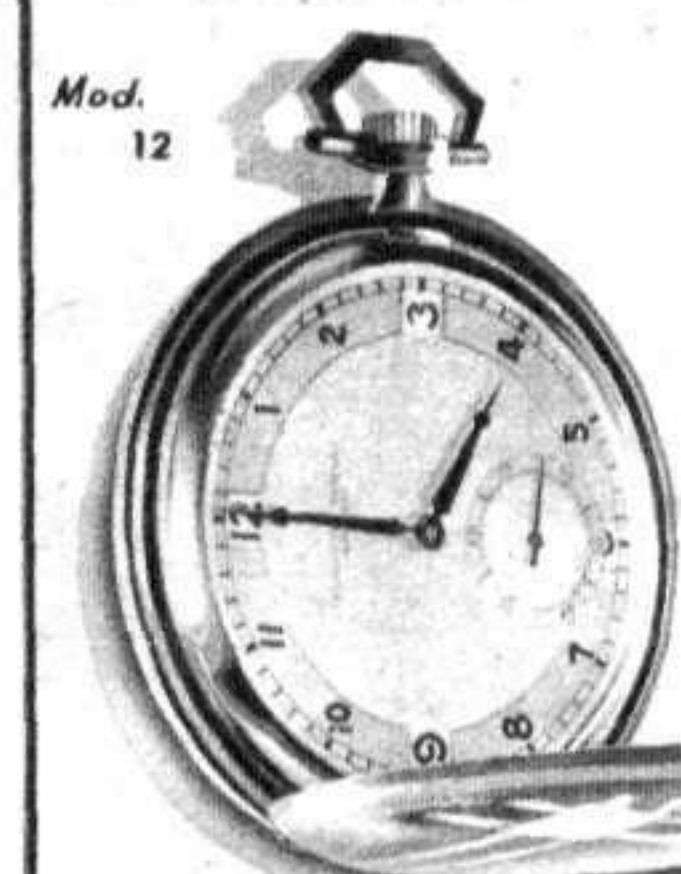
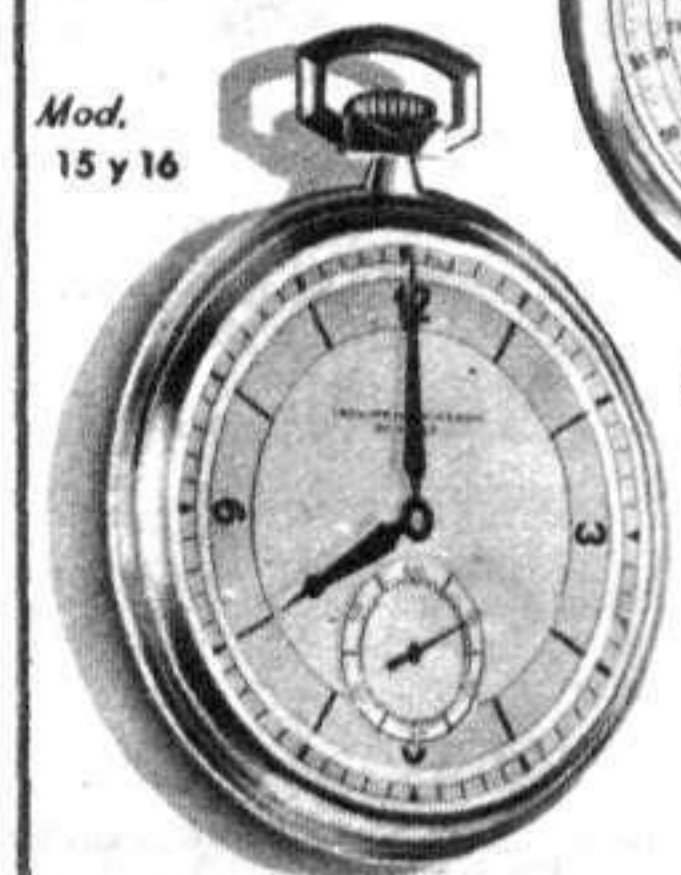
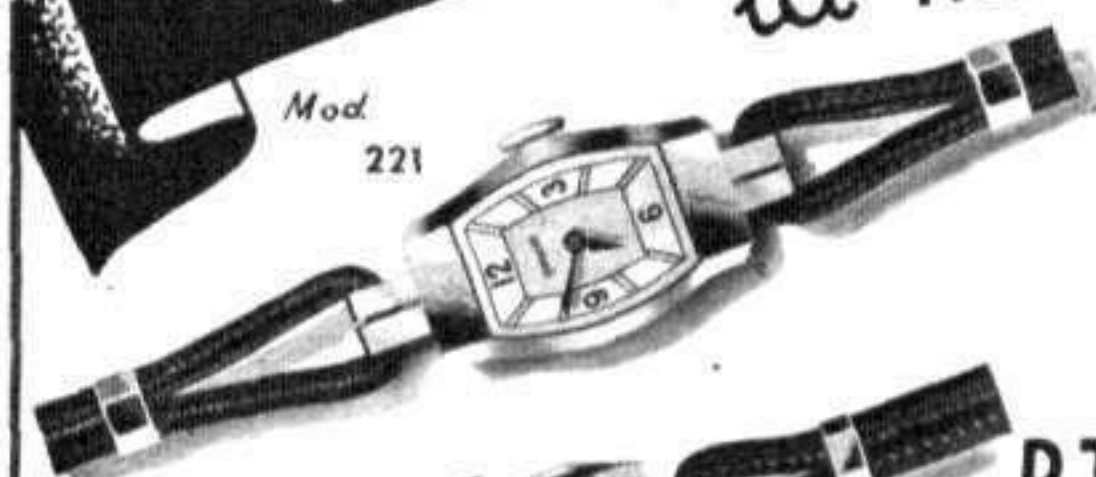
A

PRENSA GRAFICA, S. A.
Hermosilla, 73 MADRID. Apartado 571. Teléfono 57885

Vd. también necesita un **QUILLET**

la marca que se ha impuesto

DESDE
7
PTAS. AL MES



Examine los ULTIMOS MODELOS

Miden el tiempo con la exactitud de un cronómetro.

Todos nuestros relojes van provistos de escape áncora línea recta, platón doble, levees visibles montados sobre 15 rubís finos, chatones, volante compensado antimagnético, espiral Breguet, insensibles a los cambios de temperatura.

Todos los modelos están garantizados por 5 años.

MODELOS CUIDADOSAMENTE SELECCIONADOS
ELEGANTES, FIJOS, INDESTRUCTIBLES

La marca **QUILLET** en relojería significa PRECISION y BUEN TONO

CARACTERISTICAS Y PRECIOS:

Modelo 3 - Cronógrafo taxímetro de gran precisión. Contador de 1/5 de segundo y de velocidades. Caja de plaqué oro inalterable. Ptas. 286 a 13 ptas. mes.

Modelo 4 - El mismo, pero con caja de níquel cromado. Ptas. 231 a 11 ptas. mes.

Modelo 12 - Savonnette plaqué oro, labrado guilloché líneas modernas. Ptas. 164 a 8 ptas. mes.

Modelo 15 - Modelo extraplano, muy nuevo, caja cromada. Ptas. 120 a 8 ptas. mes.

Modelo 16 - Igual que el n.º 15, pero con caja de ACERO INOXIDABLE. Ptas. 136 a 8 ptas. mes.

Modelo 101 - Forma redonda clásica, con caja plaqué oro. Ptas. 120 a 8 ptas. mes.

Modelo 102 - Idéntico al 101, pero caja cromada. Ptas. 104 a 8 ptas. mes.

Modelo 107 - Modelo rectangular caja plaqué oro. Ptas. 171 a 9 ptas. mes.

Modelo 108 - Idéntico al 107, pero caja cromada. Ptas. 153 a 9 ptas. mes.

Modelo 113 - Gran novedad. Caja de ACERO INOXIDABLE muy moderna, ángulos vivos lapidados. Ptas. 153 a 9 ptas. mes.

MODELOS PARA SEÑORA:

Modelo 216 - En Metal "Monel" cromado, modelo rectangular. Ptas. 112 a 8 ptas. mes.

Modelo 220 - En plaqué de oro, asas y cordón. Ptas. 152 a 8 ptas. mes.

Modelo 221 - En plaqué de oro, forma lila, asas-gozne y cordón. Ptas. 162 a 9 ptas. mes.

Modelo 222 - En Metal "Monel" cromado, modelo octogonal. Ptas. 152 a 8 ptas. mes.

Modelo 223 - Caja de ACERO INOXIDABLE. Modelo de gran moda, asas de gozne y cordón. Ptas. 180 a 9 ptas. mes.

MODELOS PARA EL HOGAR:

Modelo 1073 - Regulador de comedor, con sonería a CARILLON idéntica a la de las campanas de la catedral de WESTMINSTER. Caja de roble macizo, cristales biselados, esfera plateada clara. Toca los cuartos de hora por medio de un ingenioso mecanismo combinado de 4 campanas. Máquina maciza. Ptas. 420 a 21 ptas. mes. mide 71 x 31 cm.

Modelo 1500 - Regulador para antesala o comedor, de características análogas al anterior, es decir, con SONERÍA A CARILLON, caja de roble macizo, esfera clara, cifras niqueladas en relieve, mide 197 x 47 cm. Ptas. 660 a 30 ptas. mes.

NO VACILE! Llene hoy mismo el siguiente boletín de compra y recibirá el reloj debidamente acondicionado y franco de embalaje.

BOLETIN DE COMPRA

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Establecimientos **QUILLET, S. A.**, un reloj modelo _____ por el precio de _____ Ptas. que me comprometo a pagar en Barcelona a plazos mensuales de _____ Ptas., el primero a la recepción y los otros cada mes, hasta completa liquidación. Mientras no haya satisfecho el importe total del reloj, lo consideraré en calidad de depósito en mi poder. Al contado, 10% descuento. FIRMA _____

Nombre y dos apellidos _____ MG-22-4-1936. Edad _____
Profesión _____ Dirección del empleo _____
Domicilio _____ Población _____
Provincia _____ Administración de correos más próxima para valores declarados _____

ESTABLECIMIENTOS QUILLET S/A MALLORCA 237 BIS BARCELONA

AGENCIAS EN:

MADRID: Churruca, 15, bajos (Glorieta Biibao).
ZARAGOZA: Pignatelli, 62.
LAS PALMAS: Cano, 31.
MÁLAGA: Molina Lario, 3, pral. (junto Plaza del Siglo)

SEVILLA: Feria, 168 duplicado.
BILBAO: Elcano, 22, entresuelo.
CÓRDOBA: Vaca de Alfaro, 43, bajos.
CADIZ: Calle Zamenhof, 31.